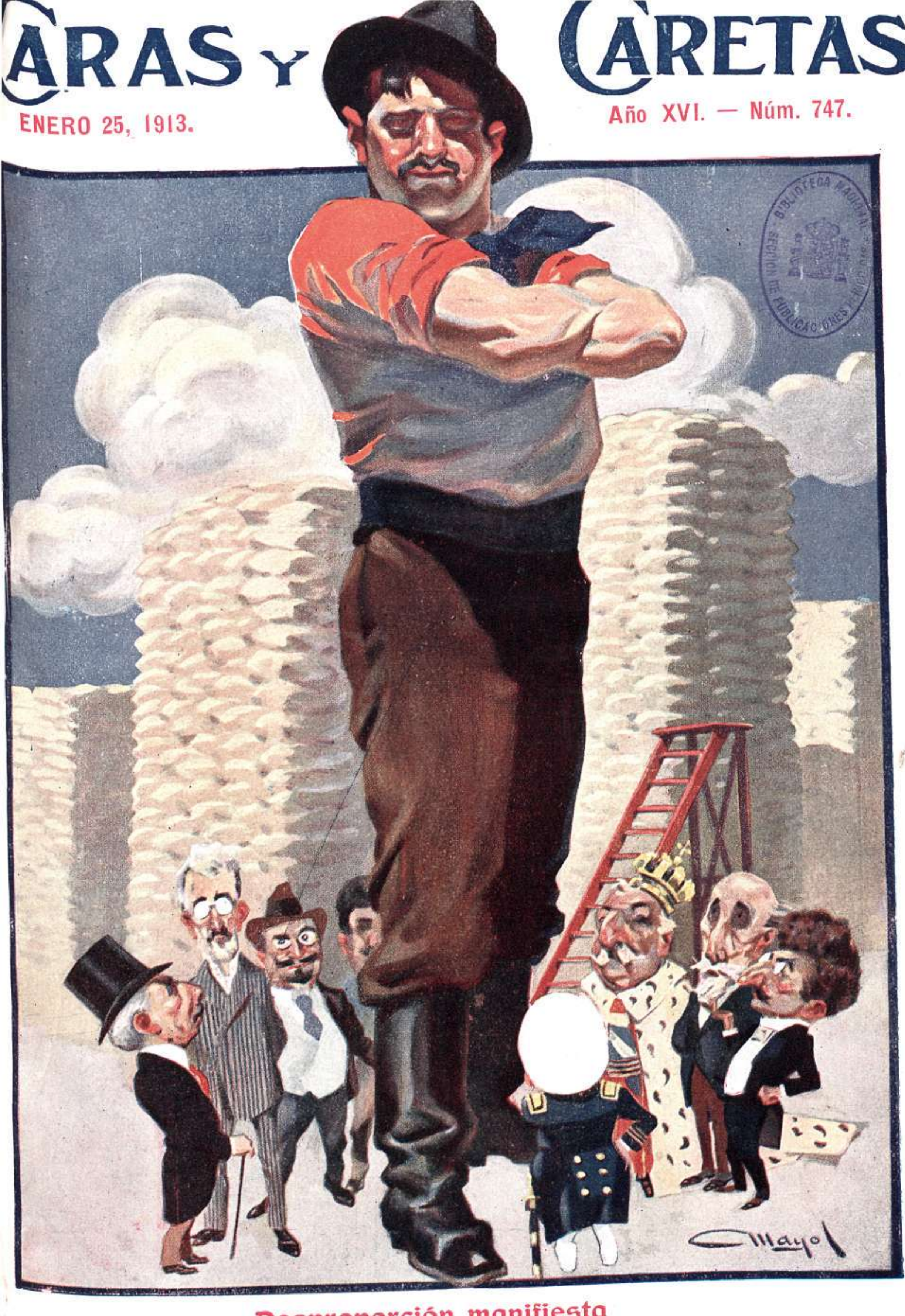
CARAS Y CARETAS
ENERO 25, 1913.
Año XVI. — Núm. 747.



Desproporción manifiesta

La verdad es que resultan demasiado chicos para gobernar un cuerpo tan grande.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"



En dos páginas especiales de este mismo número de "Caras y Caretas" se publica en detalle el resultado del concurso de la GINEBRA "BOLS", de acuerdo con el escrutinio practicado públicamente el 14 del corriente, en el salón de la sociedad "Unione Operai Italiani".

TEATROS

A la hora en que escribimos estas líneas, aún está en pleno vigor el decreto de la Intendencia, por el cual se dispuso la clausura de casi todos los teatros que funcionaban en Buenos Aires. La causa de aquel decreto ha sido, como se sabe, el no haber introducido las empresas, en la colocación de los asientos de platea, ciertas disposiciones referentes á la distancia que debe haber entre dichos asientos.

Es natural que las empresas de teatros, como las de cualquier otro negocio, cumplan las disposiciones de las autoridades competentes. La ley, buena ó mala, es menester acatarla, lo cual, por supuesto, no obsta para que se procure la derogación de las leyes malas. Habrían hecho bien, pues, las empresas en cumplir la ordenanza sobre los asientos de platea, sin confiar en recursos un poco dudosos para obtener que su falta de cumplimiento pasara inadvertida para la autoridad del caso.



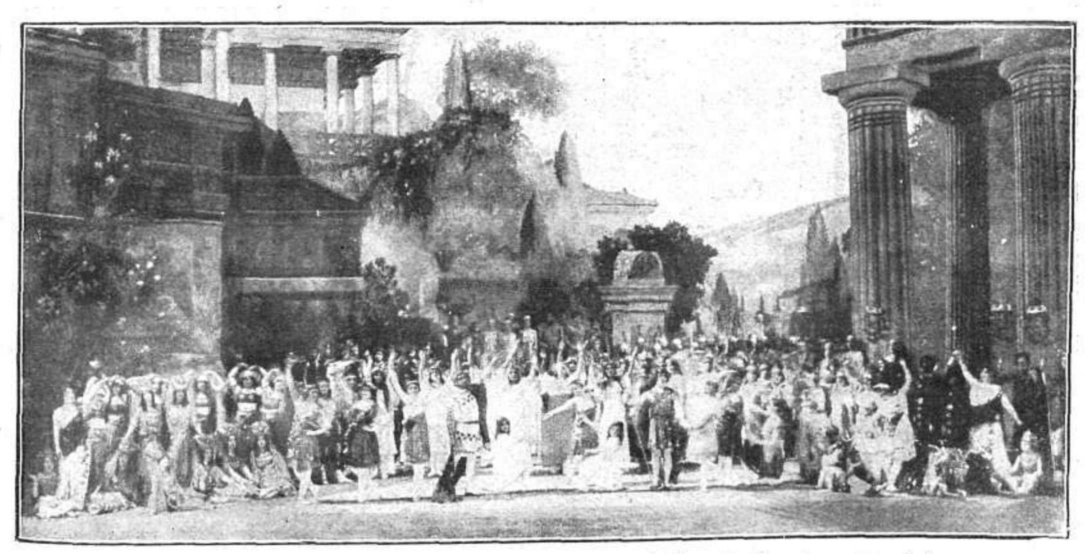
Mlle. Marthe Chenal, la bella soprano que ha creado recientemente, en la Opera Comique, de París, el papel de protagonista de la ópera «La Hechicera», cuyo libreto ha sido sacado del drama de igual título de Victoriano Sardou.

Por su parte, el Intendente ha estado en su perfecto derecho al decretar la clausura de los teatros que no acataban la ordenanza. Pero es el caso que el ejercicio de ese derecho acarrea tantas y tan graves consecuencias, que un Intendente menos enhiesto que el señor Anchorena quizá habría vacilado y no habría dictado el decreto de clausura.

Ya se ha sacado la cuenta de los millares de personas á quienes cada noche de clausura de los teatros irroga perjuicios que, en total, pueden calcularse en muchos miles de pesos, y que, individualmente, para muchas de esas personas significa, sencillamente, la privación del pan nuestro de cada día. Habría, pues, el Intendente hecho obra de equidad, si no hubiera tomado una actitud tan tajante en un negocio en que, en realidad de verdad, el mejor juez habría sido el público.

Los hechos demuestran que al público le preocupa poco que los asientos de la platea de los teatros estén separados por un espacio de cuarenta ó de cuarenta y cinco centímetros de ancho. Es verdad que no son raras las protestas de los espectadores por la incómoda estrechez de las plateas de algunas salas de espectáculos; pero el público en general, si protesta, continúa asistiendo y su asistencia significa una resignación que quita todo carácter de imperativo, de urgente, de inevitable á la ordenanza respectiva. Y suele ocurrir que en muchas ocasiones, los asientos de platea se hacen tan escasos para el público que los solicita, que se ha llegado á pensar en la introducción del morfificante *strapontin* que se usa en los teatros de París. Si el público va á los teatros, á pesar de las incomodidades de los asientos, ello quiere decir que el placer que le proporciona el espectáculo le compensa las molestias que le causa el asiento.

Pero la Intendencia se preocupa no sólo de la comodidad sino también de la seguridad del público, y el ensanche de los asientos, diremos, aparece, así, como una medida de seguridad en casos en que, por incendio ó por cualquiera otra causa, sea menester desalojar el



La mise-en-scene de la Grand Opera de París; el final del acto primero de la ópera «Las Bacantes», estrenada hace poco.

teatro en breve espacio. Muy laudable es, indudablemente, esa filantrópica preocupación del Intendente por la seguridad del público; pero no deja de extrañar que ese cristiano celo se ejecute con tanto rigor en los teatros, y sea tan blando con otras causas de inseguridad, como, por ejemplo, la velocidad de los automóviles y otras que no es del caso enumerar.

Es que, á lo que parece, el Intendente no gusta mucho del teatro. Tiene ese punto de contacto — ahora no nos toca averiguar si tiene además otros — con el señor La Cierva, el famoso ministro conservador español. Cuando se trata de teatros, el Intendente parece que se tragara una vara de alcalde antiguo, para no ceder. Se asegura que á la comisión de representantes de empresas que fué á verle en demanda de alguna medida de conciliación, le trató con bastante terquedad, olvidando un poco el viejo adagio que nos enseña que lo cortés no quita lo valiente. Y esa inquina que el Intendente parece tener al teatro en general, y á ciertos teatros en particular, aparece completamente fuera de lugar en Buenos Aires, que, entre las grandes ciudades del mundo, es una de las en que más arraigo ha echado la afición al teatro en todas sus manifestaciones. Por suerte, la clausura se ha producido en verano, y durante una temporada bastante ayuna de atractivos, de manera que el público echa poco de menos los teatros. Ahora prefiere Palermo, los cafés al aire libre, el modesto banco de la plaza vecina, hasta la doméstica puerta de calle, que convida al chismorreo y al cabeceo.



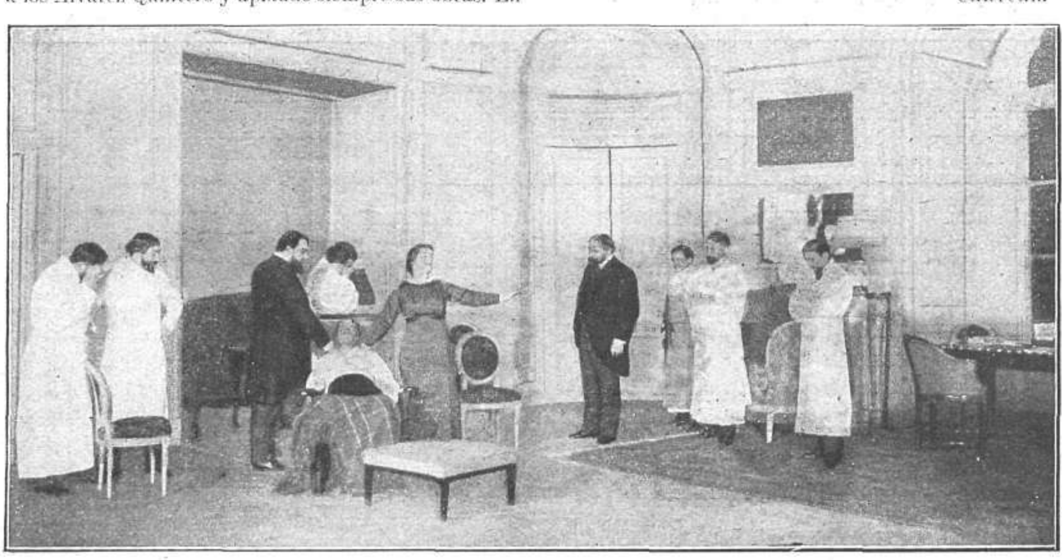
Don Faustino Da Rosa, empresario teatral popularísimo y estimadísimo en Buenos Aires, que acaba de ser agraciado, por el gobierno francés, con el título de caballero de la Legión de Honor.

Como novedad, antes de la clausura, la compañía Gámez, en la Comedia, y la compañía del Mayo, ofrecieron *Fortunato*, la última obra de los hermanos Alvarez Quintero. Estos afortunados y simpáticos escritores parecen atravesar por una época de crisis para su producción. Sus últimas obras, incluso *Malvaloca*, no han alcanzado la aceptación de la crítica, y alguna de ellas ha resultado un fracaso sin disimulo posible. Puede ser que, aparte las deficiencias ó errores positivos de las obras, haya en ello alguna dosis de aburrimiento de parte del público, que, veleidoso, se cansa de los autores y de sus obras, sobre todo cuando, aunque cambien las tendencias, los procedimientos permanecen los mismos. Esto que decimos se refiere al público español, que en lo tocante al nuestro, continúa muy aficionado á los Alvarez Quintero y aplaude siempre sus obras. En cuanto á *Fortunato*, no agrega nada á la gloria de los célebres hermanos, ni tampoco le quita, en rigor, nada. Es una obrita desigual, pero que logra conmover. Tiene escenas, como las finales, que revelan, si no precisamente la garra del león, la mano de los escultores diestros y talentosos. A causa de la clausura, no hemos podido ver hasta hoy *Mundo mundillo*, de los mismos Alvarez Quintero, que en Madrid resultó un fracaso sin vuelta. Asimismo, nos hemos visto privados del estreno de una pieza del aplaudido escritor peruano don Felipe Sassone, autor ya de varias obras aplaudidas. Seguramente, la próxima semana nos será dado hablar de ellas.

Y no podríamos terminar esta pobre crónica sin recordar que el conocido empresario don Faustino Da Rosa ha sido condecorado con la Legión de Honor. La ironía de las cosas de la vida ha querido que esa noticia llegue en los mismos momentos en que el Intendente trataba tan mal á otros empresarios. Sería ocioso decir que no pretendemos hacer comparaciones, ya que ello se comprenderá sin el mayor esfuerzo. Al relacionar ambos hechos, hemos querido únicamente llamar la atención hacia el hecho de que el teatro ocupa ya tal sitio en la vida social moderna, que no ya sólo los artistas, los empresarios mismos son condecorados. Por lo demás, el señor Da Rosa ha puesto en bolsillos franceses tantos pesos argentinos y ha procurado al arte dramático francés tantos triunfos entre nosotros, que la condecoración resulta del todo merecida. A su vez, Buenos Aires le condecora en otra forma: dándole abonos formidables. Y así, el señor Da Rosa gana honra y provecho, que es la más aceptable de las combinaciones á que en la vida se puede honestamente aspirar.

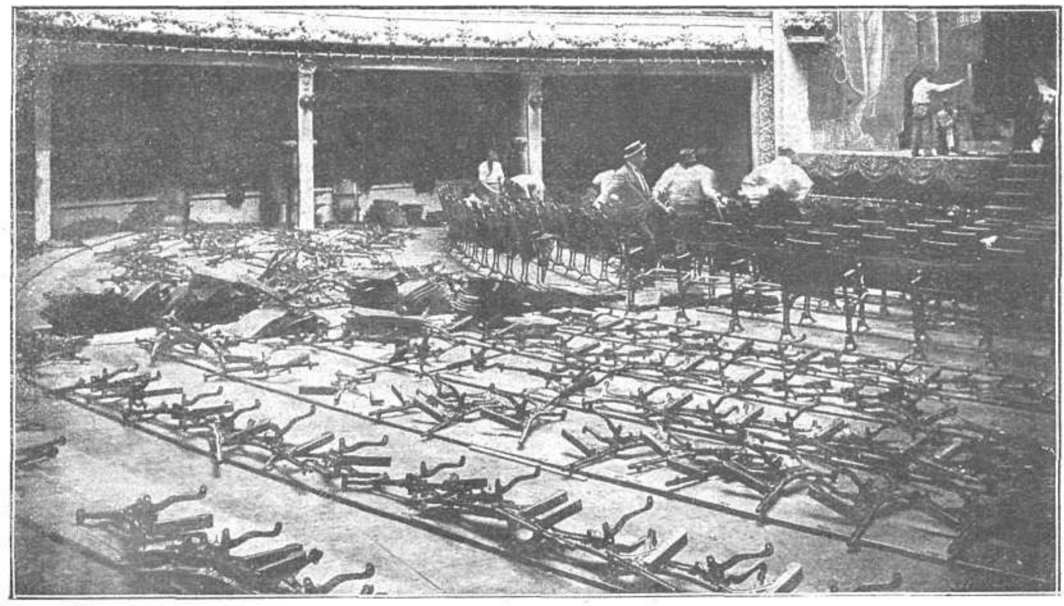
El cronista carece de tema, ó por lo menos de tema que constituya nota de interés verdadero en esta época que achicharra y, por lo tanto, aleja de los teatros á los posibles espectadores y no aconseja á ningún autor el estreno de producción alguna, pero es necesario declarar que hasta ahora no se había visto un caso tan completo de *paro* en nuestros teatros. Ni aún cuando el famoso verano del *coup de chaleur*, aquel verano parecidísimo al actual por muchos conceptos.

Carycar.



La dramática escena final de la obra «Les flambeaux» («Las antorchas»), de Henry Bataille, que acaba de estrenarse con excelente éxito en el teatro de la Porte Saint Martin, de París.





Sala del Casino

La semana ha sido de impresiones para los del gremio y, sin embargo, en la gran sala de este music' hall todo ha trnscurrido plácida y tranquilamente. El cronista imaginándose todo lo contrario, acudió á visitar al estimable gerente de la empresa:

— ¿Y amigo Roldán, como la van á bailar con esa disposición de y en-con-por-sobre-las plateas, como van á solucionar el conflicto?

— ¿Conflicto — dijo?... pero mi amigo, si es el asunto más fácil, liso y llano de solucionar, que pueda ocurrir á una empresa teatral. Entre, entre á la sala y verá como no hay tal conflicto; y, en efecto, vimos en la espaciosa sala del Casino, más de cien obreros que activamente trabajaban y que en el día dieron término feliz á su cometido, sin que el Casino tuviera que suspender ni una sola función, ni el público se tuviera que apercibir del llamado conflicto teatral, más que para reconocer que ahora en las butacas del Casino, se está más á gusto y más cómodamente que antes.

El cronista, no contento con todas estas fáciles soluciones, que tan impensadamente le habían quitado el dramático asunto que ya tenía preparado para emocionar á los lectores con el terrible conflicto *munici-teatral*, quiso hacer una interview á las butacas del Casino, para conocer su importante juicio en el asunto, pero el apuro que el regente de esta redacción empezó á meter para que le entregara el original de la crónica, le malogró sus encomiables propósitos: ¡¡Esos regentes son siempre la eterna pesadilla de los cronistas concienzudos!!

En resumen, que la empresa del Casino ha demostrado una vez más que todo lo sacrifica en obsequio del público y que éste una vez más también ha llenado noche á noche todas las localidades para evidenciar que no es ingrato ni moroso en ayudar y preferir á quien bien le sirve y le atiende.

Así se aplaudió como era de preveer, toda la semana, el arriesgado número del Diábolo Humano, las habilidades de la elefanta Elena y otros muchos números más, en tanto que la incomparable empresa sin dormirse en sus triunfos, ni reparar en los gastos enormes que sobre ella pesan, se dispone á organizar con todo lujo y magnificencia los bailes del próximo Carnaval.

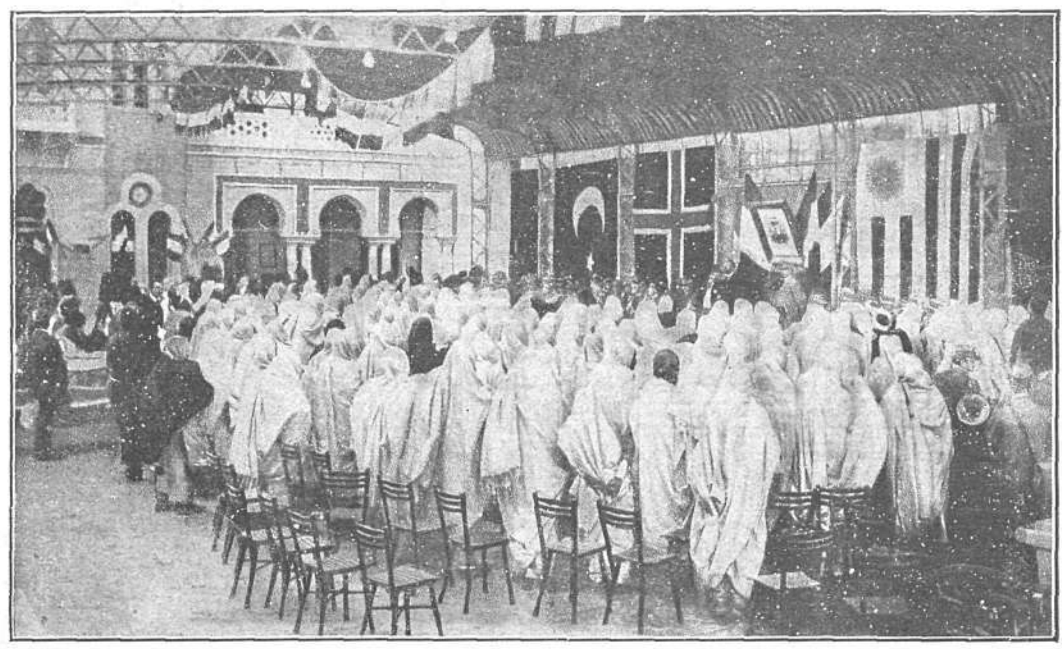
Al efecto llegarán en breve los artistas que tiene contratados y que hasta ahora sabemos son, una de las más *ravisantes cadrilles* procedentes del Moulin Rouge de París, amén de seis cantantes y bailarinas denominadas *Italia* que plástica y artísticamente *darán el opio*. Algunos otros atractivos y alicientes preparan para esos bailes, pero la empresa quiere guardar el secreto. No será pues aventurado predecir el éxito con la entrada sólo á cuatro pesos para caballeros y gratis para señoras.



Baile de máscaras


M. ZABALA
B.me MITRE 799
LIQUIDA
Al alcance de los presupuestos más modestos
TODAS LAS EXISTENCIAS
Visiten nuestra casa; no hay quien pueda igualarnos, en calidad y precios.
SASTRERIA
Trajes sobre medida, en casimires ingleses ó franceses, de $ 50 hasta . . . . $ 28
CONFECCIONES
Trajes de saco, para hombres, en casimires de pura lana, á $ 32, 28, 24, 22, 20 y $ 18
Saco y pantalón, franela inglesa, á $ 18, 16, 14, 12 y $ 10.50
Saco y pantalón, brin lavado, á $ 16, 15, 14, 12.50, 10, 8.50 y . . . . » 6.90
Guarda-polvos brin, calidad superior, á. . . . . $ 4.90
Creditos
por mercaderías de Sastrería, Confecciones, Sombreros, Calzado, Camisería, Bonetería y Artículos generales para hombres y jóvenes.
PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES
sin descuento ó recargo alguno.
SOLICITEN INFORMES

Italia y la toma de posesión de la Tripolitania



El ministro Bertolini, pronunciando su discurso.

Italia comienza á ocupar la Tripolitania, instalando en ella sus autoridades. El ministro Bertolini ha realizado hace poco un viaje á Trípoli á efecto de comunicar á los naturales lo resuelto últimamente por Italia. La fotografía que publicamos presenta al ministro de las colonias dirigiendo la palabra á los jefes árabes en el gran salón del restaurant Italia, de Trípoli.

CHINATO GARDA

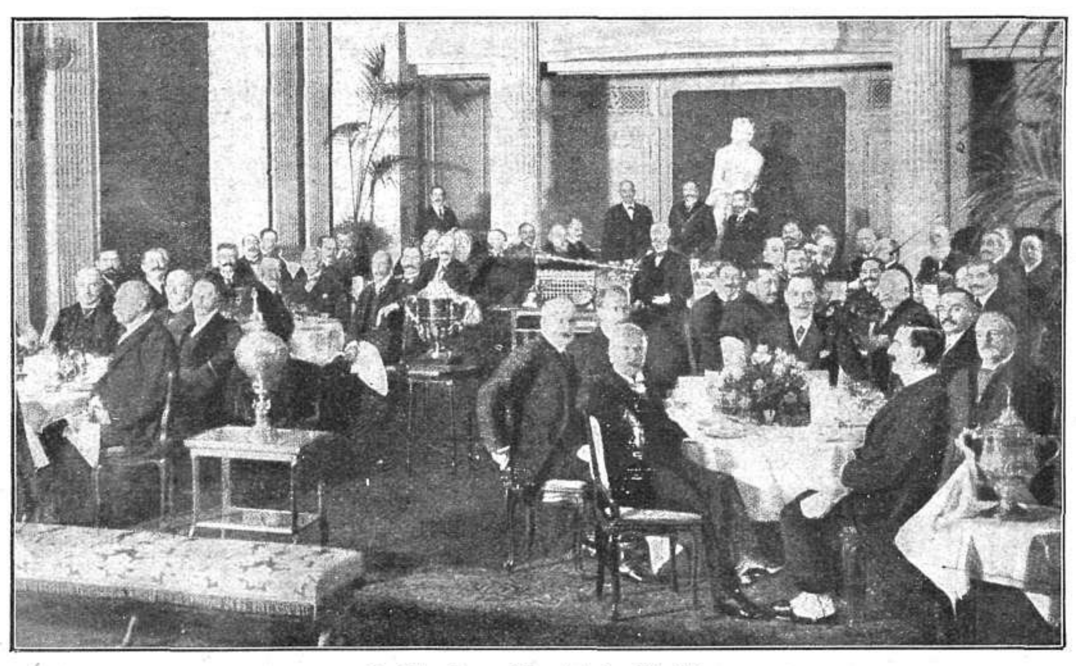


Para fortificar á la mujer y al hombre débiles, para entonar el estómago y abrir el apetito.

Unicos importadores: **VICTOR M. PIAGGIO & Cía.**
Calle Perú, 1340 - Buenos Aires.

Sucursal en Rosario:
SARMIENTO, 852.

Los delegados de los beligerantes, en Londres

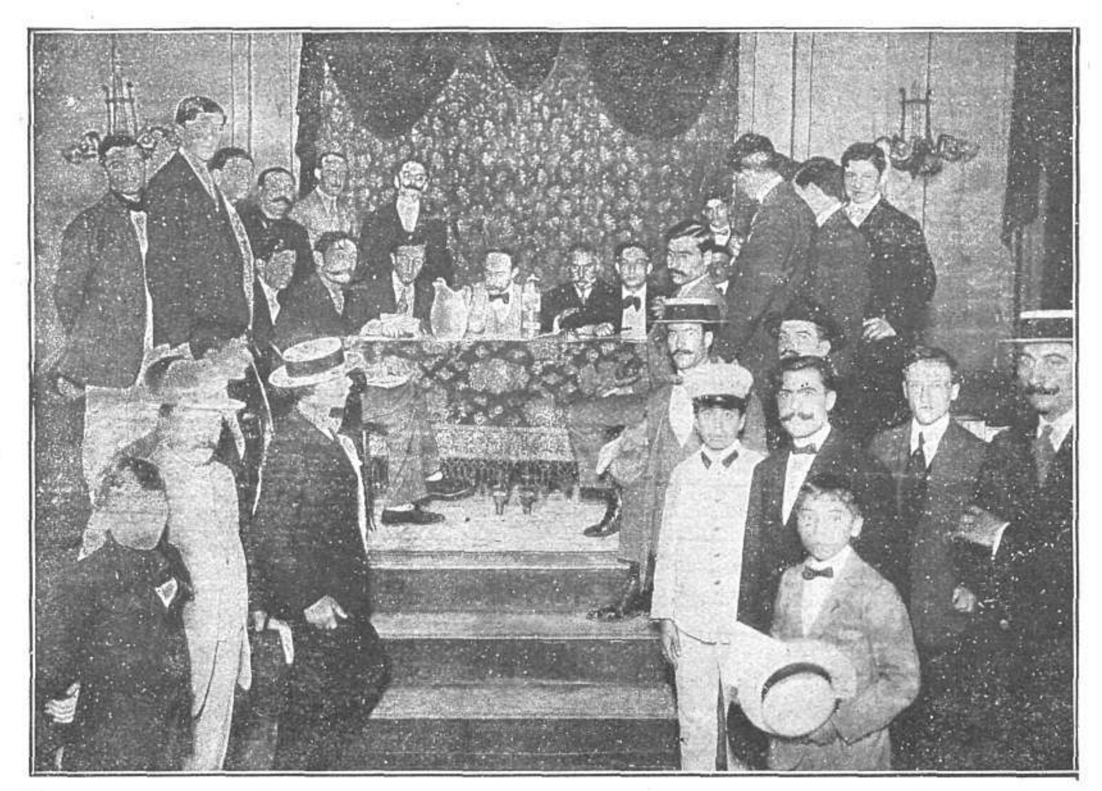


Los delegados en el Royal Automobile Club.

El lord-mayor de Westminster ofreció un lunch á los delegados de la conferencia de la paz, actualmente en la capital del Reino Unido.

Ese lunch fué servido en los vastos y lujosos salones del Royal Automobile Club uno de los mejores de Londres.

Al fondo de nuestra fotografía se ve al señor Venizelos, al lord mayor y á Rechid-bajá.



CONCURSO DE LA GINEBRA "BOLS"

RESULTADO Y NÓMINA DE LOS AGRACIADOS

«*En la ciudad de Buenos Aires, el día ca-*
»*catorce de Enero de mil novecientos trece,*
»*reunidos, siendo las nueve a. m., en el sa-*
»*lón de la sociedad* **Unione Operai Italiani,**
»*calle Sarmiento N.º 1374, varios miembros*
»*de la casa de comercio establecida en esta*
»*plaza bajo la razón social de* **Moss & Cía.,**
»*ante el infrascripto Escribano Público, á*
»*cuyo local concurrió, y en presencia de un*
»*buen número de personas que allí se halla-*
»*ban, se procedió á la apertura del porrón de*
»**Ginebra Bols** *y á contar por cinco emplea-*
»*dos de la casa, bajo el control del autorizan-*
»*te y de diversas personas que fiscalizaban el*
»*acto, el contenido en granos de arroz con que*
se hallaba llena dicha botella, resultando del
»*recuento hecho que contenía la cantidad de*
»**cincuenta y dos mil quinientos cincuenta y**
»**cuatro** *granos de arroz.* — **(Extracto del**
»**acta levantada ad hoc por los Escribanos**
»**Públicos Sres. Magán y López).**

Gran Premio de $ 3.000.

N.º 52.554

(cantidad exacta de granos de arroz contenidos en el porrón).

Antonio Czar, Lanús (F. C. S.); Estefanía R. Gómez, Rivadavia, 758, Azul (F. C. S.); Victorio Marcelino, San Vicente (Córdoba); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba): Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

Corresponde á cada uno $ 600 m/n. c/l.

Dos primeros premios de $ 1000 cada uno.

N.º 52.555.

Juan Alvarez Vicente, calle López 583, Quilmes; Adolfo Ferraris, Reconquista 1096, Ciudad; Santos López, B. Mitre 1101, Ciudad; Luis Brun (hijo), General Rodríguez, 610, Tandil (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º, Córdoba; Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.553

Fermín Berlo Córdoba, 339, Concordia (Entre Ríos): Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

Corresponde á cada uno $ 222.22 m/n. c/l.

Dos segundos premios de $ 500 cada uno.

52.556.

Carlos Firpo, Victoria (Entre Ríos); Antonio Czar, Lanús (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); B. Corti y C. Grigioni, San Pedro (F. C. C. A.).

N.º 52.552

Juan R. Deagustini, 25 de Mayo (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.): Federico Terryford, Brasil 194, Fray Bentos (R. O. del Uruguay).

Corresponde á cada uno $ 111.11 m/n. c/l.

Diez terceros premios de $ 100 cada uno.

N.º 52.557

Miguel Santangelo, Estados Unidos, 3236, Ciudad: Francisco Camero, Venezuela, 1245, Ciudad; Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.551

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.558

Pedro R. Mingo Martínez, Coronel Suárez (F. C. S.); José R. Zardam, Río 4.º (Córdoba); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); *Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).*

N.º 52.550

Daniel Imhoff, Esperanza (Santa Fe); Antonio Muñoz, Guardia Vieja, 4283, Ciudad; José E. Calvo, Levalle, 610, Avellaneda

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

Corresponde á cada uno $ 66.66 m/n. c/l.

Veinte Cuartos Premios de $ 50 cada uno.

N.º 52.559

Antonio Martínez, Carlos Calvo 202, Ciudad; Fermín Berlo, Córdoba, 339, Concordia (Entre Ríos); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.549

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.560

Simón Barilá, Pavón 2173, Ciudad; Félix Sosa, Ranchos (F. C. S.); Segundo Ramognino, Villa María (Córdoba); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.548

Rosario Grillo, Río Gallegos (Santa Cruz); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.561

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Butti y Taiana, San Pedro (F. C. C. A.).

N.º 52.547

Juan Cantalupi, Mercedes (F. C. O.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.562

María G. Tassano, Bernal (F. C. S.); Emma D. de Pochini, Yatay, 1190, Morón; Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.546

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

Corresponde á cada uno $ 45.45 m/n. c/l.

Cien Quintos Premios de $ 10 cada uno.

N.º 52.563

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); José Becker, Pedro Mendoza 1193, Ciudad.

N.º 52.545

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.564

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); José Cagliolo, Liniers, 1334, Ciudad; Estefanía R. Gómez, Rivadavia, 758, Azul (F. C. S.).

N.º 52.544

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan A. Babasso, Rincón, 1581, Ciudad.

N.º 52.565

José A. Carrara, Avenida Campana, 7027, Ciudad; Gonzalo Villar, Palao, 4[illegible] vellaneda; Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres ...royos (F. C. S.); Rómulo Oscar Grigioni, San Pedro (F. C. C. A.).

N.º 52.543

José R. Zardam, Río 4.º (Córdoba); Estefanía R. Gómez, Rivadavia 758, Azul (F. C. S.); Tomás J. Massa, Famatina, 641, Ciudad; Pedro Fonticelli, Vicente López, 654, Ciudad; Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.566

Oscar A. Ibaz, Zárate (F. C. C. A.); Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Juan A. Babasso, Rincón, 1581, Ciudad.

N.º 52.542

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba).

N.º 52.567

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.541

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Mauricio García, Ayacucho (F. C. S.).

N.º 52.568

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Rodolfo Rodríguez, General Lavalle, Ajó (F. C. S.).

N.º 52.540

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Simón Barilá, Pavón, 2173, Ciudad.

N.º 52.569

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.539

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); David Pozzoli, Navarro (F. C. S.).

N.º 52.570

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Carlos Formo, Mercedes (F. C. O.).

N.º 52.538

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Teófilo Miguele, San Pedro (F. C. C. A.); Manuel Pérez y Suárez, Maipú y San Luis, Rosario de Santa Fe.

N.º 52.571

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.º 52.537

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Estefanía R. Gómez, Rivadavia, 758, Azul (F. C. S.).

N.º 52.572

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Asunción J. de Terreni, Plaza Azopardo, Adrogué (F. C. S.); Mercedes Quintana, Dorrego, 852, Dep. N.º 6, Rosario de Santa Fe; Mauricio García, Ayacucho (F. C. S.).

N.º 52.536

Teresa Laborati, Río 4.º (Córdoba); Pepito Scarafoni, Rafaela, prov. de Santa Fe; Grigioni y Taiana, San Pedro (F. C. C. A.)

N.º 52.573

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); J. Bautista Mascetti, Bacacay, 3735, Ciudad.

N.º 52.535

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.574

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Sara Devesa, Loria, 58, Ciudad.

N.º 52.534

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.575

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); José R. Zardam, Río 4.º, (Córdoba); Juan Fiuratti, Lomas de Zamora (F. C. S.)

N.º 52.533

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Juan Byonanchin, Colón, 1084, San Fernando (F. C. C. A.); Salvador Guacei, Santa Fe, 1381, Rosario Santa Fe; Raúl Giordano, A. Brown, 1093, San Fernando (F. C. C. A.)

N.º 52.576

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Eduardo Pescaglini, Concepción del Tío (F. C. C. C.)

N.º 52.532

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Juan M. Collazo, Bernal (F. C. S.)

N.º 52.577

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.º 52.531

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.578

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Fermín Berlo, Córdoba, 339, Concordia (E. R.); Fermín Berlo, Córdoba, 339, Concordia (E. R.) Fermín Berlo, Córdoba, 339, Concordia (E. R.)

N.º 52.530

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); José Benadini, San Ginés, 1296, San Fernando; José Lorenzo Sierra, B. de Irigoyen, 1350, Ciudad; Teresa Marti Solanas, Mansilla, (E. Ríos).

N.º 52.579

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Ernesto Orlandi, calle 27 y 11, 25 de Mayo (F. C. S.); M. E. Campbell, Rivadavia, 3445, Ciudad.

N.º 52.529

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.580

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Simón Barilá, Pavón, 2173, Ciudad.

N.º 52.528

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.581

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); José de Larrinaga, Lobería (F. C. S.); Teófilo Miguele, San Pedro (F. C. C. A.)

N.º 52.527

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.582

Juan Hita, Tres Arroyos (F .C. S.)

N.º 52.526

B. Corti y C. Grigioni, San Pedro, (F. C. C. A.); Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

Doscientos Sextos Premios de $ 5 cada uno.

N.º 52.583

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Lorenzo P. Oderigo, California, 192, Boca.

N.º 52.525

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Cirilo González, Avellaneda, 166, Córdoba; Angela Martire, Tucumán, 2299, Ciudad; José P. Porta, Viedma, 132, Boca; María Callaey, Granaderos, 333, Ciudad; Micheli Tabovielli, Triunvirato, 796, ciudad; José R. Zardám, Río 4.º, Córdoba.

N.º 52.584

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.º 52.524

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Antonio Albrich, Italia, 1159, dep. 5, Rosario Santa Fe.

N.º 52.585

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Enrique Maffei, Paraguay, 1896, Ciudad.

N.º 52.523

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); J. Bautista Mascetti, Bacacay, 3735, Ciudad; Andrés Avino, Bolívar, 878, Ciudad; Celina Frangoni, San Martín, 436, Ensenada (F. C. S.)

N.º 52.586

B. Corti y C. Grigioni, San Pedro (F. C. C. A.); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.º 52.522

Juan A. Babasso, Rincón, 1581, Ciudad; Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Bonifacio Tabares, Mones Cazón (F. C. G. B. A.); Enrique Michelini, San Fernando, 2421, Ciudad.

N.º 52.587

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.º 52.521

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.º 52.588

Juan A. Babasso, Rincón, 1581, Ciudad; Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.º 52.520

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba); Simón Barilá, Pavón 2173, Ciudad; Luisa A. de Dambolena, Lomas de Zamora (F. C. S.)

N.º 52.589

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); José Viscardis, General Pico (F. C. O.); M. E. Campbell, Rivadavia, 3445, ciudad.

N.º 52.519

Teresa Laborati, Río 4.º, (Córdoba).

N.° 52.590

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Estefanía R. Gómez, Rivadavia, 758, Azul (F. C. S.); Juana López, Mercedes (F. C. O.)

N.° 52.518

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Silvestre Ortiz de Zárate, Avellaneda, 946, Caballito.

N.° 52.591

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.517

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Estefanía R. Gómez, Rivadavia, 758, Azul (F. C. S.); Eloy Larramendi, Carmelo, R. O. del Uruguay.

N.° 52.592

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Celita Quintana, Dorrego 852, dep. N.° 6, Rosario Santa Fe.

N.° 52.516

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba).

N.° 52.593

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); José R. Zardám, Río 4.°, Córdoba.

N.° 52.515

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Daniel Medrano, Cortada Rivas, 16, Rosario Santa Fe; Antonio Di Liza, Bompland, 1982, Palermo; Eloy Larramendi, Carmelo, R. O. del Uruguay; José Benadini, Ayacucho y San Ginés, San Fernando.

N.° 52.594

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.514

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Segundo Baistrochi, Guayaquil, 870, Ciudad.

N.° 52.595

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.513

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Aurora González, Italia, 1336, Rosario Santa Fe; Picchio y Lussiatti, Dique, 365, Puerto La Plata.

N.° 52.596

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.512

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Celestina R. Luchelli, Ezpeleta (F. C. S.)

N.° 52.597

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Juan Ruiz Domínguez, Sarmiento, 200, Junín (F. C. P.)

N.° 52.511

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Juan M. Collazo, Bernal (F. C. S.); Eloy Larramendi, Carmelo, R. O. del Uruguay.

N.° 52.598

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.510

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Horacio Gazia, Bustamante, 1938, Ciudad; Juan Byonanchin, Colón, 1084, San Fernando; Francisco P. Corti, Triunvirato, 782, Ciudad.

N.° 52.599

Juan A. Babasso, Rincón 1581, Ciudad; Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Cirilo González, Avellaneda, 166, Córdoba; Josefina Sanguinetti, Pasco, 740, Ciudad.

N.° 52.509

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba).

N.° 52.600

José Becker, Pedro Mendoza, 1193, Ciudad; Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Enrique Ghiglieri, San Carlos, 3808, Ciudad; Luis Pérez García, Puerto Deseado (Santa Cruz); José E. Calvo, Lavalle, 610, Avellaneda; Eduardo Agüero, Sarandí, 628, Ciudad; José Cordero, Bogotá, 71, Ciudad; Simón Barilá, Pavón, 2173, Ciudad; Horacio Gazia (hijo), Bustamante, 1938, Ciudad; Fernando Vázquez, Guaviyen, 240, Montevideo; Enrique Ghiglieri, San Carlos, 3808, Ciudad; Amanda María Firpo, Gualeguay (Entre Ríos) para «3 Bocas»; Natalia F. de Olmedo, Arenales, 1364, Ciudad.

N.° 52.508

Federico Pérez, Suipacha, 84, Ciudad; Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Victorio Marcelino, A. Garzón, 2844, San Vicente (Córdoba); D. Imhoff y A. Bosch, Esperanza, Santa Fe.

N.° 52.601

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); E. Ferraris, C. Díaz, 147, Ciudad; Juan B. Sagasti, Puerto Ierúa, Entre Ríos; Pedro Tarusselli, Jujuy, 2066, Rosario de Santa Fe.

N.° 52.507

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Salvador Rovira, Alsina, 2341, Ciudad;

N.° 52.602

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Marcial Rodríguez, 25 de Diciembre, 3327, Rosario de Santa Fe.

N.° 52.506

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Antonio Goás, Lagos (F. C. O.); Juana Elías, Tucumán, 148, Santiago del Estero.

N.° 52.603

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Mauricio García, Ayacucho (F. C. S.).

N.° 52.505

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Juan Olognero, Luque (F. C. C. A.); Alejandro Escobedo, San Cayetano (F. C. S.); Raquel Schuster, Laprida 1860, Rosario.

N.° 52.604

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.° 52.504

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba).

N.° 52.605

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.° 52.503

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba).

N.° 52.606

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.° 52.502

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Catalina Russo, Amancio Alcorta, 552, Lanús (Oeste).

N.° 52.607

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Antonio Goás, Lagos (F. C. O.).

N.° 52.501

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Aquiles Saccani, Mendoza, 1101, Rosario de Santa Fe.

N.° 52.608

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.500

Florencio Presa, Puerto de Colastiné, Santa Fe; F. Ildefonso Urteaga, Italó (F. C. P.); Mauricio García, Ayacucho (F. C. S.); Simón Barilá, Pavón, 2173, Ciudad; Segundo Campaña, M. Cascallares (F. C. S.); José Becker, P. Mendoza, 1193, Ciudad; Manuel Domínguez, Victoria, 428, Ciudad; F. Vallejo, Lavalle, 898, San Luis; Carlos Peroni (hijo), Juan Marcatini, San Vicente, Córdoba; Justo F. Pérez, B. Aires, 161, Santa Fe; Juan Rolando, Pilar (F. C. P.); Luis Desimoni, C. del Uruguay (E. Ríos); Enrique Lombardi, San Martín, 1038, Rosario de Santa Fe; Angela Caputo, Calle Oro, 2791, Ciudad; Augusto Verona, Rodríguez y San Martín, Tandil; Iola Scalera, Florencio Varela (F. C. S.); Ricardo R. Devitt, Newton (F. C. S.); Juan Martín Grigera, Olavarría (F. C. S.); José Iglesias, Serrano (F. C. P.); Juan Trebino, General Paz, 1396, Ciudad; Ignacio M. de Barba, Victoria, 1764, Ciudad; José E. Calvo, Lavalle, 610, Avellaneda; Benito C. Palacio, Sarandí, 628, Ciudad.

N.° 52.609

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.° 52.499

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Manuel Domínguez, Victoria, 428, Ciudad; Carlos Devitt, Newton (F.C. S.); R. R. Devitt, Newton (F. C. S.).

N.° 52.610

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Antonio Muñoz, Guardia Vieja, 4283, Ciudad; Vicente Medina, Culpina, 794, Ciudad.

N.° 52.498

Juan A. Babasso, Rincón, 1581, Ciudad; Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Manuel Domínguez, Victoria, 428, Ciudad; R. R. Devitt, Newton (F. C. S.); Alonso Ruiz, Calle 61 número 783, La Plata.

N.° 52.611

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.).

N.° 52.497

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Manuel Domínguez, Victoria, 428, Ciudad; C. Devitt, Newton (F. C. S.).

N.° 52.612

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Francisco Pradelli, San Pedro, 5400, Mataderos; María González, Dorrego, 852, departamento 6, Rosario de Santa Fe; Alfredo Laborde, 25 de Diciembre, 917, Rosario de Santa Fe.

N.° 52.496

C. Grigioni y C. Taiana, San Pedro (F. C. C. A.); Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Manuel Domínguez, Victoria, 428, Ciudad.

N.° 52.613

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Juan M. Collazo, Bernal (F. C. S.); José R. Zardam, Río 4.°, Córdoba; Miguel Alegre, Sáenz Peña, 168, Ciudad; Adam Wargner, B. Larroudé (F. C. O); Ernesto Savary, Sáenz Peña, 1594, Ciudad.

N.° 52.495

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba;) José R. Zardam, Río 4.°, Córdoba; Ricardo R. Devitt, Newton (F. C. S.); Manuel Domínguez, Victoria, 428, Ciudad; María Benedetto, Rufino, Santa Fe; Antonio Carrara, Piquillín (Córdoba).

N.° 52.614

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.); Juan Graciano Yacazio, Rivadavia, 10.102, ciudad.

N.° 52.494

Teresa Laborati, Río 4.°, (Córdoba); R. R. Devitt, Newton (F. C. S).

N.° 52.615

Carlos Grigioni y Cía., San Pedro (F. C. C. A.); Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.493

Robustiano Parajón, Las Heras y Laprida, Tucumán; Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Ricardo R. Devitt, Newton (F.C. S.); Teófilo Miguele, San Pedro (F. C. C. A.); Pablo A. Saibene, calle 50, número 1052, La Plata (F. C. S.)

N.° 52.616

Juan Hita, Tres Arroyos (F. C. S.)

N.° 52.492

Teresa Laborati, Río 4.° (Córdoba); Carlos R. Devitt, Newton (F. C. S); Alonso Ruiz, calle 61, número 783, La Plata (F. C. S.); M. E. Campbell, Rivadavia, 3445, Ciudad.

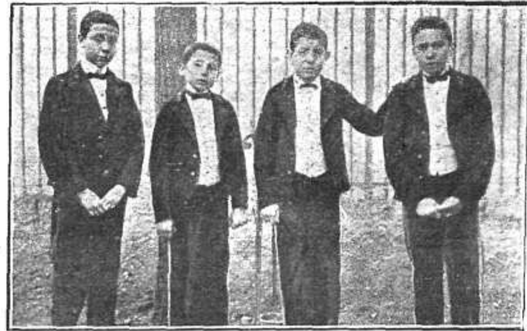
Los premios se pagan todos los días, de 2 á 5 p. m., en el escritorio de los Sres. MOSS & Cía., Avenida de Mayo, 1268, debiendo los agraciados comprobar fehacientemenie su identidad.

De España

El sorteo de la Lotería de Navidad



Niños del Colegio de San Ildefonso, que intervinieron en el sorteo de la Lotería de Navidad.



Los cuatro niños que sacaron las bolillas correspondientes al premio de los seis millones de pesetas.



Momento culminante del sorteo de la Lotería de Navidad. — El niño del Colegio de San Ildefonso entregando á la mesa presidencial la bola del premio mayor.



El dueño de la agencia de la calle de Hortaleza, de Madrid, en la que se vendió el billete al que le tocó el segundo premio.



Los chicos de las redacciones de los diarios saliendo del Centro de Reporters, con los telegramas con los números premiados para los diarios de provincias



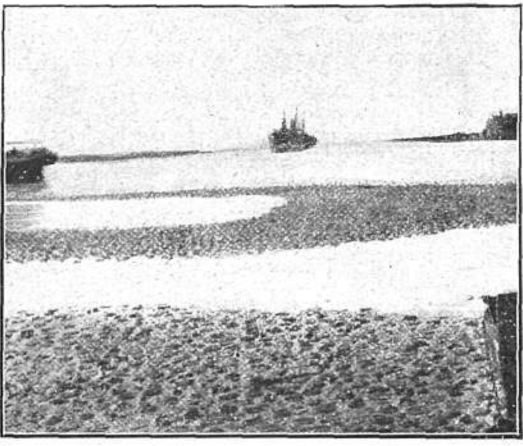
Vista parcial de la Puerta del Sol, en el momento de anunciarse el número á que ha correspondido el premio grande, en los transparentes de «La Correspondencia de España».

La guerra balcánico-turca

Días antes del armisticio



El sitio donde los inmigrantes de Turquía permanecen hasta que se les haya declarado libres de infección colérica: el lazareto instalado en el Pireo.



Parecen armas y no lo son.— Panes medio podridos flotando en la bahía de Salónica, después de haber sido arrojados de un buque griego, por hallarse en fermentación.



En Salónica, la ciudad cuya posesión es discutida. — Un agente de policía cretense.



Rogando á Dios ser desinfectado contra el cólera. — El altar del lazareto del Pireo.



Príncipes aliados en Monastir. — El príncipe Jorge de Grecia con el heredero del trono servio.



El triste destino de los pobres caballos caídos de fatiga y hambre en los caminos de junto á Adrianópolis: ser comidos por los lobos.



Tomados por los griegos á los turcos, en Salónica: una parte de los 25.000 fusiles que los helenos tomaron á los otomanos.

El soberbio vuelo de Garrós

El famoso aviador Garrós, cimentó ha poco su renombre realizando un soberbio vuelo de Túnez á Roma, que le hizo campeón mundial de vuelo sobre agua. He aquí las circunstancias de ese viaje: En la mañana del 18 de diciembre último, favorecido por un tiempo espléndido, Garrós emprendió vuelo á las 7.35, saliendo de la esplanada de Kassar Said. En pocos instantes el aparato estuvo á gran altura y se lanzó hacia el mar, pasando por encima del cabo Bon, siguiendo la línea de torpederas destacadas de 16 en 16 millas. A eso de las 10 de la mañana el aviador aterrizaba con toda felicidad en una estrecha faja de tierra situada entre Mázzara y Trápani, después de haber recorrido la distancia á razón de 120 kilómetros por hora y de allí siguió en aeroplano hacia Trápani, donde aterrizó, y al hacerlo se le estropeó la hélice y hubo que componerla. Arreglado el aparato, partió Garrós en la mañana del 21, á las 7.45, del campo de la Marina en dirección á Milazzo,— pasó por encima de Palermo á grande altura á las 8.40. A eso de las 11, con tiempo lluvioso, aterrizó ante Olivarella, y provisto de nuevo de esencia, volvió á volar en dirección á Cabo Peloso, llegando á Santa Eufemia á las 2 de la tarde. Partió de allí en la mañana del 22, á eso de las 8, y tres horas después, á las 11.10, le vieron reaparecer detrás de las faldas del Vesubio, encaminándose al campo de aviación de Nápoles, donde descendió. A la 1.30 volvió á volar hacia Roma, á donde llegó una hora y veinte minutos después, tras de haber recorrido, desde Túnez, 1.100 kilómetros. Garrós hizo su vuelo á razón de 125 kilómetros por hora.



Rolando Garrós.

El aviador, al aterrizar en Roma.

VINO CORDERO

GENUINO



PÍDANLO SIEMPRE POR SU NOMBRE EN TODOS LOS RESTAURANTS, CAFÉS, CONFITERIAS Y ALMACENES

Los últimos modelos de la moda de París





Toilettes fotografiadas en Lonchamps y Auteuil para "Caras y Caretas".

VESTIDOS IDEALES

PARA NIÑOS.

Vestidos marineros, de hilo, con cuellos y puños azul marino. Lavables. De 6 á 14 años . . . . $ **14.50**

Trajecitos de sarga blanca, con cuellos piqué. Elegantemente adornados con galón verde militar de Lincoln. Corbatas correspondientes. De 6 á 14 años. . . . . . $ **29.50**

Vestiditos de algodón, adornados con broderie y alforzas. En blanco, celeste y rosa. Oferta especial. De 2 á 6 años, $ **6.95**

Vestiditos de brin, espléndidamente adornados con galón militar. Cinturones correspondientes. Lavables. De 3 á 15 años . . . , ... , ... $ **4.95**

Trajecitos de baño, de sarga, adornados con galón blanco . . . . $ **4.50**

SELECCION ESPECIAL PARA PLAYA.

TODO DE LA MEJOR CALIDAD.



EL TEMPLO DE LA MODA

FLORIDA esq. TUCUMAN. Buenos Aires.

PARQUE JAPONÉS

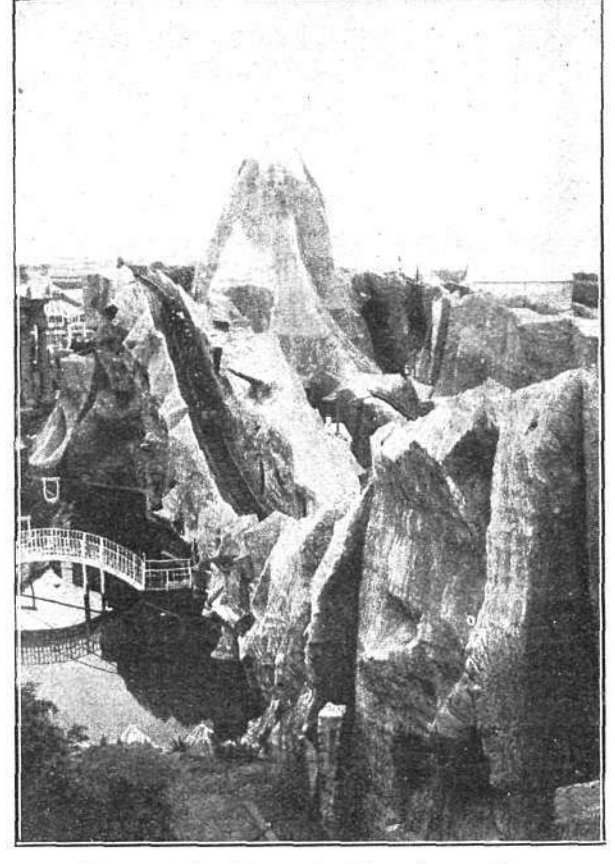
Las novedades que recientemente han debutado en el teatro de verano han tenido la virtud de renovar el entusiasmo del público por aquel agradable espectáculo de variedades al aire libre, único en su género en esta gran metrópoli.

Pero lo que no necesita renovarse es el Ferrocarril escénico que cada día tiene más adeptos. Pasa con él, lo propio que con el cigarro: el primer cigarro marea y el segundo envicia. La primera vez que se va en el Ferrocarril, causa una sensación extraña, una emoción fuerte. La segunda vez la sensación se convierte en agradable y al tercer viaje ya la tentación de viajar es irresistible y se lamenta llegar al final del recorrido. Poco á poco el deseo de experimentar la emoción de las subidas y bajadas se acentúa hasta convertirse en una necesidad que jamás se satisface. De ahí que el famoso Ferrocarril del Parque Japonés, sea eternamente nuevo.

Otro de los atractivos que cada día gana más adeptos es el Cake-Walk, ejercicio que desarrolla todos los músculos del cuerpo y que convierte en poco tiempo á cuantos lo practican con asiduidad en hombres físicamente fuertes.

Los aeroplanos comparten con el Ferrocarril el favor del mundo femenino y, en efecto, no es posible dar nada más agradable que el reconfortante fresco que en dicho aparato se experimenta.

Los hermosos jardines y las deliciosas *promenades* se hallan amenizadas por la banda de carabineros de d'Alo que toca en el kiosco, y por una banda militar que toca en uno de los paseos.

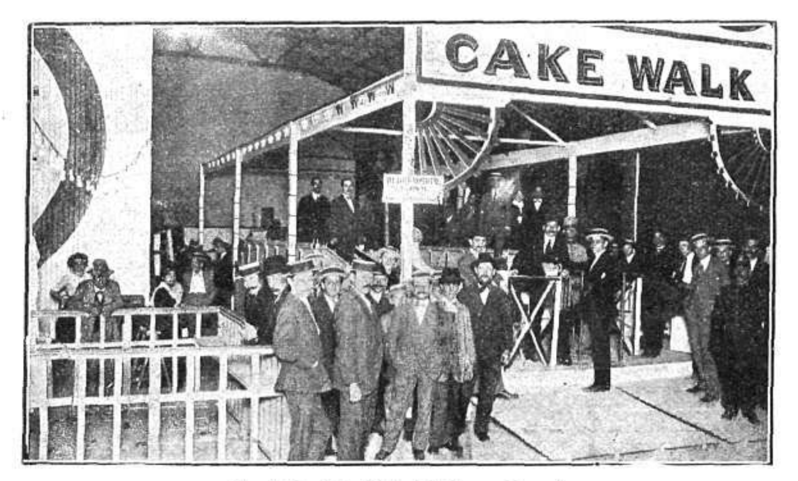


Precioso paisaje del ferrocarril, el lago y las montañas.

No es, pues, de extrañar que con perspectivas tan agradables y el ínfimo gasto de un peso por la noche y de cincuenta centavos por la tarde, se vea el Parque Japonés todas las noches lleno de público deseoso de gozar de la única delicia que en estos días caniculares puede gozarse en Buenos Aires.

Desde el día mismo de la apertura, que con inusitada avidez esperaba todo el mundo, el público se ha desbordado materialmente por en medio de las arboledas y jardines que para muchos constituyen el principal encanto del Parque Japonés.

Oir cómodamente sentados en un banco los trozos exquisitos que ejecutan las bandas militares, gozar de un fresco maravilloso y verse rodeado por todas partes, de alegría y del contagioso rumor de juveniles carcajadas que trae el viento desde los cuatro ámbitos del Parque...



El notable Cake-Walk del Parque Japonés.

¿Verdad que después de pasar así dos ó tres horas se siente el ánimo más reconfortado y se nota que las energías vibran de nuevo con afán de vivir?

Ciertamente que no puede ambicionarse para el verano ningún género de diversión más culto, más tranquilo, más agradable en todos sentidos, ni más barato. El Parque Japonés reune en block todos los atractivos y por eso su éxito es halagador para la afortunada empresa.

Los últimos retratos de los del premio Nobel



Profesor Alejo Carrel, del instituto Rockfeller, de Nueva York, premio de medicina.



Ingeniero Gustavo Dalen, de Estocolmo, premio de Física.

A su debido tiempo se conoció entre nosotros el resultado de la distribución de los premios Nobel del año pasado, y se dió publicidad á retratos, más ó menos fidedignos, de los sabios que obtuvieron el importantísimo galardón de ser escogidos, entre todos los del mundo, para recibir tan codiciados premios. Como el asunto es en realidad importante y hay interés, muy lógico por cierto, en conocer el aspecto de los que obtienen esos premios, damos en esta página los retratos auténticos y recientes de los honrados ha poco con los premios Nobel. Esta publicación trae aparejada alguna sorpresa. Efectivamente; el aspecto del profesor Carrel es, en el nuevo retrato, algo, y hasta algos distinto del ya publicado. El hecho se repite con casi todos los cinco premiados. Los que buscan á quien entregar el premio Nobel pueden, tal vez, en literatura, dar con una figura notoria y universalmente conocida, pero no así en medicina, física y química. Esto obedece á que el sabio de verdad ni busca elogios, ni busca notoriedad, ni se retrata casi nunca. Pero una vez premiado con el Nobel, no le es posible negarse á Daguerre, y aquí están los retratos obtenidos, después del premio.



Gerardo Hauptmann, premio de literatura.



Profesor Pablo Sabatier, de Toulouse, la mitad del premio de química.



Profesor Francisco Grignard, de Nancy, la otra mitad del premio de química.

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.º—Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

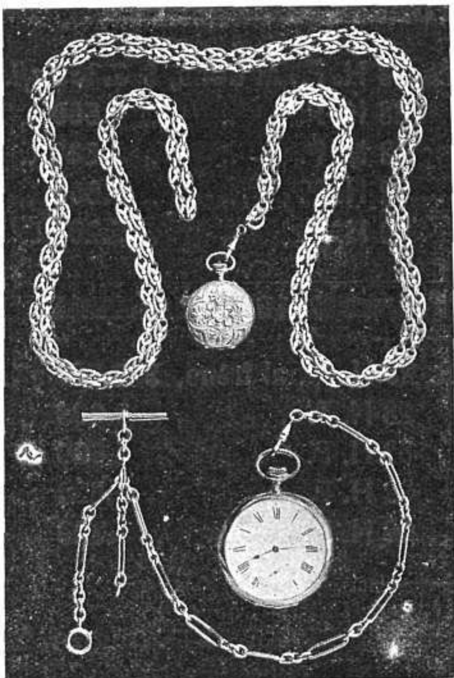
2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (*Florida núm. 230*), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

4.º — Se adjudicarán los 136 premios *siguientes:*

PREMIOS DEL CONCURSO 24

1.º, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin cincelado para señora, y de una cadena *inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin para caballero. Precio $ 2.100 m/n.* 2.º, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor $ 1.000 m/n. 3.º, Un gramófono Victor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25. — 4.º, Un gramófono Victor-Victrola XIV, con discos finos. Valor pesos 479.25.— 5.º, Un gramófono Victor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25. — 6.º, Un gramófono Victor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25. — 7.º, Un gramófono Victor-Victrola XI, con discos finos. Valor pesos 349.25. — 8.º, Un gramófono Victor VI (á bocina), con discos finos. Valor $ 349.25. — 9.º, Un cinematógrafo «Kok», con películas. Valor $ 310.00 — 10.º, Un gramófono Victor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25. — 11.º, Un gramófono Victor-Victrola X, con discos finos. Valor pesos 269.25.—12.º, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una preciosa caja. Valor $ 255.00.—13.º, Una pulsera de oro 18 kilates y platino con reloj. Valor $ 250.00.—14.º y 15.º, Gramófonos Victor-Victrola IX, con discos finos. Valor $ 191.75 c/u. —16.º y 17.º, Gramófonos Victor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u. — 18.º, Un juego de alfiler y gemelos de oro 18 kilates, cincelado. Valor $ 100.00. — 19.º, Una máquina fotográfica «Lepage N.º 2», con tripode y útiles. Valor $ 100.00. — 20.º, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00. — 21.º, 22.º y 23.º, Gramófonos Victor-Victrola VI, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u. —24.º y 25.º, Gramófonos Victor I (á bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.º y 27.º, Gramófonos Victor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u. — 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º y 33.º, Gramófonos Victor-Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u. —34.º, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.— 35.º, Un *medio aderezo, oro 18 kilates,* diamante y perlas. Valor $ 50.00. — 36.º, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00. — 37.º, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00. — 38.º, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00. — 39.º y 40.º, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $ 25.00 c/u. —41.º y 42.º, Alfileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u.—43.º, 44.º y 45.º, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor *$ 25.00 c/n*— 46.º, 47.º y 48.º, Pulseras enchapadas con reloj. Va-



El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—



Facsímil de la botella del tónico-aperitivo "Pineral" que sirve de base para el Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS.



Premio 19.º— Un aparato fotográfico "Lepage" N.º 2, con útiles. Valor: $ 100.

lor $ 25.00 cada una. — 49.º, Cigarrera de plata fina. Valor $ 18. — 50.º, Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador. Valor $ 18.00. — 51.º, Una lapicera con depósito y aplicaciones de plata. Valor $ 18.00. — 52.º, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18.00. — 53.º, 54.º y 55.º, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00 cada uno. — 56.º y 57.º, Cortaplumas de oro. Valor pesos 18.00 cada uno. — 58.º, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00. — 59.º, 60.º, 61.º y 62.º, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno — 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º y 68.º, Pulseras de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una. — 69.º y 70.º, Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una. — 71.º y 72.º, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una — 73.º, 74.º y 75.º, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno. — 76.º, 77.º y 78.º, Juegos de collar y medallón Valor $ 8.00 cada uno. — 79.º al 90.º inclusive, Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una. — 91.º al 94.º inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.— 95.º al 98 inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno. — 99.º al 108 inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno. — 108 .ºal 115.º, inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116º y 117., Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 118.º, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00. — 119.º, Una boquilla de ámbar. Valor $ 5.00. — 120.º y 121.º, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00 cada una. — 122.º al 126.º inclusive, Billeteras con aplicaciones de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.º al 136.º inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.



Premio 2.º—Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor: $ 1.000.

5.º — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación: El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

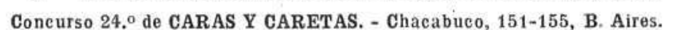
6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

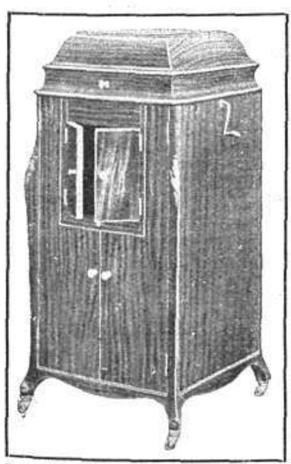
7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán, también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º—En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º—Los sobres conteniendo cupones ó etiquetas, deben dirigirse á:


Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS. - Chacabuco, 151-155, B. Aires.



Premio 3.º—Vítor-Victrola XVI, con 6 discos finos. Valor: $ 579.25.

10.º— Los cupones ó etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º— Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, *en cuyas vidrieras se hallan en exhibición*. La *sola* mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Víctor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glücksmann, Avenida de Mayo, 638, nombre de la más alta reputación y garantía por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.



Premios 5.º, 6.º y 7.º—Vítor-Victrola XI, con 6 discos finos. Valor: $ 349.25 cada una.

Concurso 24 de Caras y Caretas

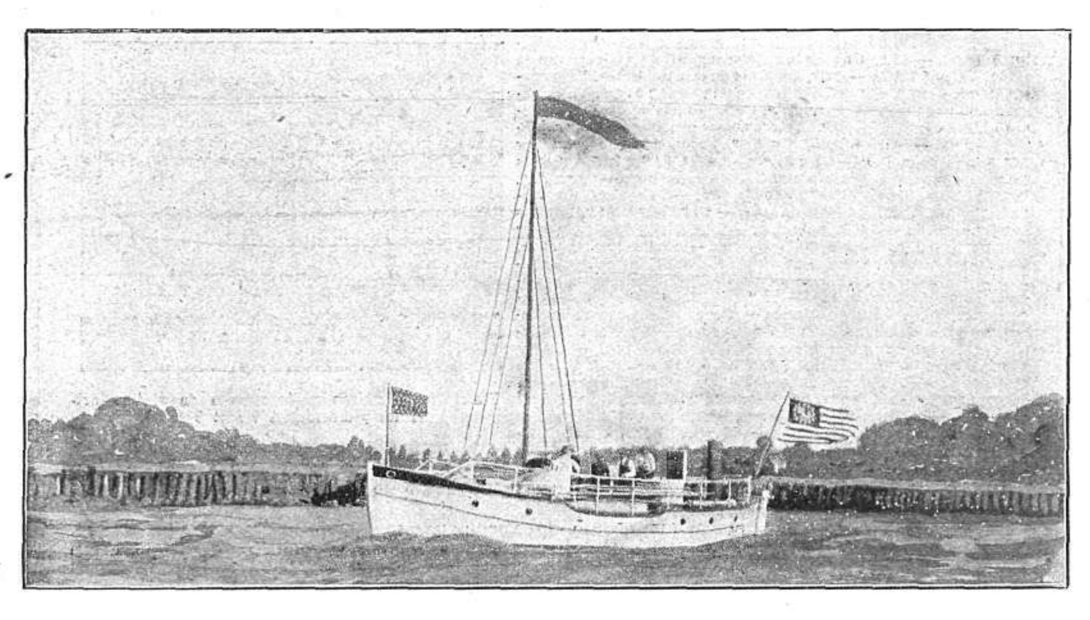
La botella del tónico-aperitivo "PINERAL"

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....

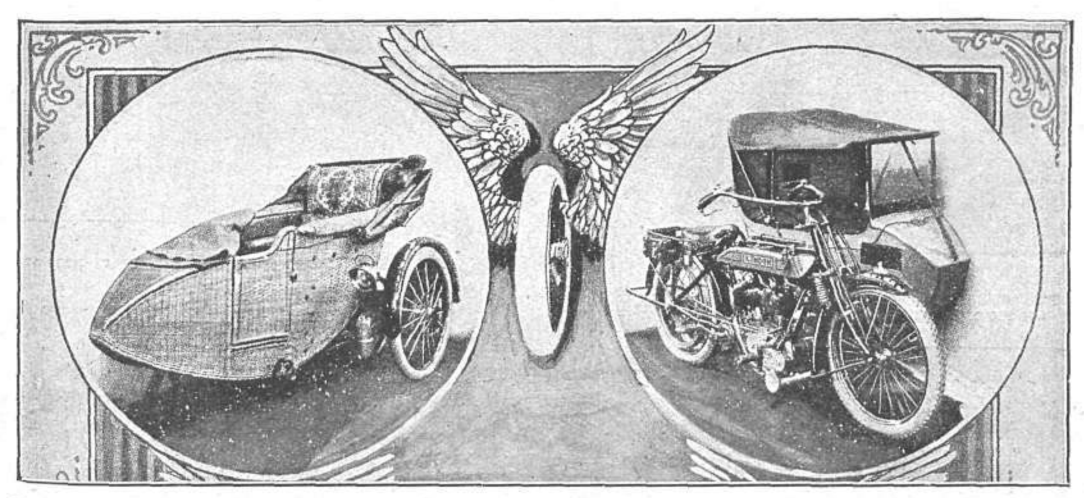
La travesía del Atlántico Norte



Un buque á motor de bencina, de treinta y cinco pies de largo, que ha atravesado el Atlántico Norte con toda felicidad, se llama «Detroit» y ha sido fotografiado en Cowes.

Ese buquecito, con cuatro hombres de tripulación, hizo recientemente un viaje de Detroit, ciudad de Michigan, en los Estados Unidos, hasta San Petersburgo.

La novedad de los moto-coches

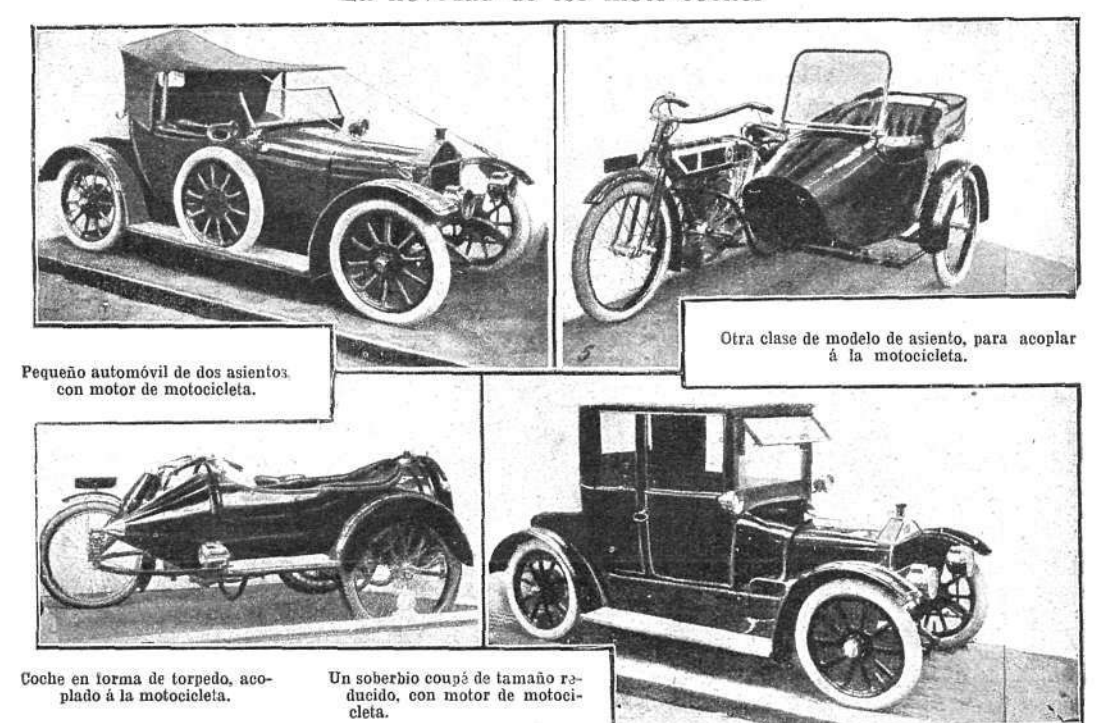


Un sillón comodísimo, con puerta lateral y colocado sobre un eje, con una rueda que le permite ser acoplado instantáneamente á la motocicleta.

El asiento lateral acoplado á la motocicleta, imitando un pequeño automóvil de juguete, con su capota y hasta con su cristal delantero.

A juzgar por el grandísimo interés que el público dedicó á los vehículos á base de motor de motocicleta, que se exhibieron en la exposición recientemente celebrada en el Olympia de Londres, debe de ser grande el porvenir de tal forma de locomoción,—dice la revista inglesa de donde tomamos los adjuntos grabados.—Aún cuando sea una consecuencia de la motocicleta, el *motocoche* de cuatro ruedas se diferencia mucho de aquélla. Parece, en realidad, un automóvil en miniatura y para los que no pueden pagarse el lujo de un auto de tamaño grande, el motocoche posee ventajas de valor incalculable. Debido á que las ruedas trabajan menos, el gasto de neumáticos es muy inferior y su manejo muy fácil. En cuanto al mecanismo, se lo comprende y maneja con toda facilidad, pues es muy sencillo. Las ventajas mayores del motocoche, ha dicho una autoridad en la materia, es su baratura, su fácil manejo, su poco gasto y, sobre todo, la comodidad con que, en él, viajan, tanto el pasajero como el que lo maneja. La evolución de la motocicleta hacia el mo-

La novedad de los moto-coches



Pequeño automóvil de dos asientos con motor de motocicleta.

Otra clase de modelo de asiento, para acoplar á la motocicleta.

Coche en forma de torpedo, acoplado á la motocicleta.

Un soberbio coupé de tamaño reducido, con motor de motocicleta.

tocoche se ha producido en los últimos tiempos y casi inadvertidamente, tan rápida ha sido. Es que esa evolución, por lo mismo que pone á disposición de la gente relativamente modesta, un vehículo que excluye al auto, no es mira la con simpatía por los fabricantes de coches, que ven en ella un poderoso rival.

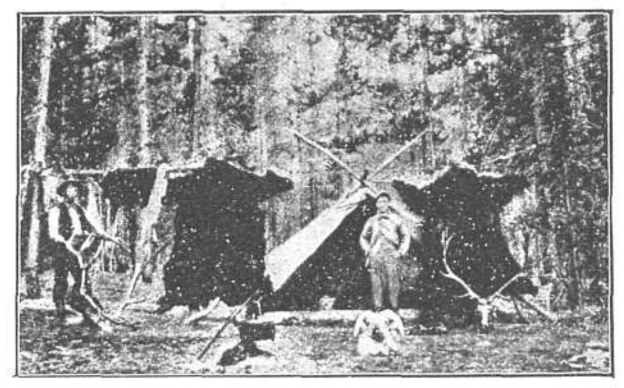
Los guías de las selvas norteamericanas

La civilización y el progreso, que en todo influyen, han dado, de algún tiempo á esta parte, un nuevo aspecto á las cacerías de fieras y de otros animales salvajes en los pasajes más remotos del globo.

Si se exceptúan el Asia Central, las selvas impenetrables de la América tropical y algunos archipiélagos de Oceanía, hoy la caza ya no es libre en ninguna parte.

En Africa, como ya en otras ocasiones hemos indicado, es negocio que saben explotar determinadas empresas; en la América del Norte, se sigue el sistema de los guías, ó de las licencias, que de ambos modos puede llamársele.

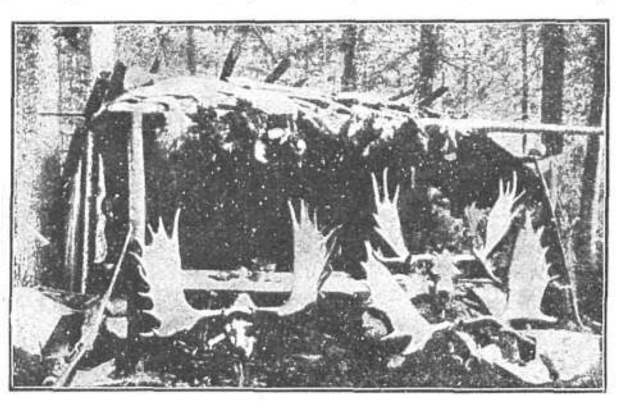
De la organización de las grandes cacerías africanas ya hemos tratado en otro tiempo; veamos hoy cómo puede cualquier aficionado ir á tirar á los osos, á los alces y y á los ciervos gigantes del Canadá.



Un pintoresco campamento instalado en una selva del Wyoming. — En esos campamentos, medio á lo indio, medio á lo hombre civilizado, se instalan los guías y viven, á su decir, muy cómodamente.

Hace ya unos veinte años, en la mayor parte de la América del Norte está prohibido cazar ó acampar en terrenos públicos sin ir acompañado de un guía matriculado.

No es necesario que los cazadores lleven licencia de ninguna clase; la compañía del guía, oficialmente autorizado para desempeñar este oficio, es lo único que se requiere.



Trofeos de un cazador de alces. — La caza es abundante en aquellas enormes selvas norteamericanas, pero el que no conoce los secretos del bosque, difícilmente podrá hallarla sin ayuda de un guía.

De aquí que las funciones de guía, que antes no eran sino un incidente en la vida de cualquier habitante de los bosques, constituyen hoy un negocio lucrativo.

No todos, sin embargo, entienden este negocio, y es porque, si bien cualquier hombre habituado á la vida semisalvaje hace un excelente guía, mientras no se trate más que de guiar, son relativamente pocos los que á esas condiciones reunen cierto espíritu comercial.

El verdadero guía es el que, además de sus servicios personales, ofrece al cazador todas las comodidades posibles en los bosques: tiendas, batería de cocina, canoas, etc., todo ello por una suma relativamente corta.

En un principio, nunca se hacía más que esto, pero luego, algunos guías construyeron campamentos permanentes, con cabañas de troncos, toscas si se quiere, pero cómodas y sólidas, y allí donde estos refugios no eran fácilmente accesibles por vía fluvial, abrieron caminos que conducen á ellos á través de los bosques.

De este modo, es posible realizar expediciones de caza aun en medio del invierno sin temor á la contingencia poco grata de tener que pernoctar á la intemperie.

En conformidad con la antigua ley, jamás escrita, pero rigurosamente observada, de los tramperos del Far West, cada guía tiene el privilegio exclusivo de explotar determinada extensión de terreno, en la que ningún otro guía entra, como no sea de pasada.

En ese terreno, en los puntos más estratégicos, es donde el guía instala sus cabañas de troncos.

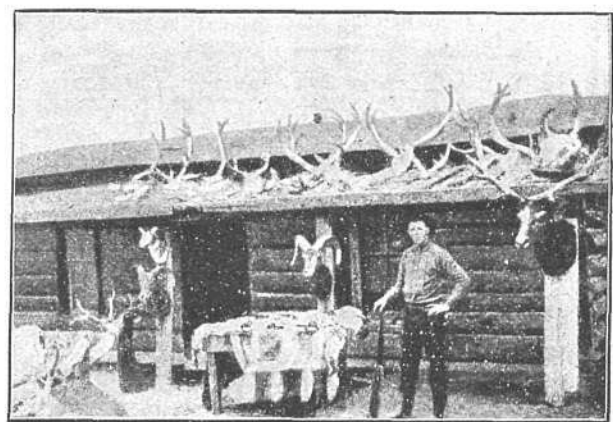
Hay guías que tienen sólo una cabaña, ó ninguna, mientras otros poseen diez ó doce, ó más todavía.

En Nueva Brunswick hay uno que es dueño de veintitrés casas de troncos, donde otros tantos guías subalternos atienden constantemente á un gran número de turistas y de cazadores.

Todo esto no ha quitado á las cacerías de los bosques americanos nada de su aspecto pintoresco y salvaje.

Los terrenos de caza son lo bastante extensos para que ningún campamento pueda considerarse perjudicado por la proximidad de otro y para que en ninguno se pierda esa sensación de aislamiento que constituye uno de los principales encantos de la vida de los bosques.

Todo aquel que desea cazar en las grandes selvas



La vivienda de un guía de la floresta. — Aun cuando se pasen buena parte de año en los campamentos de los bosques, los guías tienen sus casas en el lindero de la selva, casas construidas de troncos de árboles y con techos suficientemente resistentes para soportar el peso de las copiosas nevadas invernales.

Los guías de las selvas norteamericanas

norteamericanas tiene, por consiguiente, que recurrir á los servicios de uno de estos guías.

Ello no es caro, aunque el precio varía un poco según las regiones.

En Nueva Escocia, los mejores guías cobran por sus servicios escuetos de diez á quince francos diarios, mientras en Nueva Brunswick se hacen pagar el doble, y en el Wyoming es difícil encontrarlos por menos de veinticinco francos.



Un guía transportando las piezas cobradas por el cazador. — Es difícil dar con el alce herido, que ha ido á caer dentro de la selva intrincada; pero el guía, que sabe seguir la pista por infinidad de detalles que escapan á los no entendidos, da siempre con el animal muerto y lo recoge.

Si se desea que el guía proporcione tienda, utensilios, etc., en Nueva Brunswick puede obtenerse todo ello, excepto el equipo particular del cazador, por unos cuarenta francos diarios por persona.

En los estados del Oeste, si el guía se encarga de todo, hay que pagarle de cincuenta á setenta y cinco francos diarios por persona.

Repetimos que no es caro, y que ello es siempre mejor que equiparse los cazadores por su cuenta, como lo demuestra el siguiente ejemplo:

El año pasado, en el Wyoming, dos cazadores que organizaron toda la expedición por su cuenta tenían que pagar más de ciento doce francos diarios, sin contar lo que les había costado el equipo y las provisiones.

Llevaban dos guías, á 22.50 francos cada uno; un mozo de caballos, que ganaba 12.50; un cocinero, que cobraba 15, y ocho caballos, á cinco francos cada uno.

Todo esto, más el equipo y las provisiones, les habría costado solamente ciento cinco francos diarios si los guías se hubieran encargado de todo.

Hecha en estas condiciones, una expedición de caza en la América del Norte, para dos personas y de un mes de duración, sale por 3.150 francos.

Una advertencia, por si alguno de nuestros lectores tuviese ocasión de ir á Norte América y quisiera pasar una temporada persiguiendo á los alces y á los osos grises: hay guías blancos y guías indios, y no es enteramente igual escoger unos ú otros.

Las dos razas cobran lo mismo, las dos demuestran la misma pericia, pero el indio es silencioso y el blanco es jovial y alegre pero nunca sigue una pista con tanta destreza.

Concurso "AGUA BRACCA"

LA MEJOR DE LAS AGUAS MINERALES

La señora viuda de Spreafico, concesionaria de la célebre agua mineral **"BRACCA"**, ofrece 10 valiosos terrenos en **Berazategui (F. C. S.)**, cuyo valor es de **$ 22.260**, como premio para las personas que puedan contestar correctamente á la pregunta: **¿cuántos pasajeros viajarán en los Tramways de la Compañía Anglo Argentino, en el día 25 de Mayo próximo?**, ó á las que más se aproximen.

Conserve Vd. las cápsulas de estaño que cubren los corchos de **"Agua Bracca"**. Le conviene!!



Dirija sus cartas á:

Concurso "AGUA BRACCA"

al cuidado de CARAS Y CARETAS.

151, CHACABUCO. — Buenos Aires.

Viuda de JUAN SPREAFICO. - Cochabamba, 983, Bs. Aires

La Elegancia y la Moda



(1)

En estos días de rigurosos calores, ¿cuál es de vosotras, queridas lectoras, que no gusta usar los lindos y cómodos matinés? Seguramente que ninguna. Los de ahora no se parecen absolutamente en nada á los que se usaron hará unos cuantos años. También ellos han sufrido una completa transformación. Tan coquetos, graciosos y elegantes son, que ninguna señora elegante titubea en llevarlos, sea con una falda blanca de linon, *nansouc* ó broderie, ó bien con una falda de paño *liberty*, *pongeé*, ó simplemente de cualquier tejido de lana negra ó de color.

He aquí uno muy original y encantador (1). Es una especie de chaqueta suelta que cierra por debajo del brazo y es de forma Imperio. El alto del cuerpo, luce una serie de grupos con pliegues chicos de lencería y entredós de hilo, *Cluny* ó Valencianas incrustados en el tejido y que terminan en punta.

Pequeñas coronitas y espigas caladas y bordadas á la inglesa, adornan las mangas, cuello y cuerpo del matiné. Una cinta de Liberty de color, dibuja el talle que es alto, por detrás, y termina á cada costado del delantero con un moño, pero sin caídas. El mismo adorno de cinta lleva en las mangas. El tejido que más se presta para este lindo matiné, es el linón de hilo.

Ya que hablamos de trajes, blusas y matinés de verano, incluyo hoy un modelo precioso, para niña chica, es de linón de hilo de la célebre maison *Fairyland* (2).

Su forma es de Kimono, pero muy suelto y de talle alto. Su adorno consiste en bordados é incrustaciones de *Cluny*. Las manguitas cortas lucen el mismo adorno. El pequeño descote es en forma de pico, imitando dos solapitas bordadas, con un moñito de cinta blanca ó de color. Un cordón que se anuda á un costado, hace la vez de cinturón.



(2)

Otra bonita y elegante *toilette* es este modelo de Doncet para Casino ó comida del Bristol (3). Sobre un fourreau de liberty blanco, una falda tableada de muselina de seda, que termina arriba de la rodilla, con un volado de encaje Venecia, *filet*, ó de Malines. Otros dos más uno encima del otro, hacen el alto de la segunda falda. Todo el cuerpo es de encaje, con escote en forma de V delante y detrás. Una gran rosa, roja ó amarilla, cierra el escote. Un gran sombrero de paja, flexible, tagal, blanco y negro con *aigrettes* ó simplemente con un drapeado de muselina, sirve de complemento para esta *toilette*.

Las blusas se siguen usando, y yo creo que con más furor que en años anteriores.

Es verdad que la forma Kimono tiende á desaparecer, y es una lástima. La moda, para ir acostumbrándonos á ello, ha ideado una combinación que á primera vista nos hace recordar los Kimonos, sin serlos, con mangas postizas. La verdadera blusa estilo *chemisier* por lo clásico que es, se lleva la palma. En general es de linón de hilo, tableada y muy suelta. Un doble *jabot plisé* que como el cuello y volados de las mangas, son de tul *point d'esprit* ligeramente bordados y con un vivito de linón de hilo de color.

Una corbata regata de un color sombrío, completa este adorno.

Mucho se usa también una especie de blusón con estolas de encaje: he aquí uno encantador. Es una especie de blusón de grueso encaje *Cluny*, tul bordado y *filet*, sobre el cual, descansa una dalmática en tul bordado, con un entredós de hilo, y encaje también de hilo á la orilla. Si se usa esta blusa con una falda obscura, se obtiene un contraste de gran chic y absolutamente *dernier cri* de la moda.

HÉLENE.



(3)


James Smart
LA CASA
DE
CALIDAD
Bmé. MITRE
ESQ.
FLORIDA - Bs. As.
ULTIMA NOVEDAD
El traje higiénico de Verano,
para sus niños.
Trajes de Jerseys,
en un tejido nuevo,
simulando seda.
Este género se lava
como algodón y los
colores son firmes.
Para niños de 2 hasta 8 años,
precio . . . . $ 12.—, completo.
Colores rosa y blanco, azul
marino y blanco, azul
saxe y blanco, verde y
blanco, lila y blanco y
marrón y blanco
El traje se compone del
JERSEY,
PANTALON,
GORRA
y MEDIAS.
EXCLUSIVIDAD DE LA CASA

La mujer nueva en el mundo mahometano


Un grupo de estudiantes muslines, en el colegio americano para señoritas, de Constantinopla

Por una coincidencia que puede sugerir muchas y profundas reflexiones á los filósofos de la historia, á los primeros intentos de los turcos en el sentido de adaptarse á la civilización de los europeos occidentales, ha sucedido el derrumbe del poder político del imperio otomano en Europa. Y los turcos iban de buena fe en busca de aquella civilización. Si alguien lo dudara, sus dudas serían seguramente desvanecidas pensando en que el impulso era tan fuerte, que hasta las mujeres participaban de él.

Es conocida de todos la situación de inferioridad en que la mujer se ha encontrado siempre en el mundo mahometano. Establézcanlo ó no las leyes del Corán, lo cierto es que la mujer mahometana ha vivido durante siglos como si no fuera la compañera, sino la servidora del hombre, y eso, sin participación alguna en el desarrollo de la actividad social, en ninguna de sus formas.

Pero las cosas han cambiado en los últimos años, particularmente desde que el movimiento revolucionario' que dió en tierra con Abdul Hamid, tuvo como consecuencia en Turquía, la implantación de un nuevo régimen.

Para principiar, refiriéndonos al país más importante entre los mahometanos, Turquía, cuya suerte se discute tan apasionadamente en Londres, debemos recordar que allí la mujer empieza á tener un papel importante en la actividad social. Las mismas mujeres que hace algunos años no salían á la calle, ó cuando salían lo hacían con el rostro cubierto por tupidos velos, esas señoras y señoritas de la aristocracia constantinopolitana á quienes nadie, fuera de sus cercanos parientes, conocía, se vieron no ha mucho á centenares por las calles de la imperial capital vendiendo flores á beneficio de los damnificados por el terremoto que asoló una parte importante del Asia Menor. Y con ocasión de la guerra, han formado sociedades de la Cruz Roja, ó «Media Luna Roja», que así le dicen, y rivalizan con sus hermanas europeas en la tarea de cuidar á los heridos sin temor de que les vean el rostro.

Ha cambiado, pues, la mujer turca, ó por lo menos está en camino de cambiar radicalmente. Entre esas *desencantadas*, como las ha llamado Pierre Loti, merece un recuerdo especial Selma Hanum, hermana de Riza Bey, ex presidente de la cámara otomana de diputados y fervoroso partidario de la liberación femenina. Selma Hanum ha llevado, aún á los más herméticos harenes, su verbo cálido y sincero en favor de la instrucción de la mujer como primer elemento de su progreso espiritual y social. También es digna de mención Aydé Edib Hanum, esposa del profesor Salih Leky Bey, de la imperial Universidad de Constantinopla, la cual puede enorgullecerse de haber sido la primera mujer turca que ha obtenido un título académico. Y podríamos nombrar á muchas otras turcas distinguidas, que franca y entusiastamente cooperan al movimiento liberador de su sexo, restaurador de la dignidad femenina. Muchas de ellas escriben en la *Hanum lar Gazettaise*, «Gaceta de las mujeres», que se publica en Constantinopla; y no son ya raras las que hablan correctamente el francés, el inglés y el alemán.


La princesa (begum) de Jaujira la única mujer emancipada del mundo muslín

En Persia, las mujeres se han consagrado especialmente á la noble tarea de colaborar en la magna empresa de liberalizar, vale decir de reconstituir, el viejo imperio de Omar, que se deshace, decrépito por siglos de tiranía. Sacrifican para ello su tiempo y su dinero; y si Persia se restaura alguna vez, ello se deberá en buena parte á la acción de las mujeres, que han dejado de ser bestiecillas de harén para convertirse en compañeras inteligentes, abnegadas y patriotas del hombre.


Jadi Mirza Yahya de Teheran, ardiente defensor de la emancipación de la mujer persa.

Y que la mujer mahometana puede alcanzar las mismas alturas que la cristiana, lo demuestra palmariamente el caso de la reina ó Regina de Bhopal, en la India, que gobierna muy hábilmente un país de un millón de habitantes. Igualmente meritoria es la begum de Jaujira, esposa del nabab, á quien ha inducido á abrir escuelas para niñas y que no hace mucho ha abierto en su capital un club para mujeres.

El mundo mahometano está, pues, en camino de una gran transformación.

ES DEBER DE TODO ARGENTINO

interesarse por los productos del país.



EL

MOSCATEL ROSADO PALENCIA

es un producto genuinamente nacional; jugo puro de la exquisita uva moscatel rosado.



Pruebe el nuevo tipo,
COSECHA - 1903.

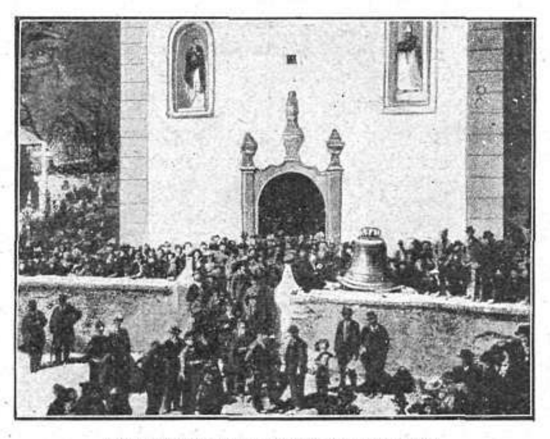
En venta en todos los
Almacenes, Despensas, etc.

BODEGAS DE

Ricardo Palencia & Cía.

Gral. San Martín - Mendoza.

Curiosidades de carrillones y campanas

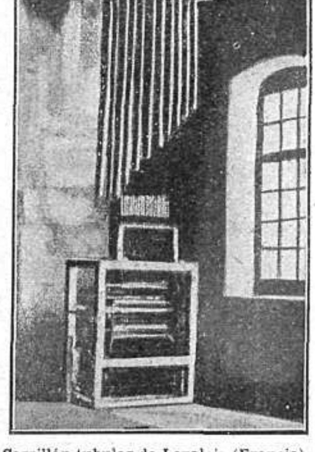

El bautizo de una campana en una aldea.

Excepción hecha del Jueves y Viernes Santos, días en que van á Roma para recibir la bendición pontificial, según dicen poéticas leyendas, las campanas toman una participación activísima en la vida ritual del catolicismo, convocando á los fieles para la oración en común ó anunciando que es la hora de rezar en los hogares.

Su origen asiático y sus vicisitudes en Europa, las tradiciones que han vivificado y las fantasías que han sugerido, todo esto narran los historiadores y comentaristas prolijamente.

Por ellos he sabido que cuando el cristianismo pasó de religión perseguida á religión victoriosa, adoptó las campanas.

De escaso peso y volumen al principio, los aumenta considerablemente con el tiempo.


Carrillón tubular de Levalois (Francia).

El carrillón de la catedral de Amberes, en el siglo XVII.

Cada una recibe su nombre en un solemne bautizo que se verifica con sujeción á ciertas ceremonias sacramentales, delante del padrino, la madrina y un público selecto.

Inscripciones, invocaciones, noticias autobiográficas en prosa y en verso, blasones y armaduras, todos estos tatuajes avaloran el mérito de las campanas, cuya misión, al comienzo restringida, se dilata cada día más.

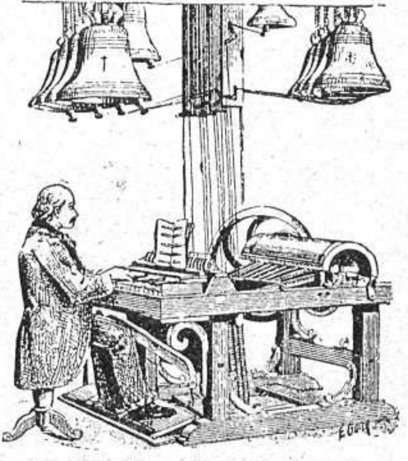
Una de San Jacobo, en Gante, tiene en su parte superior un relieve que representa un joven y un viejo, entregados á una danza desenfrenada, por impulso de la muerte.

Cuando conviven con los intereses municipales, comienzan instalándose en las torres de los templos, para acabar teniendo su morada solariega en campanarios construídos sobre edificios públicos: palacios, mercados y municipalidades.

Las campanas, poco satisfechas de su carácter exclusivamente litúrgico, adquieren una personalidad cívica.

Así pudo grabarse esta leyenda en una cuyas doce mil libras de peso se erigieron en el año 1324 en el beffroi de la población precitada: «Esta campana se llama Roland; cuando suena ruge la tempestad en la región».

Estas campanas comunales anunciaban incendios y tormentas, daban gritos sediciosos y convocaban á los sublevados. Si las ciudades, en vez de la esperada victoria, sufrían una derrota, el vencedor castigaba á las campanas arrancándolas sus badajos.


Mecanismo de carrillón de Maisonneuve.

Y para evitar tal profanación, algunas poblaciones las enterraban en los momentos de mayor peligro.

La misión indicadora de las campanas se extendía á los más diversos asuntos.

Mediante su intervención, hasta se llegaba á fijar en algunos sitios el precio de esa bebida alcohólica que puso en ridículo á Noé.

A veces, el lenguaje de su voz profetizaba calamidades públicas por obra de agentes misteriosos.

Mas, las campanas se van, como se va la fe en este siglo materialista y escéptico.

Su voz augusta y solemne queda ahogada con los ensordecedores ruidos que imponen la industria y el movimiento contemporáneos; pero hoy las suplen los despertadores, que sólo despiertan á los que quieren madrugar.

Cuando caía la tarde, pregonaban la hora de recogerse; pero hoy, con el atractivo de ciertas diversiones ó recreos, el número de noctámbulos es numeroso.

Las ferias se inauguraban con acompañamiento de esquilones y esquilas; pero las ferias dejaron de responder á una necesidad el día en que el vapor dió facilidades al transporte.

Los incendios se publicaban desde los campanarios; pero el teléfono permite acudir más rápidamente al lugar del siniestro.

Y así sucesivamente.

No lloremos, sin embargo, la decadencia de las campanas, porque á todo lo existente le llegó su hora de nacer y le llegará su hora de morir.

Lo esencial es que el espíritu subsista. Y el de los campanas supervive en las obras de los artistas.

Por eso ellas tienen sus poetas que las ensalzan, sus pintores que las elogian y sus místicos que las acogen. Así, por ejemplo, nadie puede imaginarse un «Parsifal» sin esas graves é insistentes campanadas que intensifican la médula musical del místico drama wagneriano.

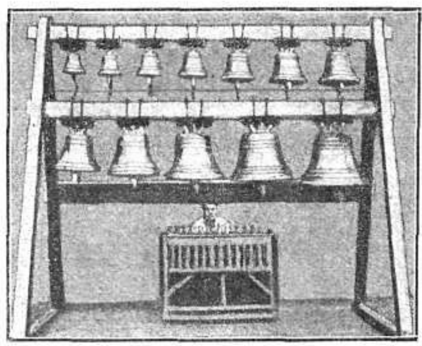
En su éxodo forzado, puede comparárselas á esos humildes personajes de cuentos infantiles que, huyendo de la madrastra cruel, vienen á tener por morada un castillo señorial, en el cual gozarán de no soñadas dichas.

¿No conocéis el espíritu corporativo de las campanas? Pues *sí, lo poseen, y arraigadísimo*. Si lo dudáis, escuchad los carillones.

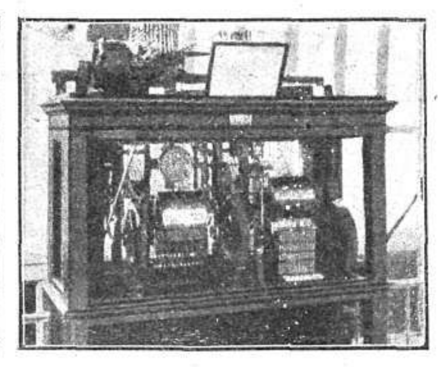
Curiosidades de carrillones y campanas

Son los carillones un conjunto de campanas acordadas diatónica ó cromáticamente, y tienen por morada airosas torres eclesiásticas ó municipales. Al principio se tocaban como el órgano, pero posteriormente les dió vida un impulso mecánico, para satisfacción de carilloneros y perezosos.

Su constitución anatómica, en los primeros tiempos, era la siguiente, cada badajo se unía por medio de una cuerda horizontal á una palanca, la cual quedaba en comunicación con una tecla ó pedal colocado en un piso inferior de la torre, gracias á otra cuerda vertical. Obteníanse entonces las notas á patada y puñetazo limpio, si vale emplear una forma de expresión tan poco poética, pero tan gráfica como la que acaba de consignarse. Era tal el ímpetu con que debían atacarse las teclas, que los carilloneros ó «beiaardiers», cómo se les llamaba por *Flandes*, país natal de este género sonoro, se envolvían los puños en cueros resistentes, para no lastimarse.



Un carrillón moderno, que funciona á brazo.



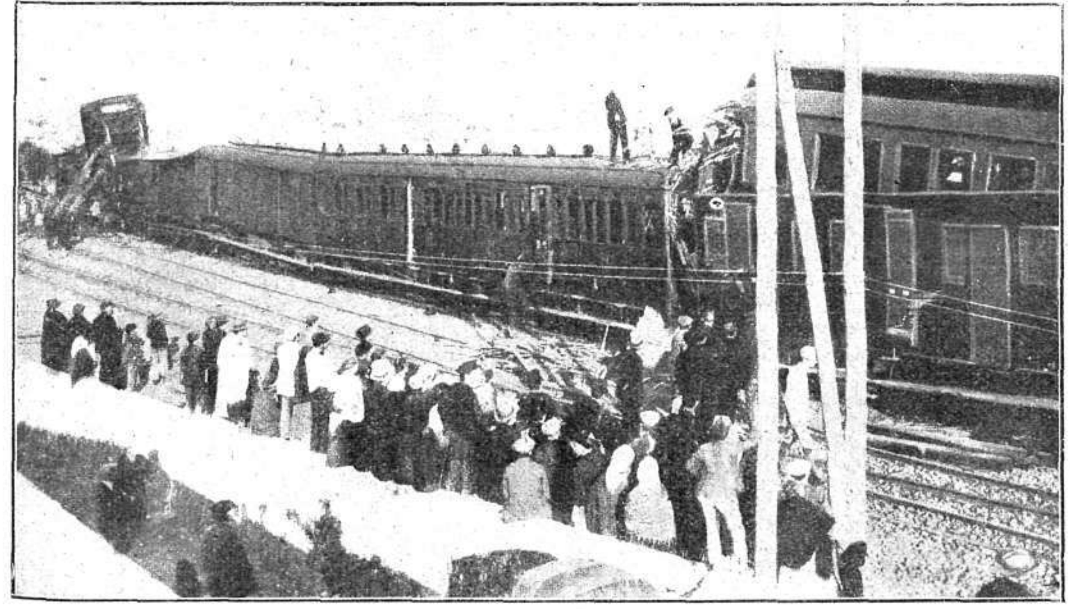
Mecanismo de un carrillón eléctrico.

A este procedimiento primitivo sucedió otro mecánico que suprimía todo esfuerzo muscular, cuando se sustituyeron las cuerdas por alambres unidos á cilindros dentados, que movía un aparato de relojería. Cambiábase el cilindro y sonaba otra pieza, á semejanza de lo que ocurre con los discos de los gramófonos. De mejora en mejora, la ciencia, que en ocasiones no sirve precisamente para realzar el arte, ha puesto recientemente al servicio del carillón, la electricidad.

Todas estas ejecuciones mecánicas resultan siempre sin espíritu, calor ni color. La comparación entre una pianola y un Risler dan la medida de la distancia que las separa de las interpretaciones á cargo de excelentes carilloneros.

Gracias á ellas, sin embargo, estas músicas casi celestes cantan aún hoy ocho veces por hora en Amberes y Brujas. Y suenan en consonancia con los relojes, por otras ciudades de los Países Bajos. Entre los principales carillones belgas, incluyendo algunos que para funcionar, necesitan ser reparados, merecen citarse los siguientes: los de la catedral de Namur y Ayuntamiento de Courtrai, con 50 campanas; el de la llamada Casa del Rey, en Bruselas, con 49; el del Mercado de Brujas, con 47; el de la Iglesia de Santa Gertrudis, en Lovaina, con 46; el de San Romualdo, en Malinas, que merece estimarse como el más completo armónicamente considerado, 45; el de San Waudru, en Mons, 44; el del beffroi de Tournai, 43; los de San Bartolomé, en Lieja; San Gommaire, en Lierre, y del beffroi de Hassel, 42, y el de las viejas casas consistoriales de Alest, 41.

Un desastre ferroviario en Catania



Como quedaron los coches después del choque.

Un gran desastre ferroviario acaeció el 15 de diciembre último en la estación Guardia Mangano, á 75 kilómetros de Messina y á 21 de Catania. A eso de las 6 de la tarde, un tren directo procedente de Catania entró, debido á un cambio mal hecho, en la tercera vía de la estación y fué á embestir á un tren de carga que estaba parado. El golpe fué horrible. Un coche de primera y segunda quedó hecho astillas debajo del vagón-restaurant que le seguía, resultando mal heridos todos los pasajeros. Hubo más víctimas en el subsiguiente coche de tercera. Sólo dos pasajeros quedaron inmunes.

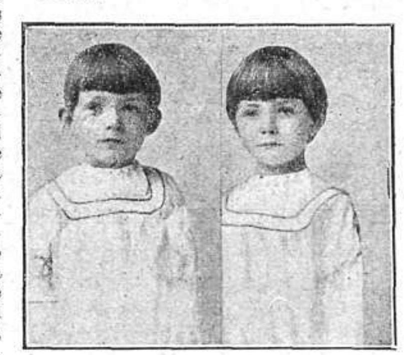
Pares que tienen hijos á pares


Capitán Agar Robartes y Evelina Agar Robartes, hijos del vizconde de Clifden, nacidos el 22 de mayo de 1880.


Violet Mary Vivian y Lady Haig, hijas de lord Vivian, nacidas el 9 de julio de 1879.

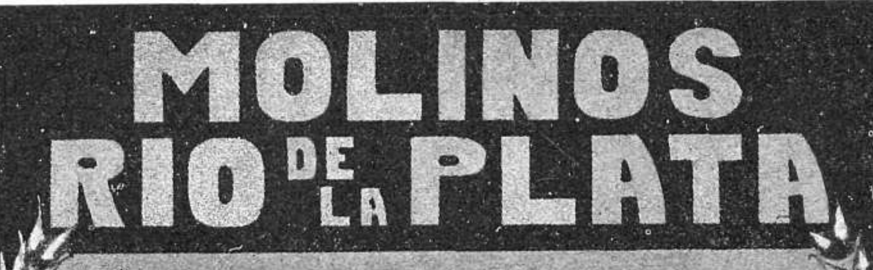
El hecho de que Lady Howard de Walden diera á luz dos gemelos recientemente ha traído á colación, — dice una revista inglesa, — el asunto de los lores que han tenido la misma suerte. Y no deja de ser interesante, agregamos nosotros por nuestra parte, eso de los pares que tienen hijos á pares. Publicamos algunos retratos de los mellizos más conocidos, — vuelve á decir la revista en cuestión,— y mencionaremos como dentro de esa condición los dos hijos de la marquesa de Linlithgard, nacidos el 7 de abril de 1912; Eduardo y Rafael Ward, hijos del conde de Dubley; Ronaldo y Carlos Ramsay, hijos del conde de Dalhausie. Miss Violet Vivian, cuyo retrato publicamos, fué dama de honor de la reina Alejandra. Su hermana gemela se casó con el general Haig y fué dama de honor de las reinas Victoria y Alejandra. El capitán T. C. Agar Robartes es de la cámara de los comunes. El conde de Durham llevó el cetro de marfil con la paloma en la coronación de Jorge V y fué camarero del rey durante su viaje á la India. Su gemelo, el señor Federico Lacubton, se ocupa de política y goza de gran notoriedad.


El conde de Durham y Federico Lambbon, hijos del conde de Durham, nacidos el 19 de junio de 1855.


Horace Butler y el vizconde de Ikerrin, hijos del conde de Carrick, nacidos el 23 de mayo de 1903.







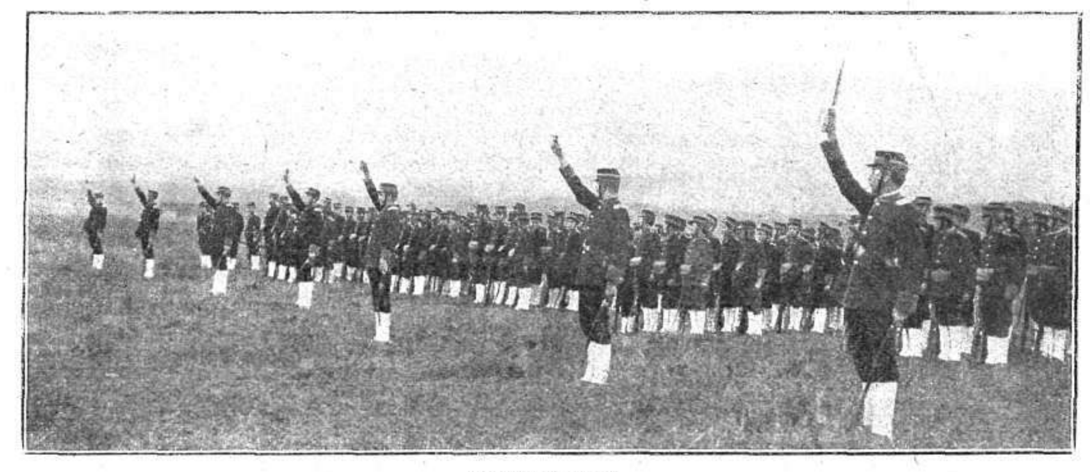
Calidad es Economía

Hemos gastado sin contar para tener las mejores instalaciones del mundo; pero también producimos la mejor harina del mundo. :: ::

Pruebe Vd. nuestra famosa marca

Favorita

El ejército infantil en Suiza



Presentando armas.

Sabido es que Suiza tiene un ejército compuesto por milicias para la defensa de su territorio. Todos los hombres de la Confederación Helvética están obligados á ejercitarse en el uso de las armas para si un día la patria se viese amenazada por la invasión. Este aprendizaje comienza muy temprano, como lo demuestran las fotografías que publicamos.

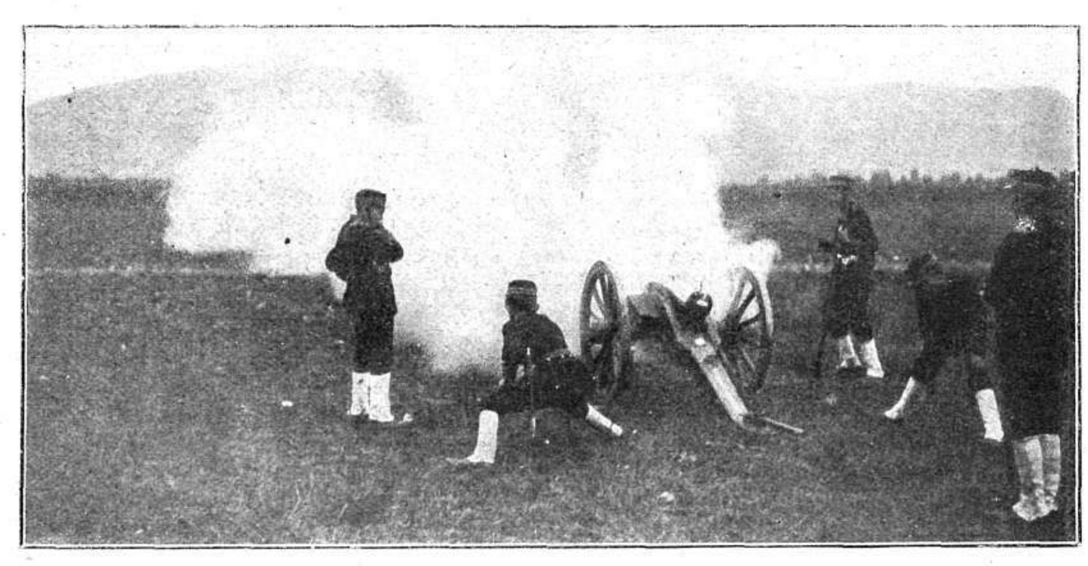
Todos los escolares suizos pertenecen á regimientos infantiles que organizó y cuida el gobierno de la Confederación. No son regimientos infantiles á la manera de los que existen en España y otros países, que dependen de la iniciativa particular y á los que pertenecen los niños que así lo desean, pero sin



Práctica de guerrillas.

obligación expresa. En Suiza, el alistamiento en la milicia infantil es obligatorio para todos los muchachitos que figuran en las escuelas gubernamentales. Y no se reduce su enseñanza militar á ejercicios con fusiles de juguete y á evoluciones más ó menos precisas, sino que como verdaderos soldados tienen maniobras en las que disparan sus fusiles y los cañones. Todos los años, en el otoño, los regimientos escolares preparan un plan de ataque á un territorio que es defendido por las tropas regulares. Después son ellos los que lo defienden contra la invasión de los verdaderos soldados.

Este año, los diminutos defensores de la patria suiza maniobraron ante e



Ejercicio de baterías

PABST

es un producto exquisito é inimitable, y cuanto hasta ahora se ha hecho en diversos países del mundo por sustituirlo ha resultado inútil.

Con Pabst se ha llegado á un grado máximo de concentración, encerrando materialmente en el pequeño envase, una verdadera esencia de vitalidad y de energías.

Las madres del mundo entero lo usan.

Los débiles del mundo entero lo toman.

Los inapetentes del mundo entero, con él se alimentan.

Los faltos de energías vitales, en el mundo entero, se fortifican con él.

Los médicos de todas partes lo recomiendan.

POR ALGO SERÁ...



El ejército infantil en Suiza

emperador de Alemania, quien alabó mucho tal institución y tomó nota para estudiar su implantación en su imperio.

He aquí la organización de las milicias infantiles en Suiza. Á los nueve años, los alumnos de las escuelas municipales de la Confederación comienzan á instruirse en los rudimentos del oficio de soldado. En los patios y jardines de las escuelas los pequeñuelos evolucionan



Un ataque impetuoso.

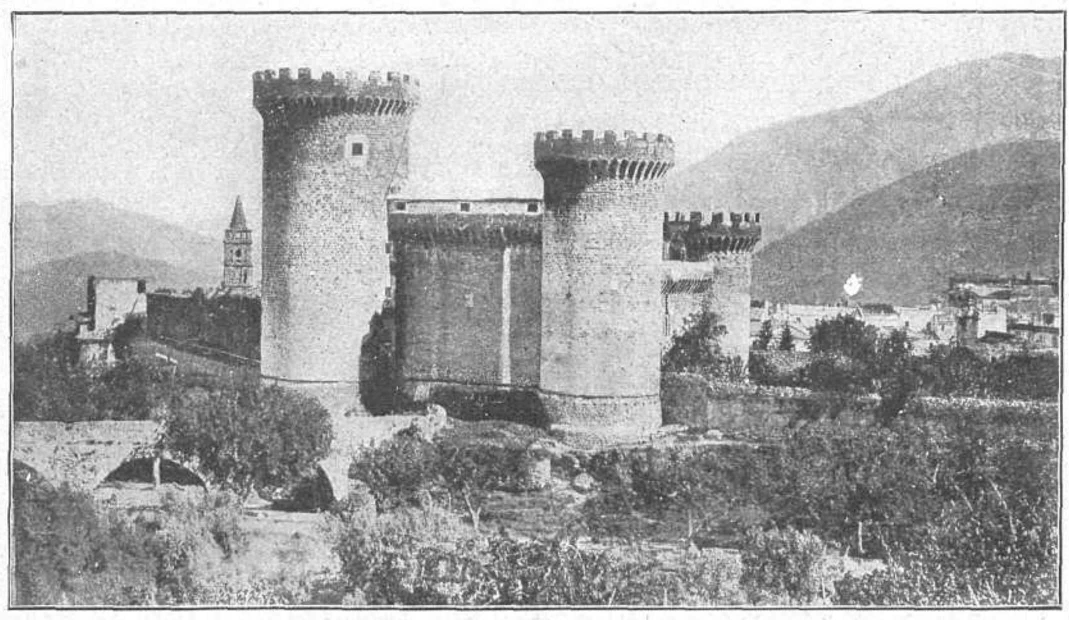
á la voz de mando del maestro, durante una hora diaria.

A los diez, ingresan en los regimientos infantiles entregándoles á cada uno un uniforme, pero sin armas. Durante dos años siguen á los veteranos, quienes les instruyen prácticamente en el manejo del fusil, de la bayoneta y del cañón.

A los doce, reciben su armamento, que consiste en un usil, un cuchillo-bayoneta y un número de municiones sin bala. Ya son soldados. El reclutamiento de jefes, oficiales y clases, se hace por medio de exámenes y estudios que hacen en las propias escuelas donde cursan sus estudios generales. El escolar que descuide alguna asignatura, aunque ésta no esté comprendida entre las que se exigen para obtener un grado en la milicia infantil, queda imposibilitado para presentarse á examen para el «ascenso». De este modo se consigue que los discípulos, para quienes la gloria de ser capitán es el objeto de sus sueños, se esfuercen en aprender cuantas enseñanzas les dan. Las faltas que hayan cometido en casa, denunciadas por los padres á los profesores, también pueden retrasar la obtención de un grado en las milicias y hasta la pérdida del obtenido. Tal organización produce hombres cultos y aptos para la lucha de la vida.

CORRESPONSAL.

Un castillo histórico puesto en venta



El castillo de Rocca Pía, cercano de Tívoli.

La evolución de las costumbres, de la vida, de los gustos y de las aficiones, trae como consecuencia la inestabilidad de las cosas humanas. Así el castillo antiguo que pasó de uno á otro de los sucesivos descendientes de la familia de su fundador, llega á ser puesto en remate porque todo evoluciona y todo tiene que cambiar. El castillo de Rocca Pía fué construído por el papa Pío II y ha sido puesto en venta con la base de 50.000 francos por el gobierno italiano que se cobrará así una deuda. La municipalidad de Tívoli ha protestado contra esa disposición, pidiendo que el viejo castillo no sea vendido si no, por el contrario, restaurado y declarado monumento nacional, como lo han sido ya otros muchos y de menor importancia, por cierto

PARA LA PLAYA



ARTÍCULOS ESPECIALES PARA BAÑO

A precios verdaderamente excepcionales.

Anexo: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

Traje de baño para señora, en sarga azul, con trencillas blancas, forma blusa, á $ 3.75 y .... $ **3.30**

Trajes de baño para señora, en sarga especial, azul marino, con trencillas blancas y aplicaciones, cuello blanco forma marinero, modelo de fantasía, á $ 4.80 y .... $ **4.00**

Trajes de baño para señora, en sarga marina, adornados con trencillas blancas, cuello marinero, forma pollera, á $ **6.50**

Capas de baño, en sarga especial, azul marino, con soutache blanco, cuello suelto, á .... $ **4.50**

Gorras impermeables para baño, satinadas, formas varias, á $ 0.70 y .... $ **0.55**

Gorras de satiné, impermeables, forma boína, á .... $ **0.70**

Zapatillas para baño de mar, de brin blanco, con anclas bordadas y cintas, el par, á........ $ **1.25**

Zapatillas para baño de mar, en tela especial, gustos escoceses, adornadas con trencilla de lana, el par á .... $ **1.75**

Zapatillas de baño, de junco, artículo muy práctico, el par, á $ 0.85 y.. $ **0.40**

Zapatillas de baño, en tejido esponja, suela especial, el par, á $ 2.50 y.... **1.75**

Bolsas en tejido impermeable, especial para artículo de baño, gran variedad en gustos, á $ 2.30 y........ $ **1.60**

Salidas de baño en tejido esponja, con cuello, mangas, capucha y cordeliere, á $ 6.25 y........ $ **5.10**

Salidas de baño en tejido turco, calidad extra, con mangas y cordeliere, pesos 10.50 y........ $ **8.75**

Sábanas para baño, en tejido esponja, fondo blanco, á bastones de colores, tamaño extra, cada una á........ $ **3.25**

Sábanas para baño, en tejido turco, sin fleco, vainilladas, á........ $ **4.70**

Toallas afelpadas blancas, con inicial bordada, medida 60 por 90 centímetros, cada una, á........ $ **0.55**

Toallas afelpadas, fondo blanco, con colores, á........ $ **0.70**

Trajes de baño para hombre, en sarga de pura lana, azul marino, á...... $ **8.50**

Gorras de goma, especiales para nadar, á........ $ **1.75**

Artículos para baño, para hombres, en nuestra Casa Matriz: Bartolomé Mitre y Florida; para niños y niñas, en el Palacio de los Niños, Sarmiento y Florida.

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES - SANTIAGO DE CHILE - LONDRES - PARÍS

Cuando un obstáculo se presente en su camino, apártelo ó destrúyalo.



Si la debilidad del sistema nervioso se opone á que Vd. siga con felicidad el camino emprendido; si el mal estado de salud obstaculiza su vida diaria, ponga inmediatamente el remedio que curará rápidamente sus males, empezando hoy mismo el tratamiento con

IPERBIOTINA

MALESCI

el admirable descubrimiento que hace hombres y mujeres sanos y felices.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia)

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

CARAS Y CARETAS

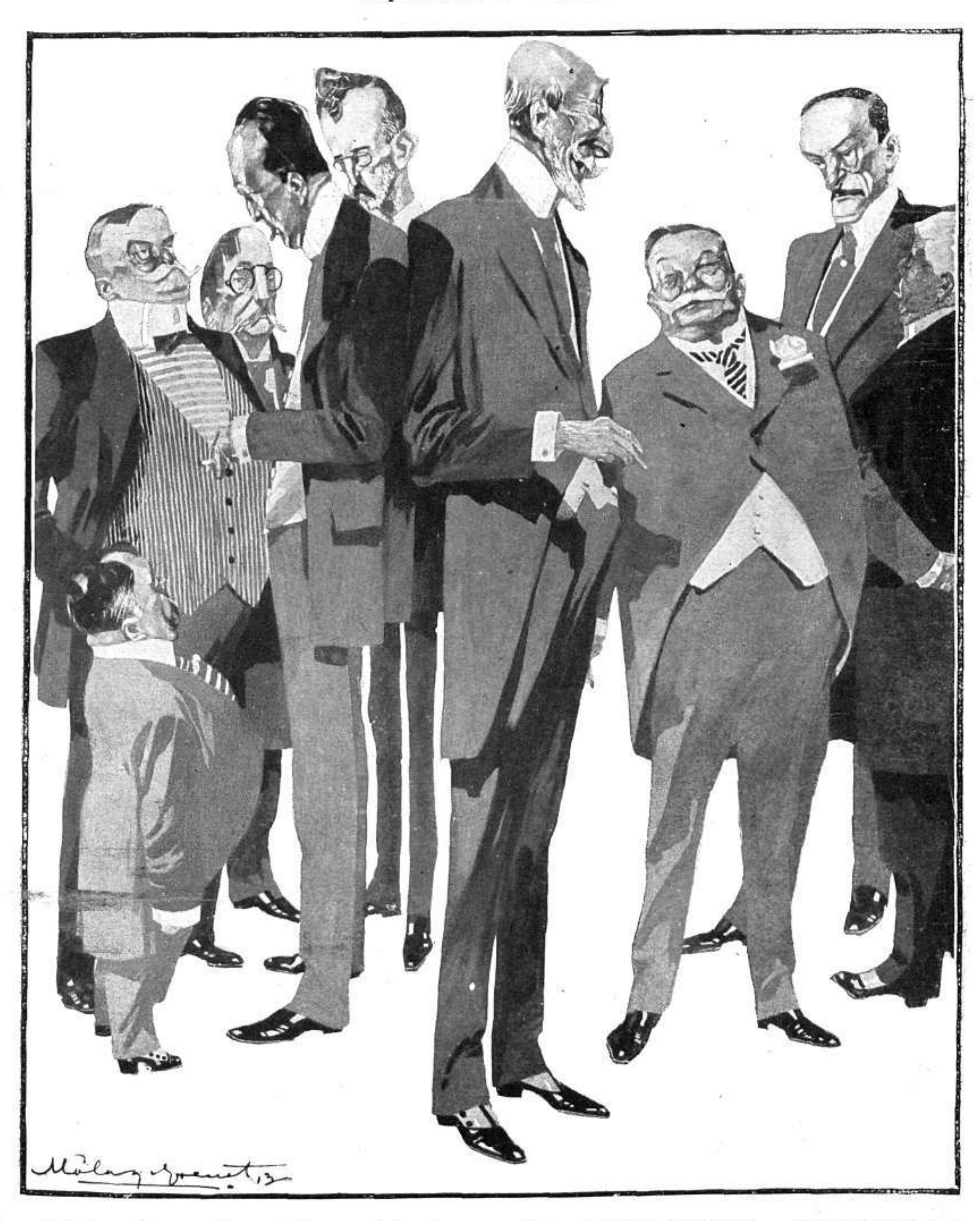
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 25 DE ENERO DE 1913 | N.º 747

Superamos á Francia



Zeballos.—Pues no ha costado poco á los franceses elegir un triste presidente... ¡Después hablan de la «Ville Lumière»! Aquí, nada más que con extender el brazo, encontramos presidentes á patadas!...

Dib. de Málaga Grenet.

El postsupuesto

La Constitución Nacional es un librito chiquito con dos tapas grises y ciento diez artículos violados, que nuestros gigantes padres, después de haber cometido el sacrilegio de arrebatar al cielo el blanco y el celeste de nuestro pabellón, tuvieron la inocencia de legarnos para que nos sirviera de aya en los primeros pasos de la vida institucional.

En ese librito que tantos citan, muy pocos conocen y todos infringen y que corrió la misma suerte que el misal legado, como única herencia, por la virtuosa abuela al nieto calavera, hay un articulito que impone al Honorable Congreso el deber de fijar *anualmente* el cálculo de gastos y recursos de la administración,



cálculo que se designa con el nombre de presupuesto, porque se trata de presuponer, con la debida anticipación, los ingresos y erogaciones que pueden afectar el tesoro en el futuro ejercicio económico anual.

Pero los legisladores, parodiando á la célebre adivina que predice el pasado, han juzgado más cómodo, sin duda, profetizar *ex post facto*, esperando que los gastos se efectúen y las rentas se perciban, para presuponer con más acierto lo sucedido ya.

De esta manera el cálculo se hace sólo, sin peligro de imprevisiones y el manomóvil administrativo, después de la inevitable *panne* inicial, proseguirá su marcha á razón de 120 H. P. (Honorables Presupuestólogos) que á estas horas lo empujan cuesta arriba, hasta las alturas del Senado, donde los nuevos mecánicos lo acabarán de calafatear. Mientras tanto, el doctor Pérez perece de ansiedad ante la ingencia de los compromisos á que tiene que atender y el general Vélez sufre las veleidades de la apatía legislativa, porque no puede poner á flote la flotilla aérea que amenaza quedarse en el aire, batiendo el record de permanencia sobre las aguas de borraja de un proyecto en eterna gestación.

Los aviadores están aviados, sin poder planear por falta de planillas y el Prescindente de la Nación se lava las manos como Pilatos, ante la impaciencia de los pilotos de «El Palomar».

Los maestros, en cambio, quedarán asimilados á legisladores, merced á la dieta que les tocará soportar una vez más.

Por lo que respecta á los meses de enero y febrero, del corriente año, las entradas y salidas del erario no tendrán más remedio que ser iguales á las del mismo período del anterior. No importa que el disfraz se descubra y asome la nariz del déficit á través del antifaz, porque el hecho ocurriría precisamente en pleno Carnaval del año en curso ó en corso, para hablar con más propiedad. Los dos duodécimos de presupuesto sacarán de apuros al país ya que el paliativo de los quebrados es el único recurso indicado, tratándose de males congénitos clasificados como enfermedades de la Constitución.

Si esto no basta, se votará después otros dos duodécimos, con lo que el presupuesto llegará á transformarse en una novela por entregas... de fondos á discreción.

Los empleados cobrarán coraje para esperar el santo advenimiento de la paga, ¡y fíese usted del mañana, cuando tiene que vivir del fiado hoy!

El momento no puede ser más oportuno para esperar, en el período álgido de la carestía de la vida y las proximidades del Carnaval.

Los senadores preparan una sorpresa como la del período económico del año anterior. Encuentran que el informe de la Comisión de la Cámara joven es demasiado informe y tendrá que amoldarse al lecho de Procusto tallado por la podadera Senatorial. Cuando se publique el extracto de esta lotería dividida en duodécimos, se reproducirán las escenas de júbilos y desengaños provocadas por la jugada del millón. Veremos si al distribuir los premios el doctor Garro adopta temperamentos tan prudentes como los del señor Garret. Y á quien Plaza se lo dé, San Roque se lo bendiga.



R. del Campo.

Dib. de Zavattaro.



En homenaje al Centenario de Mayo

El monumento de la colonia siria







Los ministros de guerra y relaciones exteriores, el cónsul general de Turquía, el intendente señor Anchorena, los doctores González y Carranza, el subsecretario del interior y demás miembros de la comitiva oficial, escuchando el himno nacional, momentos antes de descubrir el monumento.











El cónsul general de Turquía, Emir Aslam, leyendo su interesante discurso, que fué muy aplaudido.

El monumento con que los residentes sirios se adhieren á la celebración del centenario de nuestra emancipación política, y que fué inaugurado el día 16 del corriente.

El ministro de relaciones exteriores, doctor Bosch, agradeciendo el homenaje en nombre del gobierno nacional.







Parte de la concurrencia presenciando el acto de la inauguración del monumento sirio, en la tarde del jueves 16 de enero.





Varios han sido los comentarios hechos al saber que el campeón de los introductores de embajadores, señor Silvestre Demarchi, se ausentaba del país, pero ninguno estaba en lo cierto al asegurar ésto ó aquéllo. La verdad desnuda, como corresponde á la estación abrasadora que nos ha tocado disfrutar, es ésta. El señor Silvestre Demarchi presentaba ciertas resistencias á la implantación del protocolo de verano, creía de buena fe que con los ventiladores bastaba para librarse de los inconvenientes del calor, sin que hubiera que mermar nada la indumentaria aparatosa que se emplea en tales casos; pero el canciller Bosch, á pedido de S. E. y demás compañeros de "dolce far niente", á pesar de la opinión de su introductor, creyó llegado el caso de cambiar el sistema protocolar y enviar con viento fresco al señor Demarchi, en uso de licencia.

Por esta razón es que engalanamos hoy nuestras páginas con el último acuerdo de ministros que se verificó en San Isidro, lejos del mundanal ruido, bajo los copudos árboles de la quinta de Pueyrredón y en una indumentaria de acuerdo con los calores estivales; en fin, en pleno protocolo de verano.

de verano



S. E., recostado lánguidamente en su hamaca, da órdenes á su ministro del Interior, mientras dos valets, con el quitasol de plumas de avestruz, libran á su S. E. del ataque inoportuno de mosquitos y demás cenit.es de la fauna forestal.

Los demás ministros, en riguroso traje de mañana de franelas livianas y vistosas, esperan las decisiones del astro Sol del gobierno para entrar á deliberar. El ministro Bosch, dado su carácter diplomático, no ha querido desprenderse del tubo protocolar, ni el general Vélez de su gorra galoneada, en razón de que, sacándose esos atributos, no serían más que unos simples ciudadanos.

En el acuerdo, aunque se trató de una cuestión calurosa, como era la intervención á Salta, no se produjo ningún caso de *coup de chaleur* como tampoco al tratarse del asunto del Concejo de Educación. El ministro Garro probó una vez más, que puede resistir las más altas temperaturas sin que el sudor moje su cutis.

Después de una brevísima deliberación, los ministros pasearon bajo la fronda, ponderando la frescura que reina en la mansión presidencial.

INVENTOS DE OBREROS

> Es la masa obscura de los proletarios, la que ha creado y preparado en el anónimo de su trabajo cotidiano la mayor parte de las grandes invenciones que se aplican en la actualidad.
>
> JEAN JAURÈS.

El progreso técnico industrial no tiene límites; nuevos inventos, aplicaciones de otros, van perfeccionando los métodos ó creando nuevas formas de producción; se complica la labor mecánica, se simplifica el esfuerzo humano y aquella aumenta y mejora en calidad. Los transportes, las comunicaciones acercan á los pueblos mas distantes, los relacionan, los vinculan por intereses, ideas y afectos y tienden á nivelarlos económica, política y socialmente. Se descarta la fatalidad; todo se va haciendo más intencional, y aún se logra anular ó reducir los males é inconvenientes que causan los mismos agentes naturales.



Francisco Cuneo, inventor de la «combinación eléctrica para evitar choques de locomotoras, y del «dispositivo anunciador», con los ferrocarriles que le sirvieron para el ensayo en pequeño.

En esta evolución incesante de la técnica y en defensa de la seguridad de la vida humana, se ha llegado á la precisión de muchos mecanismos y, lo que es más, á neutralizar sus peligros.

Directamente interesados en esa defensa, los obreros que trabajan en las máquinas, que observan su funcionamiento y descubren sus imperfecciones, son generalmente los que encuentran el medio de corregirlas y de evitarlas.

Los inventores que presentamos en esta nota, ofrecen particularidades interesantes por más de un concepto. Hombres del taller, sin recursos y sin ayuda en los poderes públicos, ellos no han podido dar hasta ahora á sus inventos la aplicación que les corresponde en mérito á su importancia y utilidad.

ooo

Francisco Cúneo, —con dos inventos,— es un obrero conocido por su actuación en el Partido Socialista, del que ha sido candidato á concejal y á diputado en diversas oportunidades.

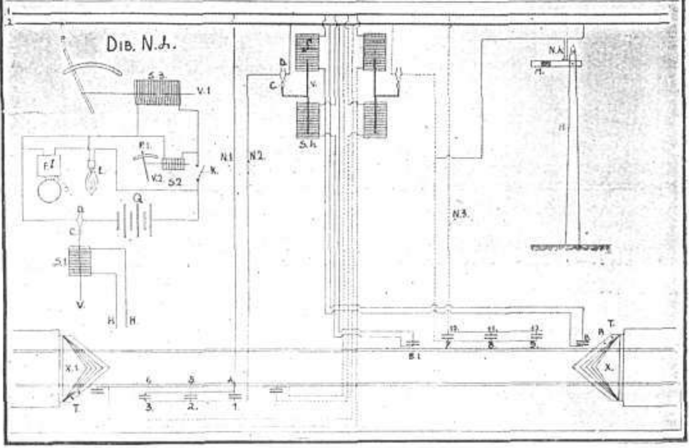
El hace así su propia biografía: «Nací,— dice,— en 1875; á la edad de cinco años lavaba ropa con mi madre en las toscas del río, en el bajo de la Recoleta. Entre los siete y los nueve años concurrí á la escuela, donde aprendí todo lo que puede aprenderse en las Anagnosias. A los diez años me internaron en el colegio de Artes y Oficios que los salesianos poseen en Almagro, y pronto supe servir misa y recitar á pura memoria la vida y milagros de muchos santos. Enseñáronme también el oficio de encuadernador, y después de dos años



La patente de invención.

de práctica fuí dado de baja porque mi buena devoción no «comulgaba» con el ayuno.

Pasé á trabajar,— agrega,— á la imprenta y encuadernación de Stiler y Laas y luego á la casa Kraft, para dedicarme poco después á tirar el manto y batir la maza con un herrador de caballos. Trabajo fatigante, lo abandoné por el de carpintero, que tampoco me interesó. Opté por la mecánica, ingresando como aprendiz en los talleres de las Obras de Salubridad de la Capital. Hice las primeras llaves y ferules para el servicio de cloacas domiciliarias y ya medio oficial, una huelga me separó del puesto. Desde ese momento peregriné por diversos establecimientos hasta conocer perfectamente todo lo relativo á mecánica agrícola, hidraúlica, etc. La huel-

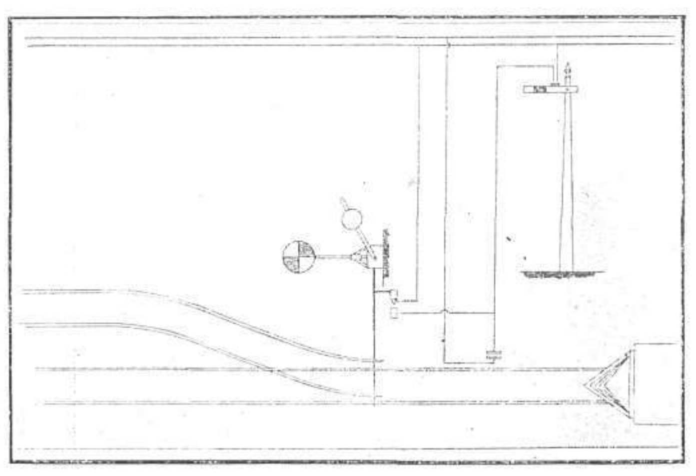


Croquis de la combinación eléctrica.

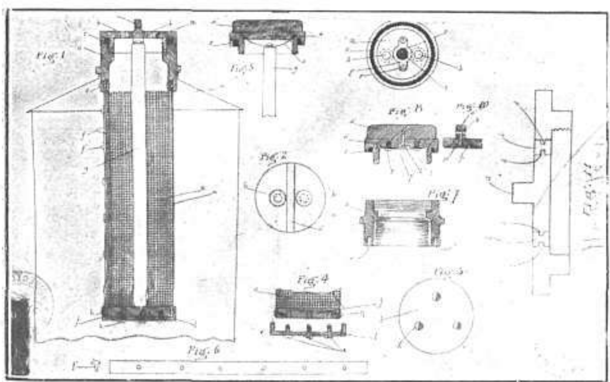
ga general de 1896 me obligó á cambiar de oficio, y en calidad de peón ayudante electricista formé parte del personal del taller Rufin y Varela (hijo).

La electricidad me seducía: en poco tiempo estuve en condiciones de abandonar el andador para convertirme en oficial y pasé á la Armada. Cúpome el honor de colocar toda la instalación del crucero «Patagonia» antes de pasar á las usinas del alumbrado del Puerto con el ingeniero José de la Cuesta, bajo cuya dirección hice las instalaciones del viejo Hotel de Inmigrantes y atendí más tarde la usina del Pabellón Argentino, que suministraba luz y fuerza á la Exposición Nacional del año 98, en la plaza San Martín.

Desde entonces hasta 1900, anduve de Herodes á Pilatos. En este año ingresé en la Compañía General de Fósforos, donde hasta la fecha continúo. Debo agregar para que conste



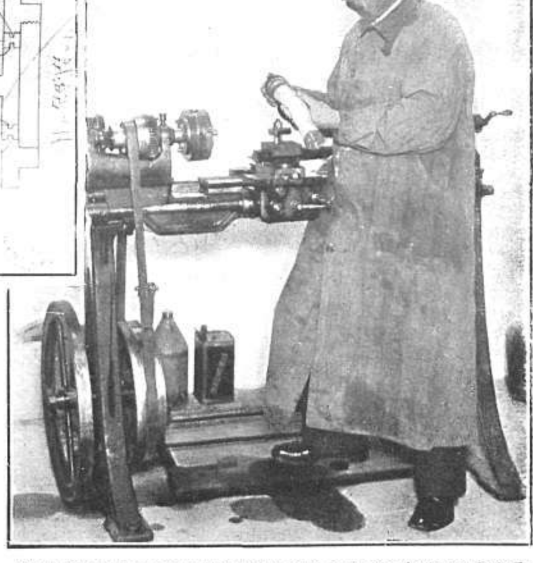
Croquis del aparato en un cambio mal hecho.



Croquis del aparato de Scholl, fragmentado.

mi patriotismo,— dice Cúneo con cierta ironía,— que asistí á las maniobras de Cura-Malal, como artillero, en la primera conscripción».

El primer invento de este obrero de accidentada vida, corresponde al «dispositivo anunciador», con el que se puede trasmitir, automáticamente, toda clase de aviso, ya sea en letreros, luces ó campanillas. Basta oprimir un determinado botón del aparato que lleva la locomotora, para que la corriente conducida por el riel indique en el tablero de la estación más próxima ó en las oficinas ó en las garitas, lo que se desea anunciar: hora de llegada, tiempo de atraso, destino del tren, si es de carga ó de pasajeros y todo cuanto se considere necesario para comodidad del público y mejor servicio de las empresas.



César Scholl, inventor del aparato para evitar explosiones de inflamables, terminando su aparato.

Este invento (patente 7740), fué premiado con Diploma de Medalla de Oro por el Jurado de la Exposición Internacional de Ferrocarriles.

El segundo, registrado bajo el número 7763, es una «combinación eléctrica para evitar el choque de locomotoras». Un aparato aplicado á éstas, en comunicación con una pequeña plancha que puede ser colocada en el nacimiento del miriñaque ó debajo de un estribo, produce contacto con otras planchas fijas en tierra, de trecho en trecho, al costado del riel y que se comunican por hilos á dos cables tendidos sobre los postes del telégrafo. Si la vía está expedita, el roce de las planchas no produce efecto alguno; si en cambio hay un obstáculo, si dos trenes marchan en sentido contrario, se establece el contacto: automáticamente se enciende una lamparita en las locomotoras, suena un timbre de alarma y se cierra en la misma forma la palanca del regulador de vapor, frenándose y deteniéndose los trenes con prescindencia absoluta de los maquinistas. Funciona igualmente el aparato en casos de cambios mal hechos ó de vagones depositados en desvíos.

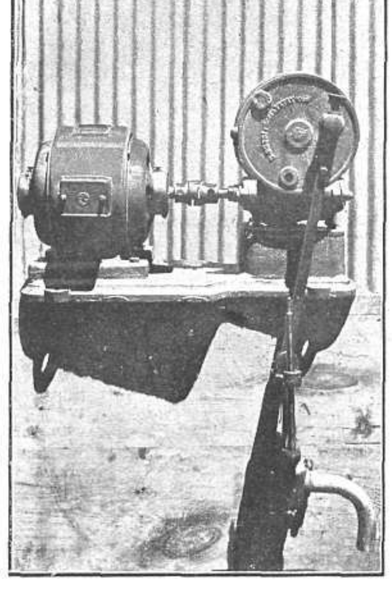
El Jurado de la Exposición Ferroviaria premió también este invento destinado á evitar catástrofes que se producen á diario, pero no ha sido, sin embargo, puesto á ensayo. La experimentación en pequeño dió resultados felices, más el trámite oficial tiene todavía á Cúneo peregrinando, día tras día, como tantos otros, por las oficinas del ministerio de obras públicas.



La patente de invención.



Carlos Rossi, inventor de la nueva máquina para extraer agua, trabajando en su pequeño taller.



La máquina con acoplamiento, tal como debe ser aplicada.

César Scholl es un obrero suizo, nacido en Berna en 1863 y radicado actualmente en Santos Lugares. Ha inventado un aparato de seguridad contra incendios y explosiones de inflamables.

La vida de este obrero no es menos interesante que la de Cúneo. Cuando apenas contaba ocho años de edad, murió su padre dejando sin recursos á la viuda y cuatro hijos menores. César fué enviado á casa de los abuelos, quienes lo dedicaron á trabajos agrícolas. En 1879 ingresó como aprendiz relojero á la Escuela de Relojerías de Berna, donde rindió examen con todo éxito á la edad de 19 años. Hasta 1896 tuvo tres empleos como relojero y fué dos veces subdirector de las fábricas. Más tarde, en Preterlen, fundó un establecimiento del ramo, que llegó á ocupar 70 operarios; pero debido á una crisis en esa industria, vendió sus pocos bienes y en 1910 se embarcó para Buenos Aires, donde permanece.

Miembro activo de la Democracia Social, siempre puso su esfuerzo al servicio de la clase trabajadora. Fué durante seis años concejal municipal de Preterlen, teniendo á su cargo la sección «Finanzas». En 1903 fundó en la misma ciudad la «Cooperativa de Consumos», de la que fué presidente durante un tiempo.

Estudioso como pocos, dominando varios idiomas, está al corriente de la marcha de los partidos políticos de Europa, por los que se interesa vivamente. Nos habló con entusiasmo de la lucha que preparan las agrupaciones obreras de Bélgica contra los conservadores y clericales, por la conquista del sufragio universal. «Es un ejército de trabajadores — nos dice — el que, guiado por ese propósito, organiza pacientemente sus fuerzas. Se acumulan ahorros en las cajas sociales, productos de consumo en los grandes almacenes cooperativos; se extiende la propaganda á todas las regiones y aun se confía en la solidaridad de vecinos países. Cuando el momento oportuno sea llegado, se producirá el paro general; cesarán todas las actividades del trabajo, sin que por ello se produzcan turbulencias.»

Pero Scholl cree que no se llegará á la huelga. El sólo anuncio de su magnitud ha puesto en alarma á todo el continente. Los intereses comprometidos pesarán sobre el ánimo de los gobernantes, que se anticiparán á dictar la ley.

«Siempre me ha gustado,— dice él,— el sport automovilístico, y, por consiguiente, me llamó poderosamente la atención el peligro que ofrecen los tanques para la bencina. Busqué de allanarlo,— agrega,— y después de un estudio detenido construí un pequeño aparato que ensayé con resultado satisfactorio en este mismo pueblo de Santos Lugares, en febrero de 1911. Un año más tarde lo inscribí con el nombre de «Fatsa» y bajo el número 9020.

El invento que nos ocupa está basado en la lámpara minera de Davy. Consiste en un tejido metálico en forma de tubo ó bolsa, que se coloca de la boca para el interior de cualquier recipiente y que impide el paso del fuego. Se agrega á dicho tubo un tapón de bronce con válvulas de función, que va atornillado á la boca del recipiente. Esas válvulas evitan la explosión de los inflamables que aquél contenga, en el caso de que el fuego lo rodeara, fundiéndose á cierta temperatura y dejando escapar los gases producidos por el calor.

Tan sencillo y tan práctico, no ha encontrado todavía en Buenos Aires quien, interesándose por él, facilite al señor Scholl los medios de difundirlo.

○○○

Allá por los suburbios, Yatay, 1039, un joven obrero, argentino, Carlos Rossi, da los últimos toques á un aparato para extraer agua de cualquier profundidad y elevarla á cualquier altura. Aplicado á un pequeño motor suple á las correas y no ofrece ningún peligro. Está directamente acoplado con una rueda y un sin fin con lubricación permanente en una pasta que reemplaza al aceite.

Antes de hallar su orientación definitiva, Rossi, que ahora tiene 25 años, ensayó también sus aptitudes en otras tareas. Aún cuando sabe leer y escribir, no pasó por la escuela. Temprano, á los doce años, empezó á trabajar como modelista; fué luego, almacenero; después, mueblero; más tarde, electricista; albañil por breve tiempo y finalmente, mecánico, — su profesión actual.

Espíritu hecho á todas las contrariedades, trabaja por su mejoramiento con la austeridad de un hombre de más años. Un incendio reciente destruyó una parte del modesto galpón que ocupa. Lo encontramos casualmente en la tarea ímproba de arreglar sus pequeñas máquinas, rotas en el desorden del siniestro.

Solo, con paciente entereza, las montaba de nuevo sin perder tiempo en protestas vanas. Lo importante era comenzar de nuevo la tarea. Y es así cómo, por su contracción y por su tenacidad, ha podido salir — hace en verdad pocos meses — de la condición de asalariado y formar su hogar, con lo que — según su propia alegre expresión — ha abandonado la tiranía patronal para caer en la otra tiranía.

Sobre el principio del invento que dejamos ligeramente reseñado, Rossi, prepara otro: una «centrífuga» para extraer desde grandes profundidades materias en estado semi-sólido ó sólido, según el peso.

Sin recursos,— como Cúneo y como Scholl,— Rossi espera también la oportunidad de sacar del obscuro y familiar taller el fruto ignorado de su observación y de su esfuerzo.

Quizá encuentren fuera de nuestro país la ayuda que les falta; acaso el beneficio no les alcance á ellos; posiblemente caigan en manos de sórdidos empresarios...

Modestos inventores, pobres obreros, serán mañana y siempre, como tantos otros, fuerzas anónimas del progreso, que lo dejaron todo sin recoger nada...

José Rouco Oliva.

UN MÚSICO

CARLOS LÓPEZ BUCHARDO



Es un hombre, veladamente modesto, que está recorriendo la tercera década de su vida y luce el desenfado de los que creen que un digno sitio en la gradería del arte, vale más que ser banquero elegante de baccarat ó accionista de frigorífico.

De él puede decirse — puedo decir, si preferís — lo que de pocos ciudadanos. Es un sujeto de porvenir que elabora su presente con inusitada energía.

Bien es cierto que hay predestinados que llegan á la tierra con su estrella bien fija y encendida, y *este hombre es uno de ellos, como que trae dentro* de la cabeza rizada un extraño designio.

Feliz, pues, él que viene sobre una nube, con una arpa á cuestas, como los serafines de Mark Twain y entretiene las horas de su vida en tañerla á destajo sin preocuparse de los que desafinan junto á la ventana de su estudio traficando rudas prosas.

¡Cómo no ha de ser feliz! ¡Cómo no ha de serlo, trayendo decididos los propósitos por congénito mandato!

Poco importa si después se padece en lucha destemplada; no importa si alguien lastima. Los moretones *injustos casi no duelen; los que duelen son los* bien recibidos. Y este hombre que ha encontrado que la senda de su vida, la única viable, está surcada por cinco líneas infinitas, de las que ha de colgar sus afanes y sus amores; este hombre que envuelve su *juventud* en un manojo de papeles, para que el viento no la desgaje; que se instala apaciblemente en Lutecia para que sus fusas se impregnen de finas nieblas y de verdes primaveras; este hombre... yo creo que oculta bajo su capa de plumas un secreto tesoro de hadas.

¿*No será por eso que tras* los ojos azules tiene el vago anuncio de una refinada felicidad?

Felicidad de artista, mitad melancolía, mitad presentimientos; complicada síntesis que sólo alcanza á vivir quien conoce á ciencia cierta el destino que le depara el silencio, *pero que no comprenderá* jamás quien no crea que en cada molécula de universo se estremece una intensa sinfonía y de cada átomo surge una dulce canción.

Los que saben ya como es este músico, — que retiene aún el privilegio de ser discretamente desconocido — habrán penetrado su espíritu á través de sus cantos, porque todo en él se funde en su orgánica idiosincrasia. *Su persona es un acorde que suena bajo* y «p p», y su palabra un dibujo en que los trinos interceptan de tiempo en tiempo la continuidad melódica.

Su carácter dominante tiene quizás como fórmula expresiva, algún canto de zorzal pampeano anidado al azar en un castaño de las *Tullerías*, y conociendo como vibra su alma de pájaro entre las líneas de su pentágrama, ya no tiene el artista cómo sorprendernos; sus acentos son la ofrenda generosa de un espíritu infatigablemente sonoro. Gentil la musa como una enamorada, su cordaje responde al primer roce con inefables revelaciones.

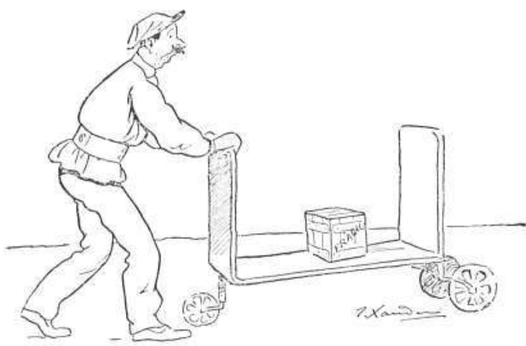
El, *sin embargo*, taciturno ante las amenazas del triunfo, hace sonar su órgano en la intimidad de la alcoba para que el transeunte alcance apenas á descifrar lo que sus notas van diciendo.

¿Será por todo esto que sus hermanos de Europa *le saludan como á un raro viajero?* ¿Será por lo mismo que aquí no se confirma que existe un primer músico argentino que es un culminante artista?

ENRIQUE PRINS.

En París se ha perdido una cabeza

La cabeza del filósofo Descartes se ha perdido. Descartes murió, como ustedes sabrán, en Estocolmo en 1650, y cuando ciento setenta años después, ó sea en 1820, trajeron su cuerpo á París, se vió que le faltaba la cabeza. Un oficial del ejército sueco se la había guardado, no sabemos con qué propósito. La Academia de Ciencias francesa se la pidió muchas veces, pero el oficial, haciendo honor á su patria, se hizo el sueco. Por fin, los sabios de Estocolmo lograron recuperar la cabeza y la enviaron á París. Lo que no se sabe es dónde fué á parar la cabeza, porque el cadáver sigue decapitado.



Los sabios franceses andan ahora de cabeza, buscando la del filósofo. En tantos años como tuvieron los restos de Descartes hasta ahora no se preocuparon de que le faltaba lo principal. Es indudable que lo que más puede interesarnos de un filósofo es el cráneo, donde surgieron sus teorías filosóficas, si bien muchas filosofías no tienen ni pies ni cabeza.

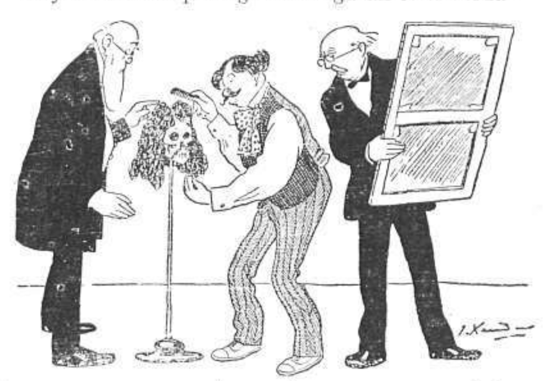
En esto los sabios están de acuerdo, pero la cabeza no aparece. Como los sabios son hombres que sufren distracciones terribles, Dios sabe dónde habrán echado la cabeza de Descartes. Si el cráneo del metafísico cayó en las manos de un antropólogo, es probable que á estas horas figure en una vitrina con un letrerito que diga así: «Cráneo de criminal nato». Y si al descubrirlo se demostrara que el autor de las «Meditaciones metafísicas» fué incapaz de cometer el menor crimen, la ciencia que encontró argumentos para clasificar su cráneo en la categoría de los Ravachol, también los encontraría para demostrar todo lo contrario.



Los aficionados á la metafísica se explicarán fácilmente la pérdida de la cabeza de Descartes, porque esta ciencia ha sido causa de parecidos accidentes en todos los tiempos. No sólo los metafísicos pierden la cabeza, sino que también hacen perderla á aquellos que pretenden entender sus teorías.

Se comprende que los sabios franceses quieran averiguar el paradero del cráneo de Descartes, tanto inspirados por un sentimiento respetuoso, como por comprobar la sentencia darwinista que dice: «Nada se pierde, todo se transforma». Puesto que la cabeza de Descartes se ha perdido, es necesario encontrarla, ó, cuando menos, saber cual ha sido su transformación. Sería muy triste el convencimiento de que el cráneo del filósofo se transformó en botones ó punzones para el bordado, pero todo es preferible á la incertidumbre de los sabios.

Hay un cráneo que algunos aseguran es el verdadero, pero cuantos medios se han puesto en práctica para su confirmación no dieron resultado. Primero fracasó la Historia, luego la Antropometría y después el cálculo de probabilidades. La Historia se olvidó de apuntar hecho tan transcendental; la antropometría tras de medir, hacer sumas y multiplicaciones y trazar fórmulas algebraicas, terminó asegurando que aquel cráneo lo mismo podía ser de Descartes que el de un *chauffeur*, y el cálculo de probabilidades dijo que podía ser y no ser. Entonces se recurrió á un sistema muy ingenioso que consiste en comparar la calavera con los retratos que se tienen de Descartes. Se trata de encontrarles el parecido, ó cuando menos, el aire de familia. Con el aire se conforman los sabios. Esto es difícil, porque después de los muchos años que lleva muerto y del largo viaje que hizo en el ataúd desde Estocolmo á París, sin contar con los sobos que le ha dado la ciencia, Descartes debe estar desconocidísimo. Es probable que no se parezcan en nada ese cráneo descarnado y la cabeza con bucles rizosos que tenía el filósofo durante su vida.



Habremos de resignarnos á poseer el cadáver de Descartes decapitado, hasta el día del juicio en el valle de Josafat, en que el propio Descartes se encargará de buscar su cabeza, si es que él no se equivoca también. Para entonces la ciencia acaso haya hecho muchos adelantos y pueda ayudarle en sus pesquisas sobre si este cráneo es ó no el suyo.



JAVIER BUENO.

París.

Dib. de Xaudaró para CARAS Y CARETAS.

LA "MECANICA"

LA CARCEL DE MUJERES Y MENORES DE "LA PLATA"

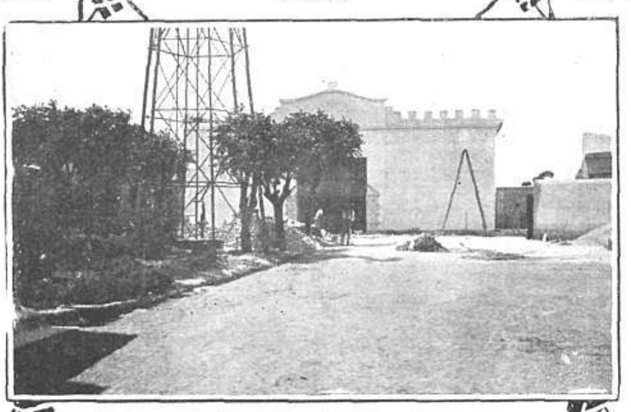


El director de la cárcel, señor Juan Ocampo.

Son muy pocas las personas, aún las que viven en La Plata, que conocen la existencia de una cárcel de mujeres y menores en esta ciudad. Y, sin embargo, existe, porque lo exige la criminalidad femenina como la marea ascendente de la delincuencia en los menores. No hace mucho eran raros los casos de menores y mujeres salvajes, más que criminales; hoy casi se puede decir que ha aumentado en un veinte por ciento su proporción.

De ahí la necesidad de una cárcel de mujeres y menores. En La Plata, hace bastante tiempo que existe, sólo que, como he dicho antes, ha pasado inadvertida su existencia hasta ahora en que una serie de reformas introducidas en ella, la han puesto en la picota de las cosas del día.

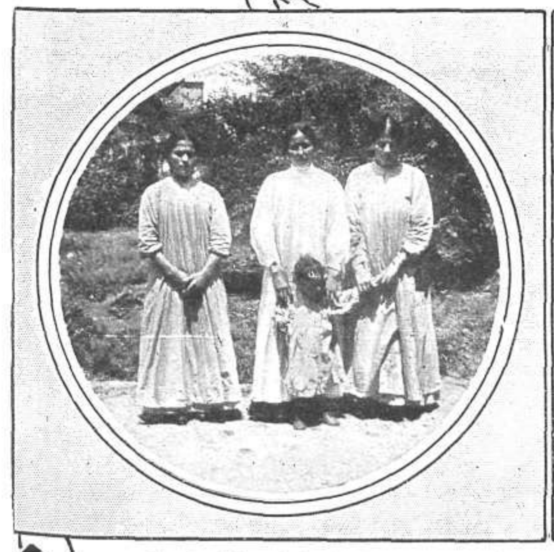
Situada á unas dos leguas másó menos, de la *ciudad, ocupa una* extensión de unas cuatro hectáreas entre la parte de edificación y huerta, etc., albergando en su seno unas cincuenta y tantas mujeres y unos ciento cincuenta entre menores y «no menores», pues la parte del título bajo el que se la conoce «de menores» es puramente decorativo. Su nombre más vulgar es «La Mecánica», porque, cuentan las crónicas que [illegible] ha tiempo instalado en su local un gran taller ó fábrica.

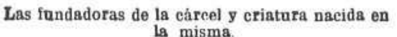


Entrada y frente del pabellón en construcción.

Llegamos á ella por la mañana, después de haber corrido durante hora y media por caminos intransitables y descuidados. Nos recibió el alcaide primero, que hace allí las veces de director, quien nos acompañó gentilmente á visitar los distintos pabellones.

En el primero por el que pasamos, pudimos contemplar ese cuadro de miseria clásica que existe en todas las cárceles. La mujer delincuente inspira simpatías y repugnancias. Creada para ángel, cae en el infierno del presidio. Hay allí pequeñas criaturas que nunca han visto el cielo de la libertad y otras que cuando empezaban á comprender lo que era ser libre, fueron al encierro. *Hay madres con sus* hijos que parece imposible que estén presas por su culpa. Y sin embargo es cierto. Una de ellas mató al marido por irse con otro. Es árabe. Y al poco tiempo de ir á la cárcel dió á luz una niña. Otra está condenada por tiempo indeterminado por infanticidio. Su conducta es ejemplar, tan es así que se le gestiona





Las fundadoras de la cárcel y criatura nacida en la misma.



Un grupo de reclusas, en el almuerzo.



la reducción de la pena.

Hay mujeres de todas clases y edades. Junto á una presa, casi pudiéramos decir vieja, se encuentra una chicuela. Es del defensor de menores. Más allá una degenerada. Como es idiota, se ha pedido varias veces que se revea su causa. La Suprema Corte dió orden de que se la internara en un hospital, y sin embargo hace de esto ocho meses, no ha salido aún de la casa.



La carnicería.

En el pabellón de varones, — un espléndido pabellón recientemente construído,— se albergan un buen número de presos. Los hay por todos los delitos imaginables. Un chico de catorce años mató á su patrona de un tiro de escopeta. Otro se ha connaturalizado con la prisión y cuando sale vuelve á ella. Tal es la eterna historia de las cárceles modernas. Los penados están demasiado bien y cuando cumplen su condena, extrañan las comodidades perdidas.



Grupo de menores.

El rancho.

En una de las cuadras están los procesados. Estos no visten el uniforne reglamentario y por lo general, usan melena... Quizás sea ésta una de las señales características del compadraje delincuente. Juanes Moreira en el físico, quieren serlo en lo moral.

En «La Mecánica» se hacen prodigios de administración. Con mil pesos se construyen doscientos metros cuadrados de pavimento de mosaico. Con seiscientos un pabellón para carnicería, y así sucesivamente. Anteriormente funcionaban en ella un taller de carpintería, uno de zapatería, una alpargatería y una pequeña fábrica de tejido de alambre. Todos los aparatos estaban hechos con trozos de otros viejos. Así, por ejemplo, la máquina de tejer alambre fué hecha á base de ruedas de máquina trilladora; la alpargatería, con restos de cajones vacíos, etc. Hoy esos talleres no funcionan. La razón es la de más peso: «por qué sí». Creemos que el hacer trabajar á los penados es una de las mejores formas de combatir el envilecimiento moral que invade á los lugares de corrección, y sin embargo, aquí se ha suprimido este medio. ¿Por qué?... Muchos de los presos prestan servicios en el arreglo de los caminos vecinos á la cárcel, otros en ella misma. En las cocinas prestan sus conocimientos del arte, varios presos cocineros de los de mejor conducta.

Es esta una de las cárceles en las que más predomina la libertad. Esto parece imposible y sin embargo es cierto. Los presos no necesitan severa vigilancia, convencidos de que merecen su pena, la cumplen sin la idea de fuga.



El personal del establecimiento.

«La Mecánica», lo repetimos, es quizás la cárcel que mejores sujetos de estudio presenta en La Plata, por tratarse de elemento femenino, y que, á pesar de ello, es poco ó casi nada conocida aún por los mismos habitantes de esta benditísima ciudad, que no tienen jamás una palabra de aliento para aquellos que noche y día se ocupan de custodiar y corregir á tantos elementos perniciosos para la sociedad y que ésta misma rechaza de su seno.

W. PAUNERO USHER.
La Plata.

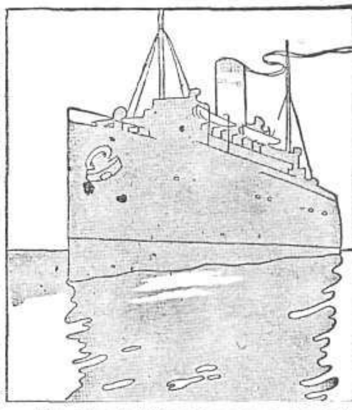
Cuento oriental



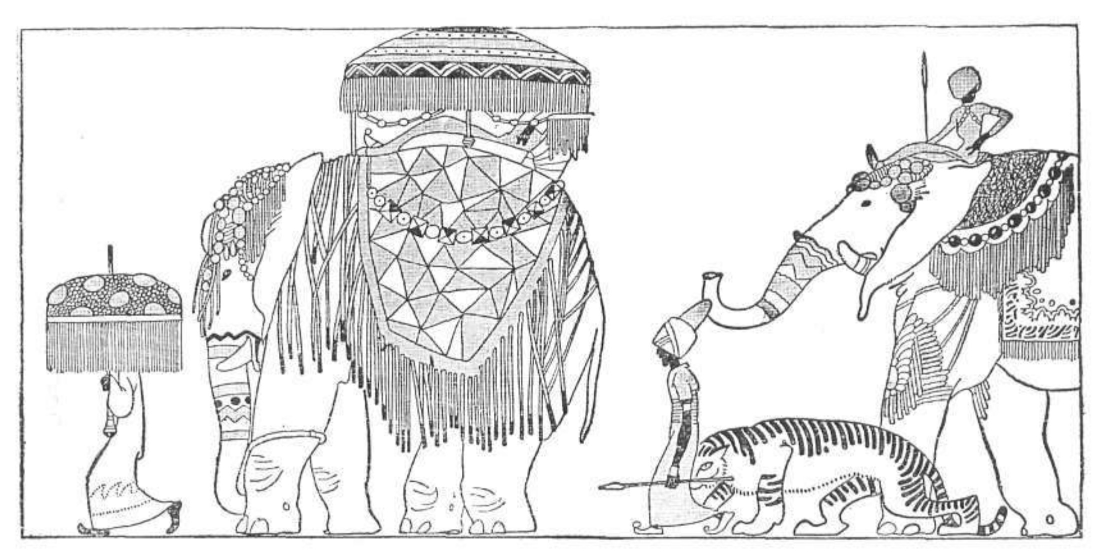
El Rajá de Kapujá era un caballero indio, negro, más negro que el asfalto, lo cual no le impedía estar locamente enamorado de...



Miss Celánea Akinson, linda inglesita de ojos pálidos y tez alabastrina, que á su vez le llevaba el apunte al caballero oriental.



Un día decidieron casarse, para lo cual tomaron un transatlántico que los condujo á Singapoore, donde...



se celebró la boda con gran pompa. (Asistieron los representantes de todas las naciones, montados en elefantes blancos).



Pero, he aquí, que los fakires se dedicaron á invocar espíritus invisibles que les sacaran de una duda que les devoraba. ¿De qué color sería la descendencia de este original matrimonio? Unos decían blanca y otros negra...



Y se equivocaron, pues el chico no salió blanco como su mamá, ni negro como su papá, sino que salió á cuadros, para que todos quedasen contentos.

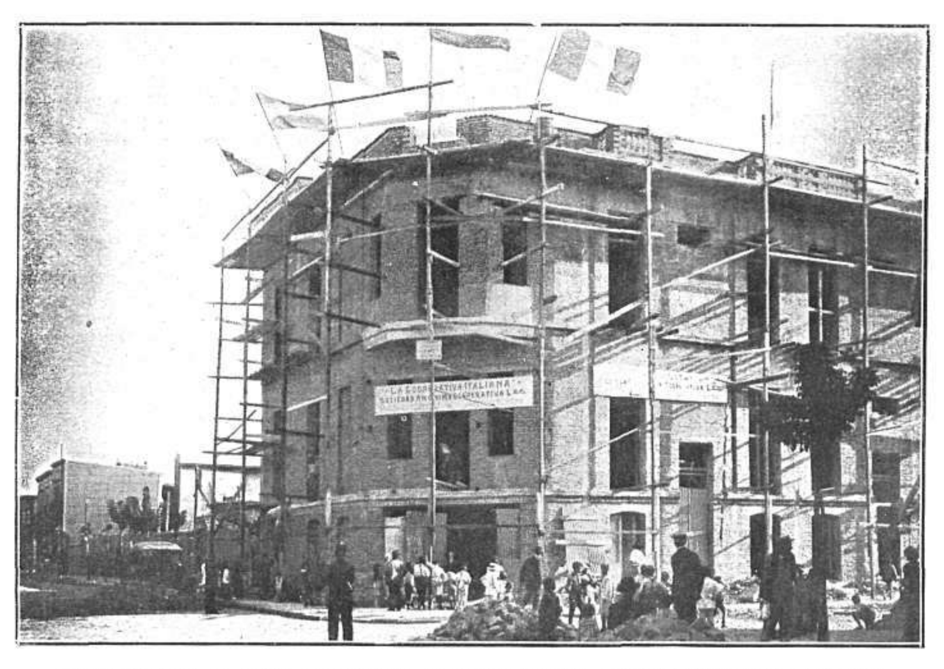


Y así, en las largas y calurosas tardes de la India, el Rajá de Kapujá y su dignísima esposa mataban el tedio jugando al ajedrez sobre las espaldas de su propio hijo.

Dib. de Mirko.

La Cooperativa Italiana

Inauguración de su panaderia



Frente del edificio de la Cooperativa Italiana, donde se inauguró la sección panaderia, el 17 por la tarde.

En la tarde del día 17 del corriente fué inaugurada la sección panadería, en el local de la Cooperativa Italiana, loable institución que fomenta el comercio de artículos italianos por el sistema de cooperación. Como esta obra ha despertado tan justamente el interés público, el acto del día 17 revistió todo el carácter de una fiesta agradable, amenizada con un lunch y algunos discursos de felicitación para los iniciadores de ella. El ministro de Italia, señor Vittorio Cobianchi, asistió á la inauguración especialmente invitado y leyó un bello discurso. Lo más notable del comercio italiano hizo acto de presencia y todos auguraron buen éxito á la bella obra.



Una parte de la concurrencia fotografiada durante el lunch, en momentos en que pronunció su discurso el ministro, Sr. Vittorio Cobianchi.

El capitán D. José Ortiz Echagüe

Aviador español



El capitán Ortiz Echagüe, en uniforme de campaña.—De una instantánea tomada el año pasado en Melilla.

Los trabajos de los aviadores españoles en el campamento de Nador, cerca de Melilla.—El dirigible «España», de cuyos excelentes resultados se ha hecho eco la prensa universal, realizando una exploración sobre las situaciones de los moros é informando, mediante señales, de la colocación y movimientos de los mismos. Durante esas maniobras estuvo varias veces el «España» bajo el mando del capitán Ortiz Echagüe.

El capitán Ortız Echagüe, con uniforme de su regimiento.

HACE algunos días llegó á Buenos Aires el capitán de ingenieros español don José Ortiz y Echagüe, piloto del aire que obtuvo el primer *brevet* de aviador militar en la escuela de volación militar, en 1911.

Nos entrevistamos con el señor Echagüe, y le interrogamos acerca del porvenir inmediato de las fuerzas aéreas españolas.

— En España — nos dijo — tenemos pasión por el dominio del aire. Cuando en 1911 el gobierno decretó la apertura de la escuela de aviación militar, todos los oficiales anhelaron ser preferidos.

— ¿Y quiénes lo fueron?

— Los que ya habíamos realizado ascensiones en dirigible ó en globo.

— ¿Eran muchos?

— Cinco capitanes de ingenieros: Herrera, Arrillaga, Barrón, Kindelán y un servidor...

— Dícese, capitán, que á usted le correspondió el primer puesto en esa selección.

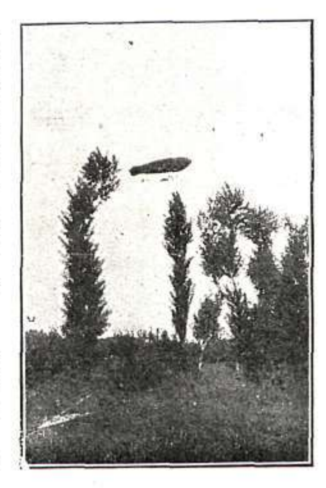
— No hablemos de números ni de turnos... Los cinco fuimos primeros y formamos el plantel de la Escuela de Aviación Militar Española. Todos mis compañeros han realizado vuelos muy buenos, y en las ascensiones en globo, han dado pruebas de gran intrepidez. El capitán Kindelán hizo una notable ascensión en Valencia y se proponía atravesar el mar, cuando se perdió y tuvo que luchar valientemente durante cuatro días para no perecer, hasta que un barco extranjero avistó las señas que hacía el capitán, y fué en su auxilio. Por esta hazaña, se le obsequió en Valencia con un globo esférico, y el gobierno le concedió una cruz. El capitán Herrera es un aeronauta y aviador notable. En 1907, atravesó el Mediterráneo en globo, y fué á bajar en la frontera ítalo-francesa. Con esa travesía obtuvo el record de travesías sobre el mar. Tiene hecho más de sesenta viajes en globo, siendo muy digno de nombrarse uno que realizó de 1.800 kilómetros, desde París á Moravia.

— ¿Y sus aventuras?

— ¿Las mías? Sea usted impersonal. La aviación militar no puede ser cosa de uno, sino de todos. Cierto es que hice travesías en globo por espacio hasta de 38 horas, pero eso no lo creo de interés, aunque allí se calificó de record de permanencia en el aire... Durante esa prueba, tuve como pasajeros al capitán Herrera y al teniente Cañete. En cambio de estas agradables sensaciones, puedo referir á usted el caso del capitán Arrillaga, muy buen volador, que, sin embargo, en su segundo vuelo de importancia, sufrió un horrible golpe fatal...

— ¿Alguna falsa maniobra?...

— Una rara distracción, una perturbación, ó una de esas fallas que fatalmente han de ocurrir, porque Arrillaga dominaba su aparato, pero al realizar un *vol plané* no pudo enderezarlo, y dió de esa manera un gran golpe en el suelo, á consecuencia del cual quedó sin conocimiento por largo espacio de tiempo.



El «España» en los aires.

— Parece que en España tienen buena estrella los aviadores: suceden muy raros accidentes.

— Eso débese á que la reglamentación es sumamente rigurosa, y sólo cuando el piloto es verdaderamente consciente de sus empresas, recibe el título. No se pueden hacer pruebas sin permiso. Y aun después del examen, subsisten disposiciones muy severas que reglamentan el cómo los aviadores militares debemos realizar nuestros ensayos.

— Tengo noticias de que hay un militar español inventor de un perfeccionamiento del aeroplano...

— El capitán Barrón acaba de inventar un estabilizador para aeroplanos, y en los ensayos que hacemos, nos ha dado resultados positivos. En estos días se hará una prueba final, y si el nuevo invento responde al ensayo, se le adoptará para la flotilla aérea que este año tendrá nuestro ejército.

— ¿Será muy numerosa esa flotilla?

— Puedo afirmarle á usted que en el presupuesto de este año se han asignado tres millones de pesetas para ese fin. Hasta ahora, sólo se cuenta con el dirigible «España», algunos globos, ocho monoplanos y ocho biplanos, afectos á una división.

— Esto hace suponer que la Escuela de Aviación Militar Española ha de ampliar el sistema de ingreso...

— Casualmente, he sabido que en estos días se declaró libre y que acude un número considerable de oficiales aspirantes... Luego, como la enseñanza no es demasiado prolongada, tendrá la *flotilla aérea el número de pilotos* necesarios, muy pronto.

No olvide usted hacer constar que todos los servicios aeronáuticos de España han sido creados y están actualmente bajo las órdenes del coronel de ingenieros don Pedro Vives y Vich, jefe que tiene bien ganada su reputación, y quien dió los primeros pasos en favor de la aeronáutica española. Y quiero que diga usted que los capitanes Herrera y Kindelán son de los pocos aeronautas del mundo que poseen los títulos de pilotos de globos esféricos, dirigibles, biplanos y monoplanos.

Después de este diálogo, en que el aviador elude toda auto-reclame, y sí demuestra deseos de que se conozca lo que á su patria atañe, fácil es entrever que España tendrá en breve tiempo una buena flotilla aérea. La escuela de Cuatro Vientos, á nueve kilómetros de Madrid, que ahora inicia una etapa favorable á los deseos de la oficialidad, dará los elementos para esa fuerza que en todo el mundo crece tan rápida como segura y admirablemente.

Los aviadores militares españoles deben obtener el brevet superior que exige la realización de un vuelo de 300 kilómetros á 1.200 metros de altura, haciendo reconocimientos, además del vuelo en servicio llamado de *estafeta militar en campaña*, supuesto entre centro y avanzadas ó líneas en acción, á ciento cincuenta kilómetros; y un descenso sin motor desde 500 metros.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



FEDERACIÓN AERONÁUTICA INTERNACIONAL
ESPAÑA

Núm. 7

Los abajo firmados, poder deportivo reconocido por la Federación Aeronáutica Internacional para España, certificamos que	Nous soussignés, pouvoir sportif reconnu par la Fédération Aéronautique Internationale pour l'Espagne, certifions que

D. Jose Ortiz Echagüe

nacido en Guadalajara el 22 Agosto 1887

habiendo cumplido todas las condiciones impuestas por la F. A. I., ha sido nombrado	ayant rempli toutes les conditions imposées par la F. A. I., a été breveté

Piloto de Aeroplano

con fecha de 12 de agosto 1911

Salvador G. de Amezua

Alfredo Kindelán



Firma del Piloto:

José Ortiz Echagüe

Carnet-brevet del distinguido aviador español capitán José Ortiz Echagüe.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

General BENJAMÍN VICTORICA, señores JUAN LAMAS y ANTONIO M. DELFINO, por ALONSO



¿Qué no sabes quiénes son
estos ilustres señores
que han nombrado directores
del Banco de la Nación?

Son los que, sin caridad,
y aunque ofrezcas mucho **rédito**,
dicen al negarte un crédito:
«En otra oportunidad».

El literato y la romántica

Era bello. A pesar de sus versos, sus cuentos, sus comedias y sus artículos periodísticos, Alberto Pedriales no tenía melenas grasientas, ni cuello sucio, ni betunes sonrientes. Por el contrario. Su físico, cuidadosamente preservado de las injurias del tiempo, gracias á la meticulosidad de una sabia *toilette*, podía competir sin desdoro con las elegancias masculinas profesionales, que buscan en los diversos sports el summum de atleismo olímpico, inspirado en las tradiciones helénicas del gimnasio.

En Pedriales no se trataba de una vana ostentación de armonía corporal, lindante en el dandismo, de que Brummel fué el corifeo por la intensa consagración á la frivolidad. No. El exquisito y profundo escritor, cultivaba la belleza plástica individual como un ornato estético de la espiritual, faltándole poco para complementarla con la hermosura del alma, con la cual pudiese realizar el trío ético del cerebro, el corazón y la virilidad.

De más está decir que, un temperamento de esa índole, abierto á las sensaciones más diversas, y con una gran cultura intelectual como para evitar las tristes fallas de las coincidencias y similitudes con espíritus pretéritos, escribiese delicadas y fuertes composiciones literarias, como quien no quiere la cosa, al desgaire...

Sus pequeñas obras maestras, no eran disputadas por los periódicos. ¡Qué esperanza! Pero se aceptaban premurosamente, con verdadero entusiasmo, pues, como su género tendía á la psicología femenina, las mujeres sentíanse observadas en sus recónditos pensamientos y experimentaban una especie de sádico placer — un masochismo á la inversa — en ver fustigadas sin piedad las aberraciones más extravagantes de su naturaleza mórbida.

Tenía, pues, innúmeras y efusivas lectoras. La firma de Alberto Pedriales alborotaba á las damas, solteras y casadas, que creían las unas y las otras haber sido objeto del análisis del sutil observador.

Como es de práctica, le llovían cartas, á cual más cursi, proponiéndole problemas psíquicos y hasta materialistas, sobre situaciones morales en que se encontraban las firmantes. «Me toman por un Bourget de pacotilla», decíase Alberto, enervado por ese asalto de enaguas á su severo bufete de escritor sincero y mordaz.

Pero una vez...

La cartita parecía una provocación. Cuatro ó cinco líneas de letra fina, muy pegadita, en una cartulina de vago color celeste, le hacía una crítica á la vez que una alabanza, sobre su último cuento titulado «La ilusión de la coquetería».

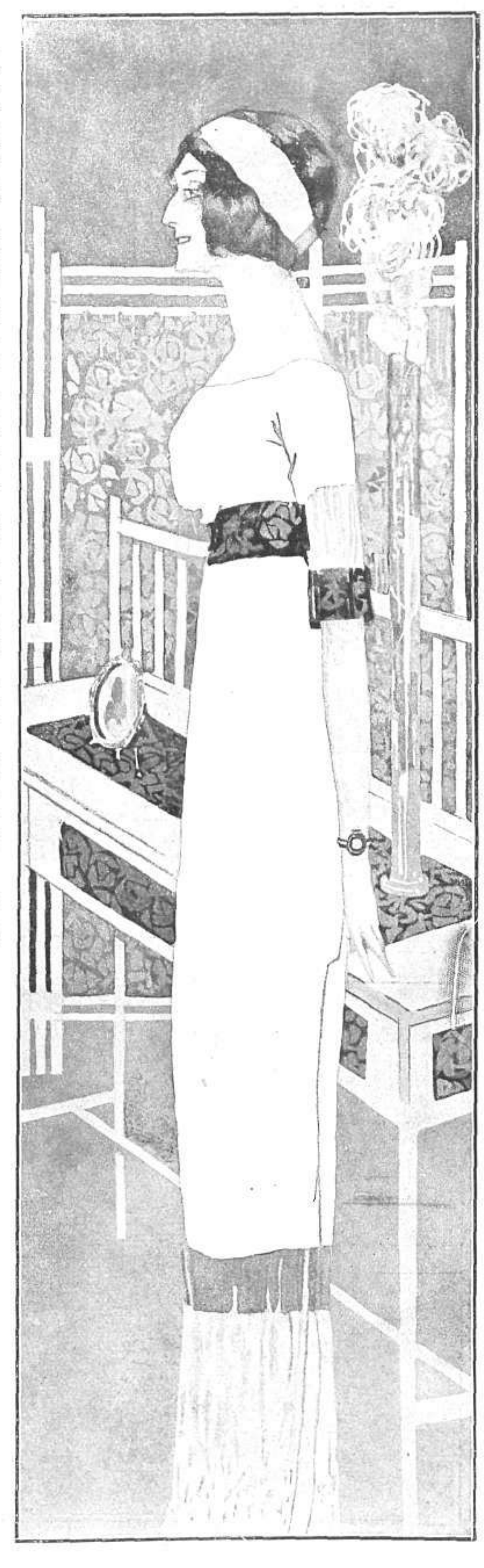
«¿Ha recibido cartas de amor, señor Pedriales? — preguntaban. — Tengo la seguridad de que sí. Un hombre inteligente no ostentaría la fatuidad de una amargura precoz si no se hubiese codeado con mujeres falsamente sentimentales. Lo compadezco por el error de su alma; lo estimo por la entereza de su pensamiento».

Pedriales que, no obstante ser literato no era tonto, se imaginó en seguida que algún amigote disfrazado de gracioso le había enviado la misiva no sólo para intrigarlo, sino también con el objeto de sujetarlo más tarde al suplicio de un sin fin de bromas groseras. ¡Hay tanto estúpido en nuestras relaciones!...

Pero un examen atento de la esquelita, y sobre todo el tono femenil que se traslucía en las palabras, le convencieron de que era una mujer, mujer joven y romántica, la corresponsal espontánea que se dirigía á él en forma casi agresiva.

En efecto, se trataba de una preciosa niña que aun no había llegado á los veinte años. Linda, linda, de ojos verdosos, nariz recta unida casi imperceptiblemente á la frente como en el perfil de las estatuas griegas, boquita fresca y carnosa, mejillas rosadas al natural y profusa cabellera castaña que envolvía la cabeza á la manera de un turbante, su rostro tenía el encanto misterioso y perturbador de una odalisca levantina, corregida en su expresión por la altivez desdeñosa de una *girl* de Gibson.

No es menester la descripción de su cuerpo, armonioso y sencillo, con curvas suaves que no provocaban pero pedían la admiración artística. Tampoco merece insistencia su cualidad social, el detalle biográfico de su vida aristocrática, en medio de una familia de per-





gaminos, no por recientes menos opulentos.

De muy niña, Agustina Portalis había sentido una atracción hipnótica hacia las producciones intelectuales, mejor dicho, hacia los productores. Apenas núbil, soñaba con Heine, con Byron, con Lamartine, con Bauville, con Becquer, con todos esos poetas que fincaban en la mujer y en sus caprichos, el más dulce de los suplicios. Una vez que vió un retrato de Musset, tan buen mozo en su juventud, sintióse enamorada para toda la vida.

Y he aquí que en una de esas revistas efímeras ilustradas, que sólo se crean para dar bombo á cualquier negociante enriquecido, alternando los retratos de un zanahoria platudo con el de un tipo de mérito, vió la fotografía de Alberto Pedriales, un escritor argentino, cuyos cuentos y poesías siempre le habían causado un interés singular.

Por eso, un buen día, toda temblorosa y suspensa por el atrevimiento que se tomaba, Agustina dirigió su cartita al joven escritor y esperó con angustiosa espectativa la respuesta del literato. Llegó á los dos días. ¡Qué alegría! Y después de leerla ¡mi Dios!... ¡es tan bueno como inteligente!...

« Señorita—decía Pedriales respondiendo al número de la casilla de correo indicada — usted no es como las otras que se entretienen en fastidiarme para conseguir un autógrafo con malas artes. ¿Me permite que la trate de ingenua?... A nosotros, los hombres de letras, hastiados de marisabidillas y snobs, nos refresca el alma el aura dulce de un ser cándido que, intentando desembarazo y hasta impertinencia, no puede ocultar un corazón presuroso latiendo desordenadamente con el ritmo irregular de la emoción verdadera.

« Aunque nada me autoriza para hacerle una proposición, le suplico que acceda. Yo no fuí el iniciador de la correspondencia y por consiguiente no es mía la culpa si me atrevo á iniciar algo. A usted le quedará siempre el derecho y la voluntad de guardar silencio, castigando mi osadía con su desdén.

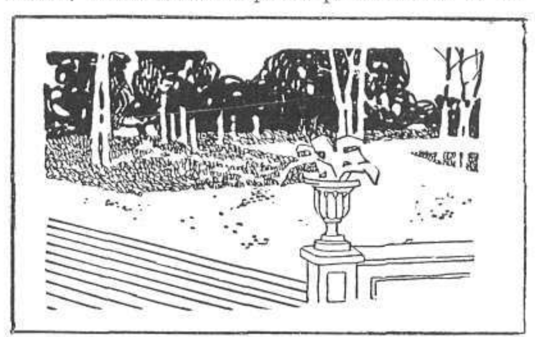
« ¿Quiere que nos hablemos alguna vez? En caso afirmativo, ¿dónde? ¿cuándo?

Una semana de combate interior, y Agustina terminó por ceder. Se verían en la retreta de la plaza de Flores. (Datos para reconocerse, etc.)

Se vieron y se hablaron. Ella, trémula, ruborizada, con el *trac* de los artistas debutantes; él, si bien reducido por ese encantito de nena tan tímida de expresión y tan adorable de ojos pedigüeños, altanero y ensoberbecido, abombado el pecho y abombada la inteligencia, con la pose ridícula del conquistador de baratillo.

Y sucedió lo natural. La mujercita se desilusionó ante el tipo tosco, brutal y vanidoso que se alejaba, se alejaba á cada una de sus frases de aquellla dulce y buena figura de su ensueño.

El no supo nunca nada más de ella. Y recién cuando meditó sobre la entrevista en la poética plaza, dióse cuenta de que el escritor fino, agudo y un poco sentimental, al abandonar la pluma para tornarse en un



mequetrefe lleno de ínfulas, había sacrificado una posible y seductora dicha para transformarse en hortera.

Pero el orgullo le hizo exclamar:

— ¡Bah! ¡mi novia es la poesía!

Y se puso á escribir sin ganas.

Antonio Monteavaro.

Dib. de Alonso.

Nuevas profesoras de idiomas



Alumnas egresadas recientemente de la Escuela Normal del Profesorado en Lenguas Vivas.—Señoritas: María L. del Pino, Manuela Schamann, María A. Pagliari, Juana Gorostidi, María Eladia Labín, Matilde Roland, Luisa Scala, Virginia Gómez, Josefina Long, Delia Cornaro, Lyda Rodrigo, Elena Brenner, María L. Hervás, María A. Urquijo, Rosa Caraffo, María Isabel Escudé, Sara A. Arrieta, Lola Couto, Emma Dutey, María Blanca Ruiz, María Bottini, Josefina Alfano.

Nuestra ilustre patota



Adoptar *poses* descompuestas, fumar, hablar en alta voz y molestar os lo más *chic* de la elegancia.



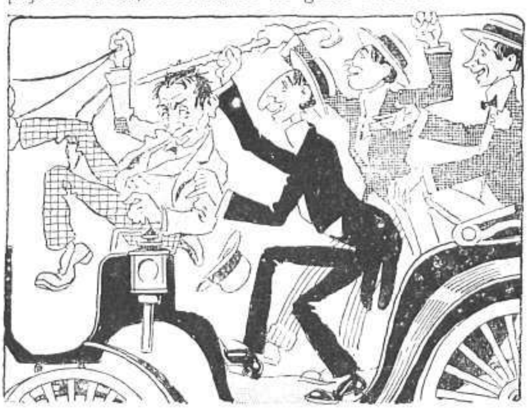
Arrojar cobres á las artistas en las escenas ma culminantes y silbar es el sumum de la galantería



Tirar migas de pan y otros comestibles á los comensales en el restaurant, no pagar y romper los espejos á tiros, es muestra de gran cultura.



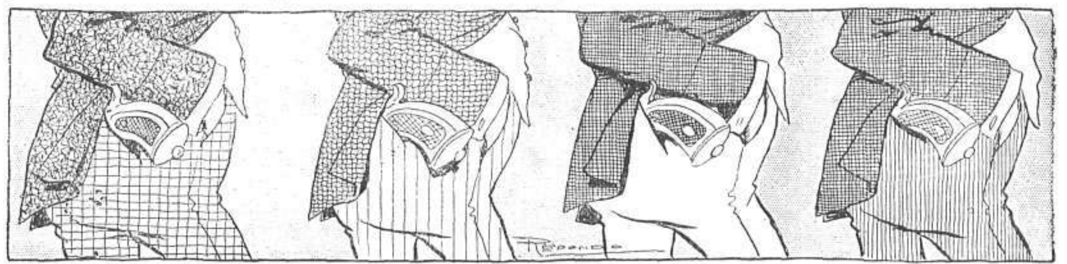
Perseguir á las señoritas y decirlas palabras atrevidas al oído, á pesar de las ordenanzas municipales es el colmo de la caballerosidad.



Tomar un coche, apalear al cochero y por fin darle *calote* es de lo más gracioso é ingenioso que se le puede ocurrir á una inteligencia cultivada.



Atropellar á la autoridad cuando ellos son muchos, es una prueba de valor acreditado y pundonor personal.



Y para librarnos de tanto *chic*, elegancia, galantería, buen gusto, cultura, civilización, caballerosidad, gracia, valor y pundonor de los *niños bien*, bien estará ir armado en esta forma.

Dib. de Redondo.

La iniciación revolucionaria de Monteagudo

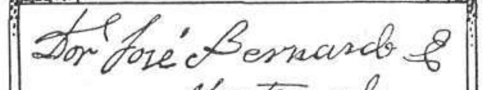


Don José Bernardo Monteagudo.

El nombre de don José Bernardo Monteagudo está íntimamente ligado á la historia de la independencia de las colonias hispano-americanas, y es justamente célebre.

La Argentina y Bolivia se han disputado, por medio de sus respectivos historiógrafos y eruditos, la cuna del famoso tribuno y escritor que llegara á ser ministro de San Martín y cayera en Lima, á la edad de 36 años, bajo el puñal del negro Candelario Espinoza, pagado para el crimen por el patrioterismo fanático de un grupo político.

De Monteagudo conocemos autógrafos, pero no retrato auténtico. El ofrecido como tal al público es la efigie de don Bernardo Vera y Pintado, con ligeras adiciones (una condecoración en el pecho y una pluma en la mano). Así lo demostró en 1896 el meritorio bibliógrafo boliviano Gabriel René Moreno (1), en cuya colección de documentos encontré los que sirven de base al relato siguiente.



Firma auténtica de Monteagudo, puesta al pie de la solicitud presentada poco después de la fuga.

II

En el alzamiento del 25 de mayo de 1809 en Chuquisaca, alzamiento que dió por resultado la deposición y prisión del representante de la monarquía española García Pizarro, presidente de la real audiencia de Charcas, el joven doctor José Bernardo Monteagudo desempeñó importantísimo papel, contribuyendo á excitar al pueblo con discursos fogosos.

Poco después se produjo la reacción y Monteagudo fué encerrado en la cárcel de Corte por orden del nuevo presidente don Vicente Nieto, quien debió creer que la humedad de un calabozo templaría el ardor del exaltado doctorcito. Don Vicente olvidó que esas humedades producen ó elevan la fiebre patriótica.

Monteagudo fué bien tratado en la prisión y hasta podía pasear á sus anchas en los patios. Desde el primer día el joven, cuya alma inquieta no se resignaba á recinto tan estrecho, no hizo otra cosa que tomar por la mañana el excelente chocolate que le preparaba su fiel criado, pasear y conversar por la tarde con un capitán que se hallaba arrestado y que respondía al nombre de Bartolomé Pizarro, y pensar, por la noche, en la posibilidad de fugarse.

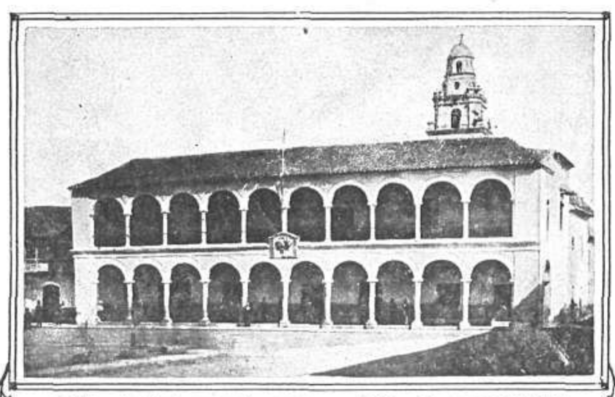
A los nueve meses de cárcel, en la tarde del 4 de noviembre de 1810, se presentó la ansiada ocasión propicia.

En dicha tarde, Monteagudo convidó á beber unos tragos del tinto á su camarada el capitán y al hortelano de la cárcel, Juan de Mata, hombre muy aficionado á empinar el codo. Cuando Mata se hubo puesto alegre y expansivo hasta no más, el doctor le dijo:

—Gran placer tengo en trincar con persona tan apreciable como usted, mi querido don Juan de Mata. No ignoro que el *de* que usted antepone á su apellido revela tanta nobleza de sangre como de corazon. No le cause extrañeza, pues, el que yo le descubra, lo mismo que al compañero Pizarro, mis sentimientos más secretos. Sepa usted que estoy enamoradísimo de una de nuestras vecinas, y que hemos cambiado cartitas; y convenido, contando con la bondad de usted, en merendar hoy mismo en la huerta ellas, yo y Bartolomé. Como usted ha sido joven y también en sus mocedades deliró por personas del sexo bello, espero que nos proporcione las llaves y nos permita unos instantes de placer.

El digno hortelano ya se caía de sueño. No se sabe si los astutos prisioneros le regalaron el paladar con vino en que habían echado algún narcótico; lo cierto es que el buen hombre no pudo resistir y alargó las llaves á Monteagudo, quien esperó la noche para servirse de ellas en beneficio propio y en el de su camarada.

Al día siguiente, á la hora del relevo de guardia, el cabo Francisco Delgadillo observó que el criado de Monteagudo esperaba, con el chocolate, á la puerta del calabozo. Habiendo Delgadillo preguntado al sirviente *por qué* no entraba, éste respondió que el doctor no parecía por ningún lado.



Edificio del Cabildo de Chuquisaca, en 1809.—Hace poco demolido y substituído por el actual palacio municipal.

(1) G. René Moreno: *Biblioteca Peruana* (Santiago de Chile, 1896), vol. II, pág. 440.

Alarmado el cabo con tamaña novedad, corrió á dar parte de lo sucedido. El sargento de guardia, Nicolás Carnero, sospechando de Pizarro, lo hizo buscar en su habitación inútilmente. El sargento y el cabo subieron entonces al piso superior y se desojaron queriendo encontrar una ventana ó resquicio que los reos hubieran podido utilizar para la escapatoria. Luego examinaron la casa entera. Todo en vano.

Habiendo manifestado Delgadillo que quizá habían sido escaladas las tapias de la huerta, se buscó á Mata, el cual se presentó con señales de la borrachera reciente. El portón que daba á la huerta apareció cerrado por dentro; pensóse en llamar á un herrero, pero al fin, rompiendo la vidriera de una casa contigua, los pesquisidores consiguieron entrar. En la parte opuesta, que enfrentaba con la calle Larga, encontraron tejas rotas, las llaves abandonadas y otras huellas de la fuga.

Interrogado el hortelano, habló ingenuamente de la supuesta pasión amorosa y de las instancias del doctor deseoso de «merendar en compañía de unas madamas».

III

Mata fué reducido á prisión.

Cuando consiguió recobrar su libertad, dijo sentenciosamente á su mujer:

— Bien castiga Dios la vanidad. ¡Fíese usted de letrados zalameros que engatusan al prójimo en un santiamén! Lo cierto es, mujer, que si don Bernardo respira hoy otro aire, lo debe á que á mí me gustaba infinitamente alternar con sujeto de tanto ingenio é ilustración, que me halagaba á cada momento con palabritas lisonjeras... ¡Fíese usted de letrados, que son la misma piel del diablo!

— No le eches toda la culpa al doctor, Juan, y recuerda que tienes ganada fama de grandísimo borracho — contestó la honrada señora, con el acento de las firmes convicciones.

IV

El 20 de octubre de 1810, Nieto, que no ignoraba los sucesos del 25 de mayo del mismo año en Buenos Aires, salió de Chuquisaca á la cabeza de 200 veteranos, en auxilio de las tropas realistas que se aprestaban á resistir á las patriotas que venían de la capital del virreinato. El presidente, cediendo á las reiteradas instancias del ayuntamiento, dejó en la ciudad algunas centenas de soldados, como guarnición. «Más son para bulto que para respeto», murmuraban los vecinos miedosos.

Efectivamente, aquella era gente bisoña y mal armada.

Apenas don Vicente hubo salido á campaña, acudieron de Cochabamba auxiliares de la patria que ocuparon fácilmente la población.

Dice al respecto un analista: «El comandante de « estas tropas, don Manuel Antonio Callado y Foronda, « que no el inerme presidente accidental don Gaspar « Remires de Laredo, alias conde de San Javier, go« bernaba en realidad de verdad Chuquisaca y sus « distritos inmediatos. Los patriotas estaban alzapri« mados».

Una noche el bonachón don Gaspar se disponía á acostarse, cuando le anunciaron que deseaba verlo el doctor Monteagudo. Con la natural sorpresa, aquél ordenó que el reo político fuese introducido en el salón.

— Señor presidente — dijo el prófugo. — Temiendo padecer mayores trastornos en mi suerte, tuve á bien quebrantar mi prisión en la noche del 4. Espero que Usía me permitirá que bajo fianza guarde carcelería en la ciudad. Si Usía no accede á esta solicitud, yo no me juzgaré responsable de cualquier perturbación del orden público motivada por la popularidad de que gozo en el vecindario. Recuerde Usía que para estos casos las leyes recomiendan la mayor prudencia.

— Presente usted mañana un escrito en que haga constar tales razones, — y restitúyase á su calabozo — contestó el conde.

Al salir Monteagudo, entraron los jefes de las tropas cochabambinas. Estos aconsejaron á Remires de Laredo que dejase en libertad al joven letrado.

Monteagudo presentó el escrito, pero no volvió á la prisión. Bajo las rígidas fórmulas de la alegación jurídica, palpitaba la satisfacción de un vencedor.

Don Juan José Castelli, representante de la Junta de Buenos Aires en la expedición al Alto Perú



Aspecto de la plaza Zudáñez, durante la hora del mercado, en Sucre (Bolivia).



Casa de la Moneda. — Potosí.

Sin que nadie se atreviese á molestarlo ni en lo más mínimo, don Bernardo se marchó á Potosí.

V

En la tarde del 9 comenzaron á llegar á la Villa Imperial algunos soldados de las tropas de Nieto. Mostraban en el semblante la inmensa fatiga natural en quienes, después de haber sido derrotados en Suipacha por tropas argentinas, habían caminado á razón de treinta leguas por día. El conde de Casa Real anunció á las autoridades el desastre.

El ejército enviado por la Junta de Buenos Aires y comandado por el ge-

neral Balcarce, acababa de vencer á fuerzas superiores de Chuquisaca y Potosí; Nieto y el general Córdoba habían fugado; y el doctor Juan José Castelli, representante de la excelentísima junta, se preparaba á hacer reconocer solemnemente la autoridad de ésta en el Alto Perú.

Tales nuevas sacaron de quicio al gobernador de la villa don Francisco de Paula Sanz, el cual ordenó al síndico procurador Manuel Suertegaray, que extrajese de la casa de Moneda doce mil onzas y las guardase en lugar seguro. A fin de no despertar los recelos del pueblo, se hizo correr la voz de que aquel oro debía ser remitido á Lima, al virrey del Perú, por haber pedido dicho señor auxilio de dinero. Pero el pueblo, que no tragó la patraña, amotinóse y arrancó las onzas de las uñas de Suertegaray, y las volvió á la Casa de Moneda. ¡Admirable honradez la de las potosinas gentes de entonces! No faltó una sola pieza, á pesar de que el codiciable metal amarillo pasó por muchísimas manos, per haberse reventado un talego.

Sucedía esto á las 10 de la mañana del día 10. Poco después, un mozo audaz, don Manuel Molina, se acercó al gobernador y lo apresó bonitamente. Extinguida la resistencia de un cuerpo militar de arequipeños, no sin que hubiesen caído para no levantarse tres individuos de la plebe, fueron aprisionados varios españoles principales. En todas las torres el toque á rebato hizo vibrar las campanas.

A las dos de la tarde el Cabildo se encargó del gobierno y llamo al orden por medio de bandos.



Sucre. — Monumento á Monteagudo, en la plaza 25 de Mayo.

El día 11 el mismo Cabildo despachó á dos emisarios para cumplimentar á Castelli y comunicarle con cuánto entusiasmo se preparaba el vecindario á recibir á los triunfadores de Suipacha, en quienes veía á los genios tutelares de la libertad. Los comisionados regresaron el 18, y el 20 se juró solemnemente en Potosí la obediencia á la junta bonaerense.

La entrada del plenipotenciario Castelli, del general Balcarce y de parte de los soldados, entrada que se realizó cinco días después, fué verdaderamente magnífica. No faltaron arcos de triunfo, esplendores aúreos y argénteos, arengas, indios danzantes, etc. Durante nueve días celebráronse misas de acción de gracias en todos los templos.

Entre los oradores y panegiristas que se sucedieron en los banquetes y demás fiestas, llamó la atención de Castelli un arrogante y moreno mancebo que hizo lujo de nerviosa elocuencia é ideas harto avanzadas. El flamante tribuno no era otro que el doctor Monteagudo, quien al dirigirse á Castelli le dió el tratamiento de «Ciudadano delegado de la excelentísima junta de Buenos Aires», con lo cual provocó la extrañeza de muchos sujetos que ignoraban los alcances de la demócrática palabra *ciudadano*, palabra que por entonces olía á jacobinismo y á Revolución Francesa.

EMILIO FINOT.

Sucre (Bolivia).

Nuevos peritos agrícolas ganaderos de la escuela de Santa Catalina



Ramón Fernández Ruiz. — Ricardo D. Niera. — Carlos J. Giacchino. — Eduardo A. Leguizamón. — M. Dermidio Catul. — Jacobo Marina. — Gabriel Córdoba.







Mario C. Garrós. — Juan F. Quinteros. — Adolfo de la Fuente. — Santiago F. Garrós. — Miguel A. Villanueva. — Domingo Staffolini. — José Vidal.

Nuevos contadores públicos recibidos en La Plata



Ernesto Pérez Camino. — Juan J. Baños. — Maximino de Barrio. — Juan Vallerga. — Américo Valentini. — Bernabé Villarreal. — José Pascua. — Mauro Liberatore.









Camilo L. Zaldivar. — Germán Carrasco. — Juan M. Lens. — Luciano Salessi. — Alberto Reyna Almandos. — Carlos E. Mugo. — Rómulo S. Cobanera.



El éxodo

«Cielito, cielo y cielito,
Cielito del desencanto,
Que á fuerza de llover tanto
Se queda el campo marchito.»

Había mucha luna aquella noche otoñal, en que Fructuoso Morales y Remigio Cabrera, dos buenos criollos de Montiel, galopaban despacio por la selva chaqueña, rumbo á Florencia.

De los pajonales circunvecinos llegaba un acre olor de tallos podridos. Más adentro uno que otro carao, pájaro legendario de la región, lamentábase que daba miedo de lúgubre.

— ¿Sabe que hace frío, Remigio?

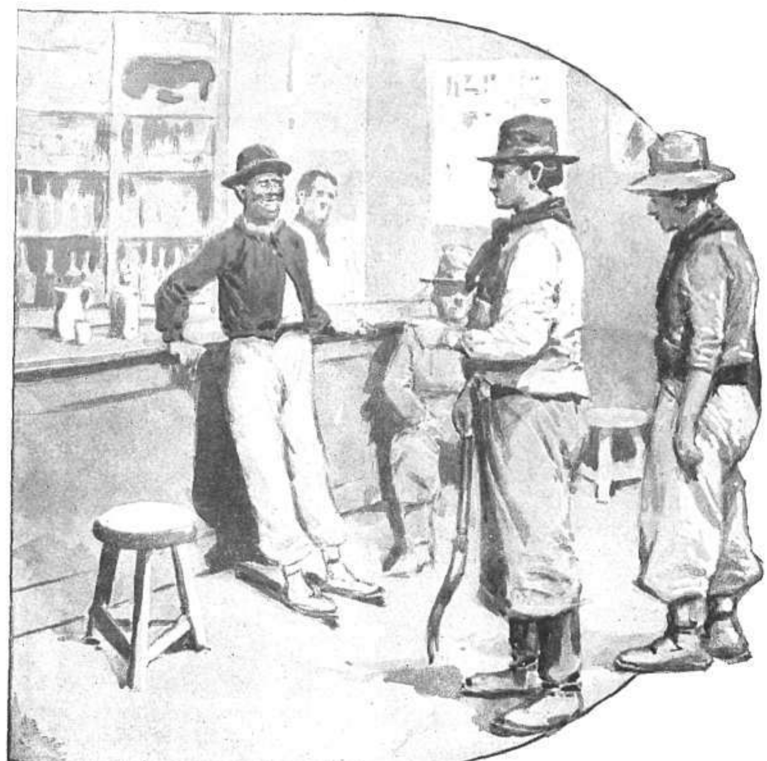
— Bastante che. Pase el frasco pa calentar el estómago.

Los pobres hombres venían huyendo de la inundación y de la miseria, á quien ya le habían visto su cara de hereje, la tarde en que fueron despedidos de la estancia, por empeño del capataz, un inglés coloradote que gastaba «piernas de pollo» y que tenía un gran ascendiente sobre el patrón.

El espíritu progresista de mister Jonhson fué anulando poco á poco la misión de los paisanos en el establecimiento, hasta neutralizarla del todo. Primero fué la instalación de la cabaña, con sus simétricos boxes y sus complicadas tareas, para las cuales ni Cabrera ni Morales sintiéronse lo suficientemente idóneos; luego la supresión de los rodeos en campo abierto, sustituyéndose el antiguo sistema por el de «manga» ó de corrales seccionados, lo cual descartaba por completo sus conocidas aptitudes para el lazo; después el arado mecánico, las sembradoras de moderna invención, los tanques australianos con capacidad para quinientos mil litros y sobre todo el ferrocarril que, por influencias políticas del dueño, desde hacía un año cruzaba el campo, de sur á oeste.

— ¿Y p'ande agarramos, Remigio?

— Pa el norte; es el sino, Frutoso.



Los paisanos ajustaron su cuenta, ensillaron sus caballos, y se internaron en el monte, que se abría sin un rumor, bajo el plenilunio reinante.

Después de mucho andar por las abras alfombradas de hojas secas, llegaron á un obraje, donde se cortaba madera para durmientes, y por fortuna fueron admitidos como peones, lo que no dejó de parecer extraño en el boliche inmediato, pues el personal se componía exclusivamente de italianos, á causa de que el contratista — que también lo era — conceptuaba á los nativos de haraganes y pendencieros. Bien es cierto que el trabajo — rudo como era — no facilitaba mucho la selección. Sea como fuese, Cabrera y Morales durmieron á cubierto, después de tanto traqueteo, halagados por la esperanza de una justiciera retribución á su trabajo futuro.

Despertaron con la mañanita, que estaba fresca como una moza, tomaron mate y se mezclaron á la peonada

deseosos de esgrimir el hacha montera. Los italianos se les mostraron indiferentes; parecía que el ingreso de los criollos á la cuadrilla no les preocupaba en lo más mínimo.

Conversaban alegremente, en su idioma, haciendo caso omiso de los nuevos compañeros, quienes, en vista del recibimiento tan poco cordial comenzaron la faena alejados del grupo, á una distancia de cincuenta metros.

Contra lo que ellos esperaban, el trabajo les resultó demasiado penoso, y no por falta de fuerzas físicas, sino porque carecían de destreza en el pesado instrumento de labranza. Los hachazos, iniciados de firme, caían de soslayo sobre el ñandubay, que oponía una tenaz resistencia.

—¿Sabe, Remigio, que esto está muy duro de pelar?

— No se desanime, Frutoso; métale de firme no más.

Al caer la tarde, sudorosos, mugrientos, casi deshechos, abandonaron el trabajo, hacha al hombro, dirigiéndose hacia la carpa, donde humeaba un guisote incitante. Comieron ávidamente su ración y después se recostaron sobre las pilchas.

Fructuoso pensó en el pago, cuando era aguatero de «Las Mercedes», una linda estancia que limitaba con el rancho de sus viejos. ¡Ya lo creo que era linda, con sus alfalfares, peinados á corte de felpa, su isleta de talas espinosos, donde hacían nido las calandrias, su arroyo viboreante, la hacienda vacuna, casi salvaje, y el monte espeso y silencioso! ¡El monte! ¡Cuántos recuerdos le evocaba, cuando viniendo de encerrar las ovejas en el redil, hacía alto en el puesto de Cevallos, donde alguien, que era muy suyo, lo recibía ¡tan íntimamente! Aquellos tiempos mejores habían pasado por su espílritu ignorante y bueno como una pluma por los sabios. Ahora, como él mismo decía hasta las flore «jedían á muerto». Allá sí que se encontraba bien, pero el patrón ¡pobre hombre! no supo marchar con el progreso y — claro — todo se lo llevó el diablo. Vino el remate de la estancia y como fatal consecuencia su éxodo miserable y angustioso á través de la pampa ingente.

De pronto el acordeón de los italianos volvióle á la realidad. Remigio dormía plácidamente de cara á las estrellas. La cuadrilla cantaba, á coro, una popular y desesperante cancioneta napolitana. «O sole mío»... El verso ingenuo volaba hacia arriba, con esa expresión monótona de las ausencias evocativas; lloraba con la soledad, con el olvido, con el monte, con las lucecitas lejanas, con las constelaciones, con toda la vida misteriosa de las selvas.

Fructoso se durmió lagrimeando...

Al día siguiente fueron despedidos por inútiles — era lógico — y Morales preguntó de nuevo á Cabrera:

— ¿Y aura?

— Pa el norte, vámonos á las islas; es el sino, Frutoso; qué se le va á hacer.

Y los dos paisanos se dirigieron á las islas.

Llovió mucho aquel año, produciendo una gran crecida de los ríos, arroyos y lagunas y por tanto la inundación, el fantasma amenazante de los pobres isleños. El agua corría vertiginosamente, animada por una furia diabólica, arrastrando camalotes, árboles enteros, restos de frágiles canoas y de viviendas rústicas, levantadas en la orilla, al amor de los sauces, por los carpincheros y gaurdadores de hacienda.

Cabrera y Morales, que se habían dedicado á la modesta industria de la nutria y del carpincho, se vieron nuevamente obligados á huir, salvándose con sus caballos en una balsa del saladero cercano, donde atravesaron el Paraná, desembarcando en el Chaco santafecino. La estrella, como decía Remigio, los rumbeaba hacia el norte, siempre hacia el norte. Primero la cabaña y el inglés progresista luego el ferrocarril más tarde el contratista del obraje después la inundación, y después... ¡Sabe Dios que sería!

— ¡Cosa bárbara! — vociferaba Fructuoso, y Remigio, con su filosofía habitual, contestaba calmosamente:

—Pero, ¿y qué le vamos á hacer, si es la estrella?... Pa el norte, hasta las tolderías, si mucho nos apuran. Veremos si allí nos tratan tan mal.

Al cabo de varios días penosos, llegaron á Florencia. Allí averiguaron que á pocas leguas necesitaban peones en una fábrica de tanino. Aunque el trabajo era duro, el jornal era aceptable, de modo que los paisanos no trepidaron en dirigirse al obraje indicado.

En el camino real encontraron un boliche donde se apearon para tomar una copa. Junto al mostrador, un negro, con la cara veteada de cicatrices, hacía desternillar de risa á su auditorio, relatando historietas picantes. No bien percibió á los forasteros hízoles blanco de sus bromas, que por demasiado pesadas llevaban en sí el presagio de un inevitable y próximo drama.

Remigio balbuceó al oído de Fructuoso:

— Vámonos, compañero; aquí nos van á hacer pelear. ¡Nada más que eso faltaba!

Pero no hubo prudencia que valiera; era la estrella. Fructuoso se perdió cruzándole de un tajo la cara al negro pendenciero.

— ¡Tomá pa que aprendás á meterte con uno que anda en la mala!... Aura, sí, Remigio, agarremos del todo pa el norte.

—¿Y qué se le va á hacer Frutoso? ¿no te decía que ese era el sino?...

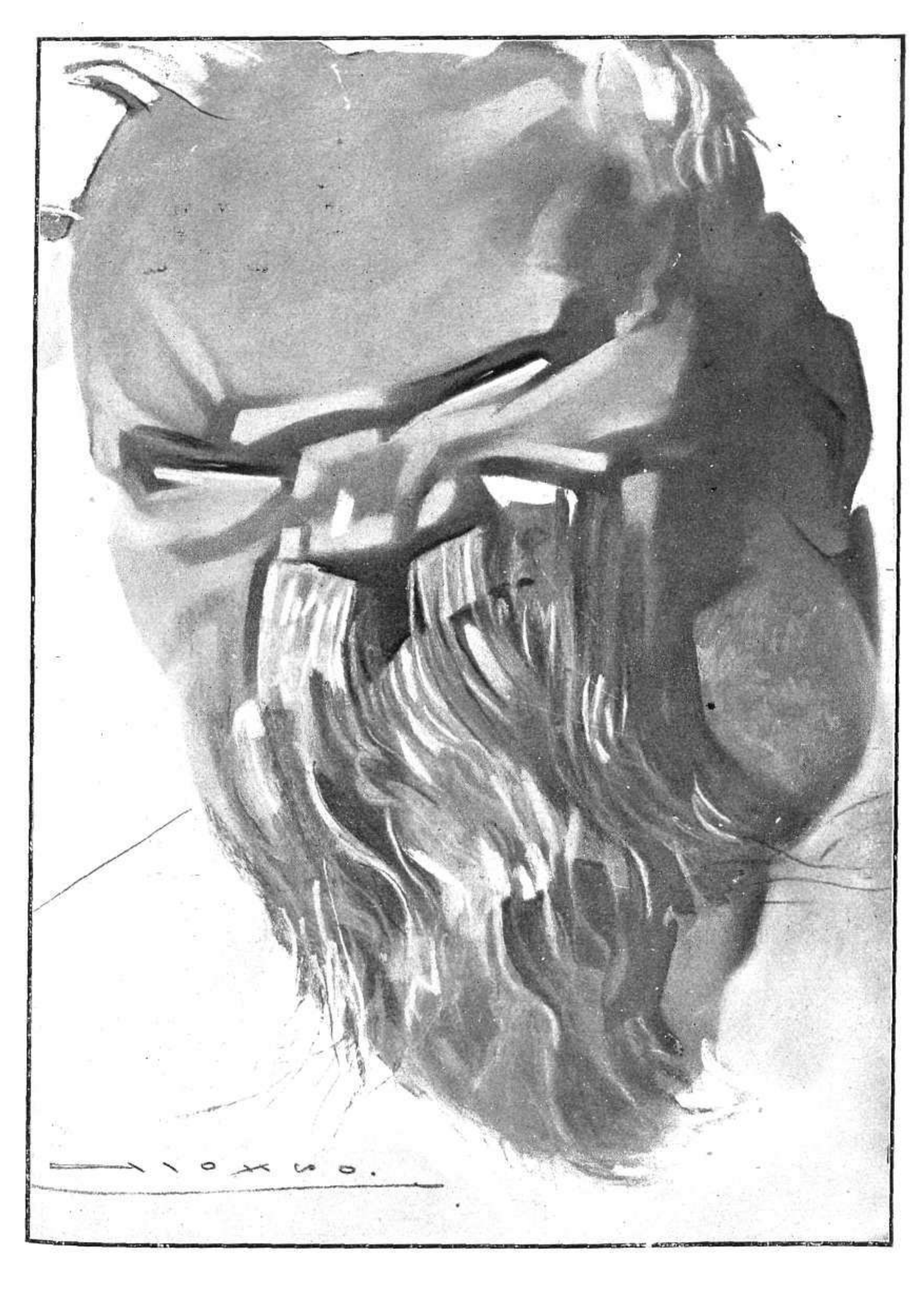
El crepúsculo montaraz humeaba zumos naranjas en la monotonía impenetrable de los horizontes. La selva estaba lóbrega como nunca y bajo la hora de suyo misteriosa, los dos paisanos continuaron el éxodo para nunca más volver, perdiéndose en la frondosidad encubridora, que comenzaba á ponerse sombría.

GUSTAVO CARABALLO.

Dib. de Fortuny.

EL NUEVO PRESIDENTE DE FRANCIA

M. RAYMOND POINCARÉ, POR ALONSO



Al proclamarse á Poincaré,
tras empeñada votación,
pudo cantar, con emoción:
«*¡Le jour de gloire est arrivé!*»



Los soñadores gozan por lo general de una fama terrible de perezosos. Pero es porque la sociedad no les ofrece sino raramente la ocasión de probar lo contrario. La lucha con las ideas dista mucho de ser una ocupación placentera; sin embargo, como se efectúa en condiciones apacibles, delante de una mesa modesta y de una cuartilla en blanco, la gente, inclinada por lo común á la exageración y seducida por apariencias groseras, cree que los que se dedican á ella pierden lastimosamente su tiempo.

Más impresión le causa el trabajo manual de un obrero forjando el hierro en la fragua ó el movimiento perpetuo de un agente de sociedades anónimas en las calles pletóricas de la metrópoli, que la imagen tranquila del sabio inclinado sobre el microscopio, en la sala desnuda del laboratorio, ó la del artista que desde la sombra de su alcoba condensa en páginas emocionadas, los más grandes ensueños de la humanidad.

He ahí la razón por la que Gustavo Quevedo, autor de una cantidad de obras publicadas y de otras que no saldrían jamás de los cajones de su escritorio, periodista distinguido, dotado de una actividad sorprendente, prestigiado por el renombre de algunas campañas sensacionales, conferencista, propagandista, apóstol de la belleza, exaltado como un creyente, lírico como un pájaro, generoso como un sátrapa, puro corazón, pura mente, tenía fama de ser apto para todo menos para realizar con seriedad y eficacia empresas de un orden eminentemente especulativo.

La opinión, absurda, según él, que pesaba en particular sobre su persona y en términos más amplios sobre todos los de su gremio, le había preocupado siempre, pero sobre todo le fastidiaba, le obsedía, le irritaba como nadie podrá sospecharlo, desde que Gustavo tuvo la noción neta de su destino, es decir, desde que comprendió que no sería nunca el marido de María Julia, mientras no se labrase una situación en relación con la cuantiosa fortuna y el elevado rango social de su prometida. No que ella se lo exigiera para ser inmediatamente suya, loca de amor como estaba por su Gustavo, sino porque así se lo dictaban las inflexibles leyes de su conciencia.

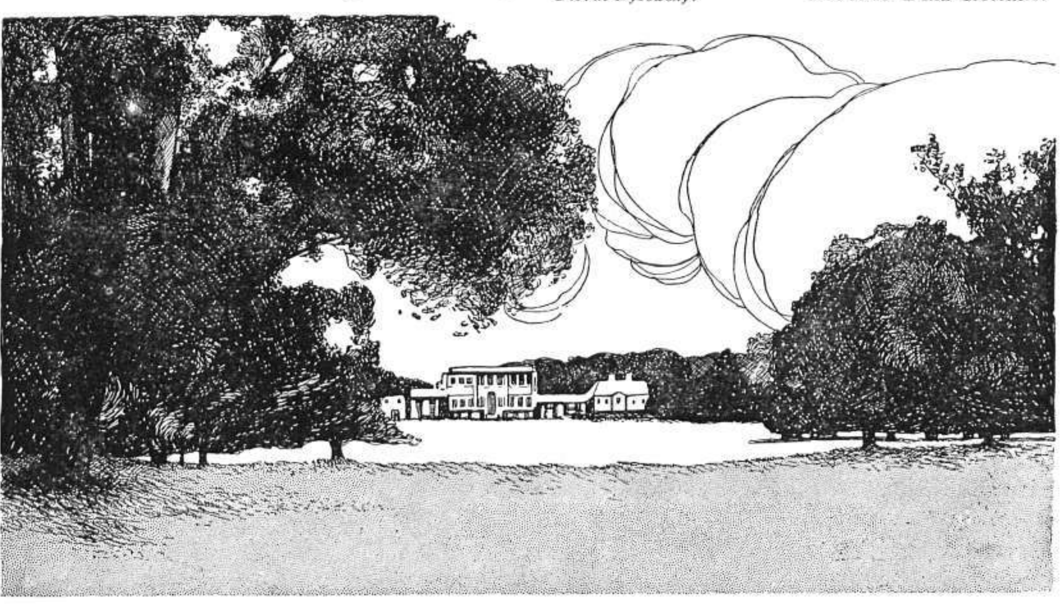
El lírico comprendió, en uno de esos sueños familiares de su imaginación, que la gran urbe bonaerense no le brindaría con la prontitud necesaria el Eldorado que encerraba para él las felicidades más prodigiosas de la tierra, sino que era menester buscarlo lejos, allá, en los solitarios territorios del sud, ignorados todavía de la codicia del hombre, sobre el suelo virgen y rico en cuyas hondas extrañas palpitaba abundantemente el metal milagroso, el oro flaón y hermético que le daría con el poderío, la certeza inconmovible de su fe, la convicción innegable de ser también un hombre útil, en el sentido precario con que la medianía universal aplica esta noble palabra.

Un buen día largóse, pues, sin mirar hacia atrás, á la conquista de su ideal, resuelto á trabajar sin descanso, á luchar duramente con los elementos, firme y enérgico como un nuevo conquistador, la voluntad tendida como un músculo y el corazón templado como la hoja de acero que atravesaba la cintura de los bravíos centauros patagónicos.

Adquirió tierras, hundió en ellas los dientes trituradores del arado, lanzó á los cuatro vientos la semilla prolífica, trazó caminos y senderos, plantó árboles, construyó viviendas, abrió canales, levantó hermosos jardines, engalanó la obra de sus manos con los elementos decorativos que le ofrecía la naturaleza circundante, realizando, en fin, en varios años de titánico esfuerzo, de obstinado trabajo, de brega heroica contra fuerzas obscuras y rebeldes, el sueño más prodigioso de su vida, porque gracias á él destruía el estúpido prejuicio de que su inteligencia de artista no era capaz de concretar todas las extraordinarias visiones de su cerebro de soñador, según la vulgar creencia de los hombres para quienes son siempre utopías los vaticinios inescrutables del genio.

De modo que, á la vuelta de algunos años, Gustavo podía contemplar con una satisfacción casi religiosa los valles, ayer estériles, transformados bajo su obra personal, en campos fecundos y cultivados con un amor donde se revelaba su culto ardiente por la naturaleza. Era no sólo un hombre rico, sino un espíritu feliz, porque había logrado ver triunfar sus ideales de soñador, desconocido de la muchedumbre y vejado á menudo por la estulticia de sus conciudadanos, encontrándose, en fin, en la única situación que él comprendía para merecer con altiva honradez la mano de su bien amada.

Dib. de Dybowsky. EUGENIO DÍAZ ROMERO.





Vista de parte de la ciudad, tomada desde la colina de San Juan, que tiene al frente Sur el sitio donde se hallaba el templo del Sol.

Quito

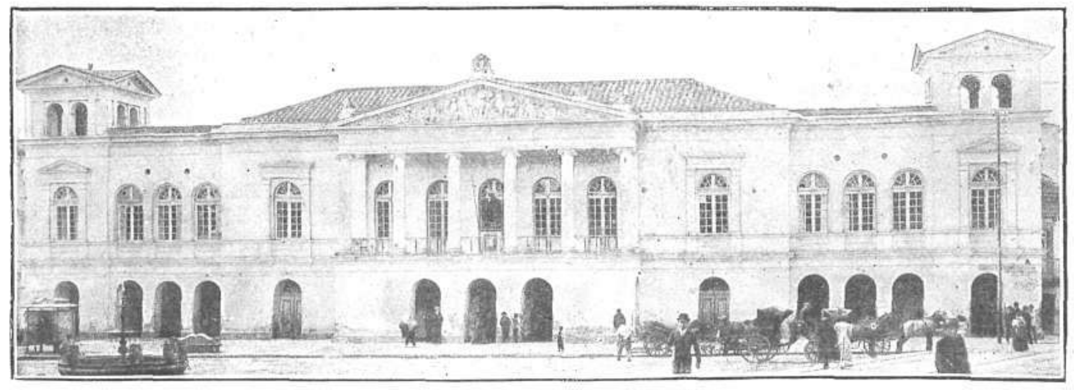
Muy pocas de las ciudades andinas son poseedoras de tantos pergaminos como la legendaria ciudad de Quito, capital de la república ecuatoriana. Su fundación se relaciona estrechamente con la historia de los próceres de la conquista y su vida es un archivo de documentos célebres é interesantes. Sede de una nación en que la fidelidad á las doctrinas partidaristas, encarnadas en el problema religioso, ha sido el pródigo caballo de batalla de las pasiones, le ha tocado ser víctima de la ambición de las ideas y, consecuentemente, ha tenido que ver á menudo sus calles empapadas de la sangre generosa de sus hijos y sus muros salpicados del cerebro de sus mentalidades. Es evocativa, como todas sus hermanas de esa porción de continente. Desde la antigua severidad de sus edificios hasta la concentrada naturaleza de sus costumbres, habla de un pasado glorioso y mueve á sospechar de su origen. Allí duermen todavía, pudiera decirse almacenadas, las viejas sensaciones de la época de la conquista de América, y en la pureza de su alma sobria y regional hay el sabor clásico de una noble ciudad española.

Quito fué sembrada, á semejanza de Santa Fe de Bogotá, en el corazón de los Andes por Sebastián de Benalcázar, quien al hacer su segunda entrada, en 6 de diciembre del año de gracia de 1534, congregó el Cabildo inmediatamente y dispuso en la forma adoptada, que ante el escribano se asentara el nombre de todos cuantos quisieran avecindarse y ser moradores de la nueva población, ordenando además la distribución de solares para que edificaran sus casas los doscientos siete caballeros,— que no eran otra cosa,— que habían acudido á su llamado. De ahí que estos buenos sucesores de los Incas, satisfechos de la manera como se presentaba el asunto y encantados de las lindezas de un clima otoñal, de la vegetación exuberante á toda prueba y en general de las múltiples condiciones tan agradables como prometedoras del sitio elegido, parece que se esforzaron por desde un principio imprimirle á la ciudad naciente lo notable de sus temperamentos singulares y lo mejor de sus anhelos gentiles, devotos ante todo, de la santa felicidad del hogar.



Pretil y portada de la catedral de Quito.

Goza, por consiguiente, para el observador que arriba hasta ella, de un conjunto solemne que impresiona y de un aspecto sencillo que despierta sentimientos é imágenes diversas. A primera vista nótase en el panorama honesto de su existencia ciudadana el fervor de las gentes por el dorado rincón de

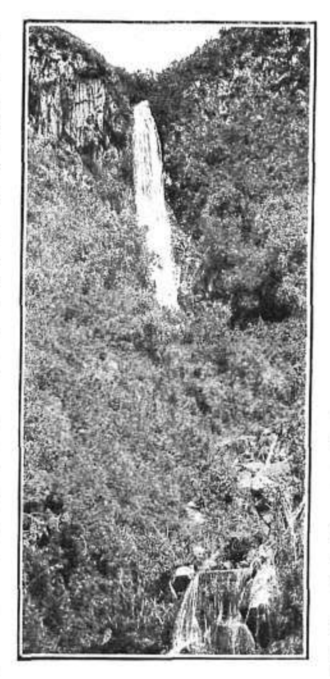


Teatro Sucre, terminado de construir en el año 1887.

sus casas, donde al amor de la satisfacción espiritual palpita la ilusión y vigila la dicha siquiera sea como una fugaz sonrisa de placer. Y en la plasticidad de su expresión túnebre á ratos y serena y amable casi siempre, hay algo de ascetismo religioso y no poco de una especie de humorismo intelectual.

Por su contextura armónica, por su ingenuidad encantadora, por su ambiente confidencial y por su voluntarioso desarrollo metódico que resulta admirablemente simpático, Quito concreta la bondad de la raza ecuatoriana y condensa su vigor y su nervio.

En verdad, perfecta metrópoli tropical es este nido sudamericano. Su carácter corre parejas con la plenitud de la belleza de su cielo, la magnificencia de sus noches enlunadas, el frescor de sus aires y lo espléndido de los perfumes acres de su flora maravillosa; su idiosincrasia, fecunda en ensueños, se revela en la actitud despreocupada, indolente á veces, casi plácida siempre, de sus habitantes; su optimismo se enuncia en la elocuencia de su temperamento idealista, que se desvanece en la atmósfera y germina en todos los pechos con el prestigio de viejas supersticiones; y la serenidad de su vida se manifiesta en aquel marco peculiar que sabe ponerle á todas sus alegrías y á todos sus dolores.



La cascada de Pichincha, de donde se surte de agua potable á la ciudad.

Y es extraordinario el efecto de sus colinas cercanas vestidas de un perpetuo verde esmeralda, sobre las cuales resbala, alargándose, el toque de los campanarios de sus catedrales, verdaderos monumentos diseminados en abundancia increíble por toda el área de la población, joyas del arte cristiano que dicen de una dominación religiosa extinguida por el empuje de nuevas orientaciones. Y es sugestiva la contemplación de sus encrucijadas románticas; de sus plazas con jardines en cuyo centro se elevan las esculturas de sus héroes sobre pedestales que ostentan escudos de armas é inscripciones elegiásticas; de sus palacios medioevales; y de sus callejas excéntricas de caserones bajos, de tres patios, que conservan todo el sabor colonial.

Al través de su desarrollo pueden observarse cosas y casos realmente anecdóticos. En el amplio desfile de sus días de laborioso batallar para alcanzar puesto de importancia en el concierto del progreso contemporáneo, se encuentran detalles de tanta significación, que ellos solamente servirían para presentar eficientemente al quiteño con todos sus defectos y virtudes.

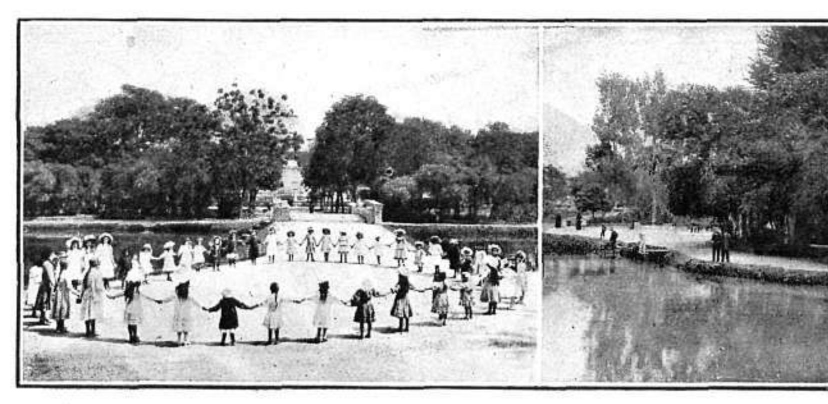
Quito tiene la gloria de haber sido la primera ciudad que se puso de pie cuando la independencia ibero-americana. Su grito de libertad repercutió en todos los ámbitos del mundo de Colón, llenando con su majestad hasta los más apartados rincones del continente. En algunos de sus puntos más centrales conserva todavía preciosas reliquias de esos tiempos. Al lado de la fachada sonriente de un edificio de corte moderno se ve una torre vieja acribillada de balazos de hace una centuria. Por eso, en la fisonomía de su estado presente, engarza algo gallardo,—desde el punto de vista histórico,— de su estado pretérito.

Pero lo que más individualiza á la noble ciudad es el gusto por la vida tranquila, sin artificialismos, sin nada que desvanezca el encanto de la existencia fácil bajo el cariño de sus hermosos días templados y de sus eróticas noches estrelladas. El amor á la tradición, sin excluir el interés por lo nuevo, embellece su atmósfera y hace que el sentimiento idílico prime en los corazones sedientos de ternura y ávidos de reposo y de paz...

Centro de la metamorfosis de un pueblo hábil y valeroso para el trabajo, Quito, en la franca cordialidad de su espíritu especial y espontáneo, evoca el paisaje familiar, íntimo, desaparecido acaso definitivamente de otras capitales de desarrollo extraordinario é imponente. No hay nada allí que, en este particular, no tenga una remembranza grata.

Pudiera constatarse que los seres y las cosas son, en esta capital, más afectuosas y más agradables que en ningún otro sitio. Y también en su naturaleza melancólica y grave, que se levanta sobre un fondo de silencio, encauza tendencias de inmenso valor cívico que hace florecer en su horizonte una estela luminosa de promesas, mientras al calor del ambiente nostálgico, casi parroquial, la vida se desliza muellemente sin nada de anormal que turbe el encanto de la existencia fácil bajo el cariño de sus hermosos días repletos de sol y sus divinas noches enlunadas...

JORGE IGUAL.
(Colombiano).



Juegos infantiles de la escuela anexa á la Normal, en la Alameda. — Un pintoresco rincón del lago, anexo al jardín botánico



LOS VENDEDORES DE DIARIOS

El *onorevole* Marangoni, en el acto de inaugurar el estandarte de una sociedad cooperativa de revendedores de diarios, dijo, entre otras cosas, durante su fogoso discurso: «Cuando las hojas, todavía húmedas, salen por fin de la rápida máquina, vuestro brazo se extiende, compañeros, para tomarlas y llevarlas al público. Sois vosotros los intermediarios mediante los cuales nuestro pensamiento llega al gran corazón del público. Sois los corredores viajeros de nuestras ideas y del latir de la vida internacional; sois los difundidores de la cultura de la cual los diarios son el instrumento más poderoso. Todo el que tiene alma de periodista experimenta un grato sentimiento de fraternidad hacia vosotros y un afecto de noble compañerismo con vuestra clase. Id por el mundo, compañeros voceadores, que vuestra voz, estentórea, vecina del aullido, pregón de nuestra palabra y de nuestras ideas, siga llevando al público la hoja civilizadora é instructiva. Gritad, gritad mucho, de modo que la multitud que pasa apresurada se sienta atraída por el deseo de conocer las noticias de los diarios que le ofrecéis. Dad así, mediante vuestro noble pregón, lo que de otro modo no tomarían. Seguid siendo los esparcidores de la buena simiente que nosotros arrojamos á las masas, anhelantes de llevarlas á la redención.»



Un vendedor muy atrevido.

Una viejecita que se gana la vida vendiendo diarios.

Estos párrafos forman la parte lírica del discurso y de la cuestión. En la práctica, ha existido casi siempre en Italia, entre las administraciones de los diarios y los revendedores, un conflicto de intereses. En otro tiempo, los diarios que costaban un *soldo* (cinco céntimos de lira, ó sea un centavo oro argentino) los compraban los revendedores á tres liras el ciento. Con esos tres céntimos por ejemplar las empresas tenían que pagar papel, impresión, telegramas, redacción, colaboración, etcétera, y el que se ofreciera el diario al público había que pagarlo á razón de dos céntimos. La desproporción era demasiado importante, é hizo que en muchas ciudades de Italia los diarios impusieran una tarifa de cuatro liras ó por lo menos de tres y media por el ciento. Los revendedores se opusieron. En Roma se mostraron obstinadísimos. Intentaron una primera huelga en abril de 1912; fracasaron. Volvieron á declarar la huelga en noviembre, y quedaron derrotados.

Decían los dueños de diarios: en Roma se venden — término medio — ciento veinte mil diarios por día, y los revendedores ganan, entre revistas y diarios, la suma de dos mil quinientas liras al día, ó sea novecientas doce mil quinientas liras por año. Con la mitad de ese gasto se podría organizar un sistema de reventa propio. Además, ahora venden los diarios doble cantidad que antes, pero los gastos se han triplicado, porque el público se ha hecho cada vez más exigente. Los


¡Giornale!



Una «casa importante».



Lectura gratis.

gritando, son á otras horas albañiles, carpinteros, hojalateros, pintores de puertas, zapateros... Terminado el trabajo, van á las imprentas y compran, para venderlos, diarios de la noche. Las ancianas, los impedidos, los que no pueden ya dedicarse al trabajo, reciben los diarios de otros que los compran en la imprenta y se contentan con vender un corto número á clientes fieles. Esta clase fué la que sufrió más con la huelga.

Los chicos trabajan, no por su cuenta, sino bajo la jefatura de patrones ó de sus padres ó madres. Hay familias de vendedores que se distribuyen admirablemente el trabajo. La madre espera haciendo *cola* desde temprano, para sacar los números de los primeros; el más rápido de los muchachos va á los sitios lejanos, los otros á otros puntos y el padre se queda hasta la madrugada para liquidar los últimos ejemplares, mientras los hijos descansan.

Nápoles y Roma son las dos ciudades donde los vendedores vocean los diarios con mayor bullicio. Pero les está prohibido mentir en lo que gritan. Hay una disposición que castiga á los vendedores mentirosos.

Roma. CORRESPONSAL.



Durante una huelga de vendedores de diarios, les substituyeron los estudiantes, que ofrecían los diarios yendo en coche.



La venta de un gran diario de Roma, en una de sus agencias de barrio. — El vendedor y los chicos

que venden cigarros ganan 5 ó 10 por ciento, ¿por qué han de ganar el 40 por ciento los que venden diarios?

A esto respondían los vendedores: «Somos muchos; somos demasiados. En otras ciudades hay trescientos, cuatrocientos vendedores. En Roma hay seiscientos, así que la ganancia es mezquina». A veces turbas enteras de centenares de chicos recorren las calles vendiendo diarios.

En Italia no son, como en Buenos Aires, exclusivamente los chicos (salvo pocas excepciones) los que venden diarios. Aquí los chicos son la minoría. Además, ahora, terminada la huelga, las empresas periodísticas no los quieren y están empeñadas en no dar ejemplares á los chicos.

En Italia, la profesión de vendedor de diarios se agrega á la que tiene habitualmente cada uno. Son excepción los propietarios de kioscos ó de pequeñas tiendas de venta, ó los que se instalan siempre en una misma acera, con su tendal de diarios y revistas. Los otros, los que recorren la ciudad



Descansando

LA DICHA DE MALENA

por EMMA DE LA BARRA DE LLANOS

(Cesar Duayen)

A. Fée.

Acababa de despertar. Nada recordaba todavía. Vivía del momento presente y creía que el mundo terminaba dentro de los muros de su habitación. Su mirada alcanzaba los objetos á través de una niebla ligera, los rumores no penetraban sus oídos, é indiferente á la horrible ansiedad de los demás, sin una inquietud, sin un dolor, volvió á dormirse.

Cuando de nuevo abrió los ojos ya vió más claro, pareciéndole que la luz iluminaba mayor espacio. Su cerebro comenzó á despejarse, hizo un esfuerzo mental, volvió su memoria y dióse cuenta exacta de la situación.

En los ojos desesperados de su marido, en el alejamiento de sus hijos, en los gestos llenos de compasión con que se le asistía, comprendió que estaba perdida.

⊙ ⊙ ⊙

Por la elegancia, el espíritu, la riqueza y la cuna, Enrique Ancizar era un hombre superior en el ambiente social donde él actuaba, y habíase encontrado, sin buscarlo, imperando en la sociedad de Buenos Aires y en la colonia americana de París y Londres, centros de su vida de holgura y de placer.

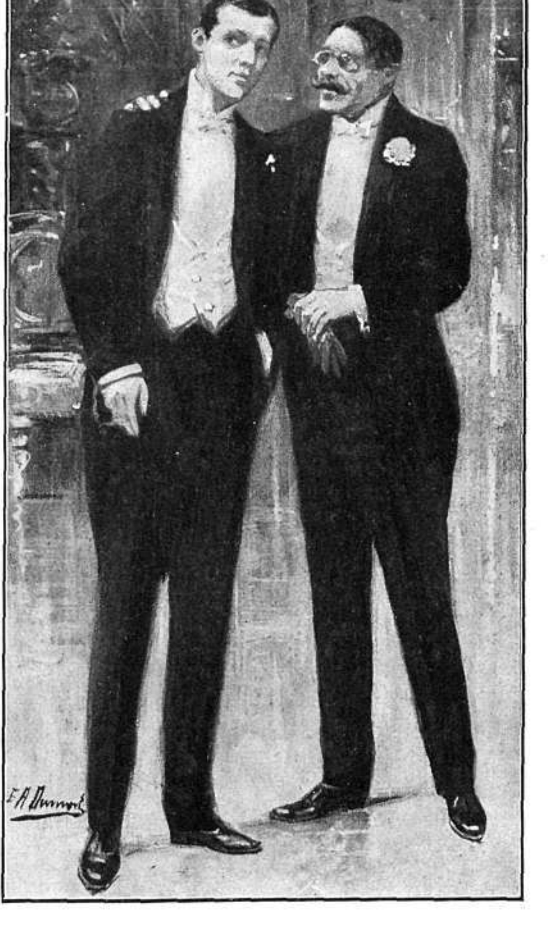
Inteligentísimo, con la base de sus primeros estudios y la información de las revistas de gran circulación, tenía lo suficiente para hacer de su conversación una fuerza; pero la gente más penetrante recibía de su trato la impresión de una mentalidad fluctuante, de una inteligencia dispersa y embotada á la cual sólo quedaran fuerzas para la ironía. Sabía manejar la sátira impertinente que hiere y divierte, sin intentarlo, bajo formas cultísimas, y eso agrandaba su fama de ingenio chispeante. Malgrado tal tendencia, hábito más bien, el corazón de Enrique era muy bueno, con toda la fuerza emotiva del de su madre.

En su vida amorosa había muchas borrascas pasionales, mucha aventura galante, mucha mujer honesta ó casquivana, mas nada de profundamente perturbador ni capaz de cambiar ó dar rumbo á una existencia.

Atraían á las mujeres sus mismos defectos disimulados tras la corrección de su elegancia, y para sus favores le servían su exterior realmente cautivante, las crónicas que sobre él corrían, su fama de intrepidez y de arrogancia, la dulce insolencia de su mirada, la expresión despreciativa ó burlona de su boca.

Por él muchas mujeres habían sido desgraciadas.

La vida fácil, el terror al contagio del dolor ajeno ha vuelto egoístas á innumerables corazones. Enrique era uno de ellos. Y en ese toma y deja de mujeres, obedecía simplemente á su temperamento imperioso y á su carácter voluble, sin presumir, siquiera, su crueldad. La tolerancia social estaba ahí, siempre extendida para esta clase de grandes y pequeñas infamias masculinas, sirviéndoles de estimulante, autorizándolas, disculpándolas todas: ultraje, difamación, perfidia, abandono.



Un amigo le siguió, poniéndose á conversar en un rincón.

Ancizar había conocido también el hastío, terrible invasor de los centros de regocijo. En esos períodos su espíritu refoljaba, dedicándose á la investigación y á la lectura, aproximándose á los hombres de saber á quienes su entendimiento sagaz y su belleza varonil y simpática seducían. Su carácter voluble impedíale arraigar en ese medio austero.

Después de años de ausencia, Enrique acababa de llegar, y una noche dejóse arrastrar por sus camaradas á una gran fiesta oficial, dada en honor de un príncipe extranjero. La concurrencia, enorme, circulaba ya con dificultad en los salones cuando llegaron. La atmósfera, sobrecargada de calor y de perfumes, cundía hasta las galerías y el hall, y no pudiendo soportarla, consiguió refugiarse en una salita del fondo donde pudo respirar, pues la encontró desierta. Un amigo lo siguió poniéndose los dos á conversar en un rincón.

Una que otra señora, de las últimas en llegar á la fiesta, de tarde en tarde salía del *toilette* contiguo, cruzando por su lado. «Buenas noches Laura, más tarde iré á buscarla para la cena,», dijo á una de ellas, una muchacha morena, de cuerpo espléndido y ojos dormidos de terciopelo; de esas figuras grandes y erguidas que caminan moviendo acompasadamente la cabeza tratando de dar á su andar un aire majestuoso porque de ellas se dice: «tiene porte de reina». La expresión de la fisonomía era sensual y picante, sin embargo. Ella aceptó

omplacida la invitación y se retiró conducida por su acompañante. El tono, la actitud de Enrique habían sido correctísimos, pero sus ojos tenían una expresión de insolencia y de provocación.

Quedábanse solos nuevamente los dos amigos. La puerta del *toilette* volvió á abrirse y algo de blanco, de fresco, de gracioso y aéreo entró por ella. Era una joven llena de animación y vida, que apareció, se detuvo en el dintel y miró hacia afuera con insistencia, buscando, sin duda, algún compañero comprometido á esperarla. Su vestido muy largo de una tela de plata, ondulaba al caminar. Su cabecita se levantaba hacia atrás como arrastrada por la cabellera clara, copiosa y blanda. Al oir los sonidos de un vals, tocado á toda prisa por la orquesta, mecióla sonriendo dulcemente, dejándose envolver por esa música banal que le parecía deliciosa. Adivinábase á todo su juvenil cuerpo, grácil y vibrante, recorrido por esa nerviosidad que invade en las proximidades de un placer, y sus dos piecitos, calzados de raso, bailaban solos aquel brillante vals. Creyéndose sola, no ocultaba sus impresiones; se impacientaba.

De pronto invadieron la sala varios jóvenes, apercibidos desde lejos de su presencia, resueltos á disputarse su compañía. Ella, regocijada y con gran soltura, eligió á uno entre ellos. «¿Y por qué, vamos á ver, da usted la preferencia á Campos, Magdalena?» preguntáronle los otros. «Porque es quién baila mejor», contestóles francamente.

Alguien señaló á Enrique y pronunció su nombre. «¿Cómo, Enrique Ancizar aquí?», exclamó la niña, volviéndose vivamente. Luego, sin vacilar, se acercó á quien indudablemente conocía, y le tendió las manos.

Enrique tomó las dos, pequeñas y amistosas, llenas de un suave calor que entibiaba sus guantes, y se quedó con ellas sin atreverse á apretarlas ni á soltarlas, ni á preguntar ni á decir; avergonzado casi de no reconocerla; dominado por esa cortedad, tan singular, de los hombres libertinos ante los seres muy puros.

— ¿De veras, me ha olvidado usted, Enrique?,— díjole ella mirándolo con sus ojos risueños.

— ¡Ah! no...

— No; no se empeñe usted tanto. Ni mi voz, siquiera, le ha traído recuerdos. He cambiado y he crecido tanto desde entonces... Enrique, yo soy Malena.

— ¡Malena! ¿Malena?... ¿Eres Malena, en verdad?... Tus ojos han crecido más que tú, contestóle Enrique, admirado de sus ojos magníficos y de la belleza y gracia de quien dejó pequeña y ahora encontraba radiosa, en la cima blanca de su juventud.

Bailó con ella; recordaron todo lo conocido por él de su primera infancia.

— Tengo tan presente la escena dramática de tu bautismo. Estoy viendo á la pobre mamá apuradísima para cumplir su oficio de madrina, tanto te debatías en sus brazos para rechazar la sal ofrecida por el párroco con todo empeño y unción, decíale él riendo.

— Tenía ya miedo á las cosas amargas.

— ¿Y ahora?

— Quién sabe... ahora que las conozco más.

Y le contó naturalmente, con su irresistible expresión de franqueza y sin lamentaciones, su existencia pasiva y solitaria en una chacra de sus tíos, en Cacharí, con quienes se fué á vivir después de muerta su madre. Eran, explicábale, de esas personas para quienes el mundo *no tiene sino un camino*: el que ellos mismos se trazan. Y lo habían recorrido los dos viejos testarudos y constantes sin desviarse una pulgada: trabajar, trabajar hasta matarse, sin un goce, sin un alto, hasta obtener la renta prefijada, deteniéndose recién entonces á esperar la muerte. Estaban establecidos en Buenos Aires, con ella, desde tres años atrás. «No me faltaban nunca noticias de usted, continuó. Su mamá, únicamente de usted se ocupaba en nuestras conversaciones... Me contaba también sus fechorías.» Y reía con su boca del color de cereza de la de los niños.



— Porque es quien baila mejor — contestó ella...

Encontráronse nuevamente en la escalera cuando se retiraban. El acompañaba á la muchacha morena, voluptuosa y picante de ojos de terciopelo, y apenas pudo distinguir los de Malena, tan grandes y risueños, pues su cara delicada iba enterrada entre las pieles blancas de su tapado.

La señora de Ancizar, mujer distinguida y bondadosa, hablaba poco. Nunca se mezcló en la existencia mundanal del hijo, quien dejaba, á su vez, olvidados en el umbral de la casa paterna, todos sus livianos pensamientos.

Tal reserva de la madre daba peso á su palabra. Por eso la hermosa cabeza de Enrique tomó una expresión de gravedad inusitada para escucharla, el día siguiente del que declarara su amor á Magdalena.

— Mis familiares han notado un silencio en mis eternas lamentaciones por la falta de una hija mujer. Malena ha substituido esa hija nunca nacida. Ella era ya, pues, mucho antes que tú me la ofrecieras, la criatura de mi elección.

—¡Malena no me quiere!, exclamó Enrique como un estallido: No me quiere á lo menos como la quiero yo: locamente, sin pensamientos anteriores ó ulteriores... Es ella la primera que me haya pedido tiempo para reflexionar.

A la madre moviéronla á risa las dudas impetuosas de su Enrique, y continuó:

— Más tarde, mi querido, discutirán el punto. Entretanto necesito hablarte seriamente y te pido me escuches sin interrumpirme... Después de la entrevista tenida ayer contigo se vino muy de prisa. Magdalena,— y la señora apoyó las nueve letras del nombre entero, para significar á quien le escuchaba que no era ya una niña, sino la mujer quien iba á explicarse por su intermedio, — Magdalena quiere recordarte su origen...



— Espera, hijo, espera y escucha.

— ¡Y á mí qué me importa el origen de Magdalena!, prorrumpió Enrique, decepcionado en su deseo de oir hablar únicamente de su pasión reciente: ¿Malena es hija natural? Superior: los hijos del amor saben querer mejor.

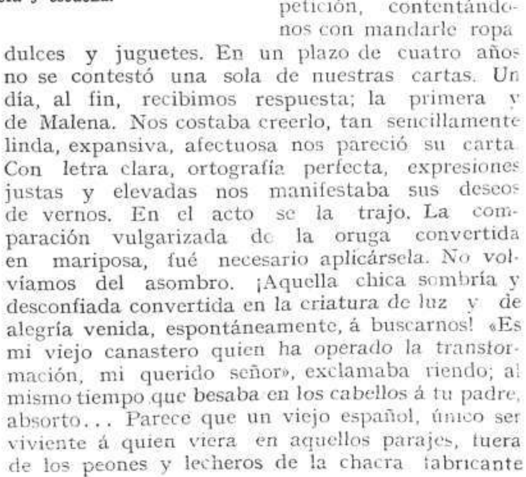
— Espera, hijo, espera, y escucha, dijo la madre con autoridad: Magdalena lo exige, lo exijo yo y debe bastarte... La madre de Malena, mi amiga de la niñez,— casi llegábamos á ser parientas, — de quien te he dicho poco, unía al encanto que su hija ha recogido una inteligencia clarísima. Y no puedes imaginar hasta dónde llegaba su pundonor. A pesar de eso, la arrastró una pasión irresistible y exclusiva. Cayó ella también, y su familia la rechazó... Desde los dieciocho años había habitado, por razones de economía, con los suyos, gente tibia y retrógrada, una estancia aislada. Esa mujer, ansiosa de cariños y caricias, cedió á los juramentos de un hijo del propietario de la estancia vecina: justamente el individuo que menos la merecía. Muy joven, de carácter débil y raza de avarientos, apesar de idolatrarla, no resistió á la oposición y á la imposición de los padres, casándose al poco tiempo con una mujer rica. Años más tarde murió... Del error de mi amiga nació Malena. La Malena á quien no conoces todavía.

— ¿No conozco yo á Malena?

— No: conoces de ella apenas la superficie, y ya no es poco. Inés habíase venido desamparada á Buenos Aires. Sosteníase con bordados, traducciones y costuras; criaba y formaba á su hija á la luz del día. Unicamente yo y Rafaela Hernández la veíamos. Las penas, las vigilias, las privaciones y el trabajo minaron su constitución muy delicada; lleváronla prematuramente á la tumba... Una de las hermanas de Inés, la primera en rechazarla, reclamó á la niña en edad de ayudar en las brutales tareas de su chacra.

—Los tíos de Malena; los viejos testarudos y constantes, murmuró Enrique, sin poder contener una sonrisa.

— Supón cuál no sería la desesperación de aquella niña de once años delante de su madre muerta, lo único que quería y conocía en el mundo. Supónla, habituada á las ternuras de una mujer como Inés, bruscamente trasplantada á aquel medio bárbaro, obligada á un trabajo grosero y desconsolador. Naturalmente, esa gente era vulgar y torpe, no por la cuna, sino por los hábitos, el medio, la clase de su trabajo, sus obscuros afanes. Para reprender á la niña empleaban las injurias; en los momentos de cólera reprochábanle su nacimiento, renegando de la madre. Malena me ha contado que en ese tiempo deseó morir... Yo reclamé mis derechos de madrina para conseguir el permiso de traerla á casa, de cuando en cuando. Tu padre moríase de lástima viéndola tan cambiada y tan huraña. Pálida y tostada, las manos ásperas, siempre agachada, la mirada baja y muy silenciosa, sus visitas resultaron para nosotros desagradables y para la pobrecita un tormento. No insistimos por lo tanto, en su repetición, contentándonos con mandarle ropa dulces y juguetes. En un plazo de cuatro años no se contestó una sola de nuestras cartas. Un día, al fin, recibimos respuesta; la primera y de Malena. Nos costaba creerlo, tan sencillamente linda, expansiva, afectuosa nos pareció su carta. Con letra clara, ortografía perfecta, expresiones justas y elevadas nos manifestaba sus deseos de vernos. En el acto se la trajo. La comparación vulgarizada de la oruga convertida en mariposa, fué necesario aplicársela. No volvíamos del asombro. ¡Aquella chica sombría y desconfiada convertida en la criatura de luz y de alegría venida, espontáneamente, á buscarnos! «Es mi viejo canastero quien ha operado la transformación, mi querido señor», exclamaba riendo; al mismo tiempo que besaba en los cabellos á tu padre, absorto... Parece que un viejo español, único ser viviente á quien viera en aquellos parajes, fuera de los peones y lecheros de la chacra fabricante



de cestos para fruta y desterrado por ideas y actos contrarios al gobierno, compadecido de sus tristezas é ignorancia le dió lecciones y le curó el corazón. Su muerte...

—¿Murió? — preguntó Enrique interesado.

—Sí, murió. Malena fué á Cacharí unos meses después de haberse establecido entre nosotros, para cerrarle los ojos. Esa muerte la apenó profundamente. Nunca lo nombra, pero cultiva y venera su memoria como la de un santo

—Caso singular, murmuró Enrique pensativo.

—De estas cosas se ha hablado mucho en casa. Tú, hijo mío, las has oído más de una vez, sin parar mientes. Perdiste de vista á Malena, cuando tenía doce años, en la época de su fealdad y su retraimiento, naturalmente la olvidaste por completo... Sus tíos, al cabo, vendieron la bendita chacra y se vinieron aquí. Rafaela y yo la presentamos á nuestro círculo, siendo recibida con todos los honores. Su paso por los salones fué un triunfo de simpatías. Si sus propios encantos no hubieran bastado, siempre estábamos nosotros, con el argumento sólido de nuestra posición, para haberla impuesto ...Hoy Magdalena, antes de aceptar tu nombre quiere advertirte que ella lleva el de su madre; antes de ocupar la situación elevada que tú le ofreces, recordarte que ella no tiene ninguna

Enrique saltó de nuevo:

—¿Y tú, conociéndome, te encargas, mamá, de trasmitirme semejantes zonceras? Si Malena no tiene nombre, llevará el nuestro. Y creo que mi situación y mi fortuna alcanzan para los dos.

Un momento de silencio, y la señora agregó:

—Ahora sólo me resta, querido mío, agregar dos palabras por mi cuenta... El sacerdote, el ministro de una religión que yo practico y era también la de tu padre, deberá preguntarte antes de unirte á ella: «*¿Quiéres tomar á esta mujer por esposa para vivir reunidos, amarla y sostenerla, respetarla en la salud como en la enfermedad, conservándote únicamente para ella sola, tan largo tiempo como viváis los dos?*». Si no te sientes capaz, Enrique, estás á tiempo.

La cabeza soberbia del hijo habíase inclinado sobre el pecho, pues encontraba, en ese instante, algo de augusto en su madre. Después de un corto silencio ella insistió:

—Si no te sientes capaz, mi Enrique, no te cases. Graba esto en tu corazón: Malena ha sufrido ya mucho y en esa edad sobre la cual debía ser ineficaz el dolor. Su alma tan noble y tan abierta, es susceptible. A su madre la mataron sus propias penas. No es vanidosa. Su ambiente ha sido el de la pobreza; la riqueza, pues, no es elemento necesario á su felicidad, y sólo precisa para su ventura, amor, mucho amor, paz y alegría. No olvides nunca, Enrique, que ella, tan pobre, casándose contigo hace un matrimonio de amor, no de interés.

⊙ ⊙ ⊙

Enrique la vió recién al día siguiente.



... y de igual modo que entonces se detuvo en el umbral...

Una hora antes de la llegada de los invitados á la recepción ofrecida por la madre en su gran casa, para presentarla como la prometida de su hijo, entró Malena al salón, donde lo encontró solo, paseándose de arriba abajo, esperándola impaciente.

Quedóse mirándola todo enternecido. Traía ella puesto su mismo vestido de plata de la noche del encuentro, y de igual modo que entonces, se detuvo en el umbral.

Durante un instante fugitivo tuvo la alucinación de que el tiempo se había detenido, y ella guardaba desde aquella noche su misma actitud de púdica gracia juvenil.

Pero notó que su rostro no se hallaba ahora rosado sino pálido, y que una serena dignidad había reemplazado á su alegría. Sus ojos no estaban tampoco risueños sino graves, y tenían la impresión intraducible que sólo poseen aquellos cuya alma tiene profundidades.

Sin tonos declamatorios, y una voz á la cual no velaban las vacilaciones ni la duda, sino clara, firme y musical — de esas voces que ayudan á la palabra á perdurar por siempre en la memoria — díjole simplemente:

— Enrique, mi madre era una santa.

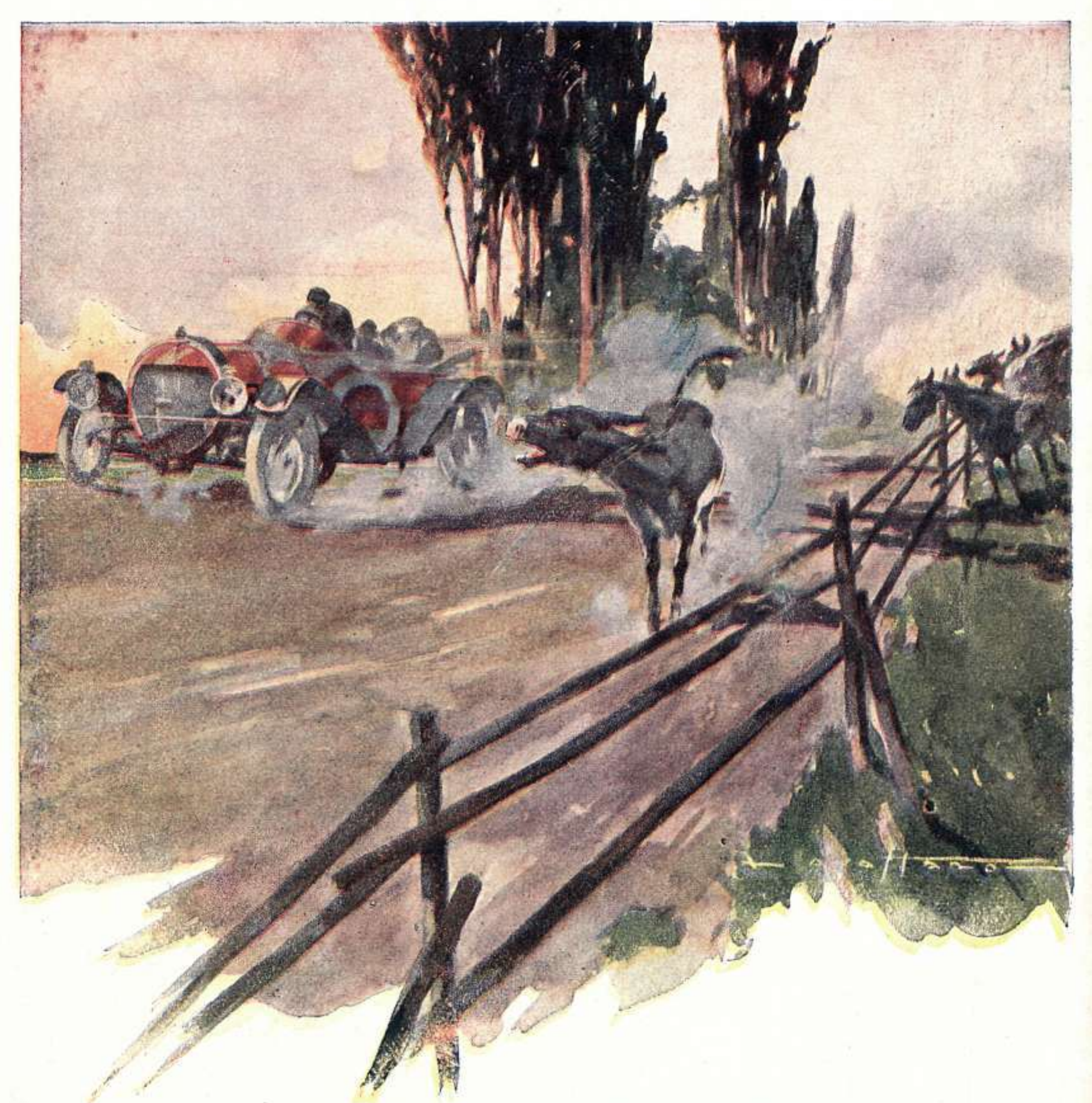
Y él, simple y noblemente, le respondió con una gran dulzura:

— Magdalena: ¿acaso no lo sabía yo?

EMMA DE LA BARRA.

Dib. de Dumont.

(Continuará.)



El Pollino y el Automóvil

Al Emir Arslan.

Rodeado de una brillante corte de ágiles potrancas, entre las cuales reinaba sin rivales ni temores, admirado y querido por su fuerza bien probada en cien combates, su abnegación para cuidar el harén y la elegancia indisputada de su robusta juventud, — paseábase una tarde de otoño por los amenos valles de la Sierra de Córdoba, un Pollino de luciente pelo gris rosado, de negra crin, nervudo pecho y vasos tan pequeños como acerados.

Contaba á su favorita, — deslumbrada y embebecida en el relato, — las proezas de su vida de aventuras por llanos y montañas, hasta conquistar su prestigio actual, y de cómo nunca hubo asno, mula, caballo, ni galgo, ni monstruo alguno que le venciese en la carrera, cuando entre las lejanías del camino se divisó, como un cometa de larga cabellera, un automóvil que dejaba tras de sí una tupida columna de polvo encendida por el dorado sol de la estación.

Paró la oreja con alarma y coraje al mismo tiempo, y viendo que su compañera notó la rara coincidencia del vehículo recién aparecido, y del cuento, sintió un violento vaho de orgullo quemarle la sangre, y se dispuso á correr á su costado, hasta demostrar á su tropilla cómo él no era de esos que mantienen su dominio á costa de mentiras.

— Ya veréis vosotras, cómo no hay quien me gane á correr, ni me eche en los ojos la tierra de sus patas ni de sus ruedas.

Y apenas esto dijo, y viendo que el inesperado competidor llegaba ya junto al grupo, se puso á su frente y se lanzó á la carrera más violenta, resuelto á no ceder el éxito de la partida, por nada del mundo.

Los viajeros de la máquina sintieron el regocijo de la extraña contienda, y redoblaron su velocidad, mientras que las consortes del orgulloso Pollino, presagiaban desde lejos, con mezcla de asombro y melancolía, el inevitable desastre de su esposo y señor: que no tardó en producirse, pues falto ya de resistencia, rotos sus tendones y asfixiado su pecho, rodó por la tierra polvorienta, en medio de la algazara de los tripulantes del incontrastable cuadrúpedo de metal, que se perdió en lontananza, envuelto en su densa cauda de tierra cernida...

Corrieron al encuentro del caído las yeguas de la manada. La favorita se acercó á él entre risueña y compasiva; las otras le dirigían expresiones de convencional simpatía; pero la más sincera le habló diciendo:

— «Ahí tienes una carrera tan tonta como inútil. Tú crees que tu vanidad y prestigio de Pollino te bastan para afrontar todos los lances de fuerza ó de rapidez, y pretendes por este medio prolongar tu ascendiente viril entre nosotras.

«¡Qué equivocado estás! El esfuerzo razonable y discreto conserva el aprecio y la amistad de los que nos rodean, pero la pretensión desmedida sólo nos atrae la burla y el descrédito irreparable. Ve, y otra vez sé más prudente; y si estas compañeras no te abandonan desilusionadas, nunca más intentes embaucarlas con irrisorias hazañas como ésta: porque es bueno que lo sepas: el amor puede acompañar á la desgracia, y acaso al crimen; pero no vive una hora en compañía del ridículo...

J. V. González.

Ilust. de Zavattaro.

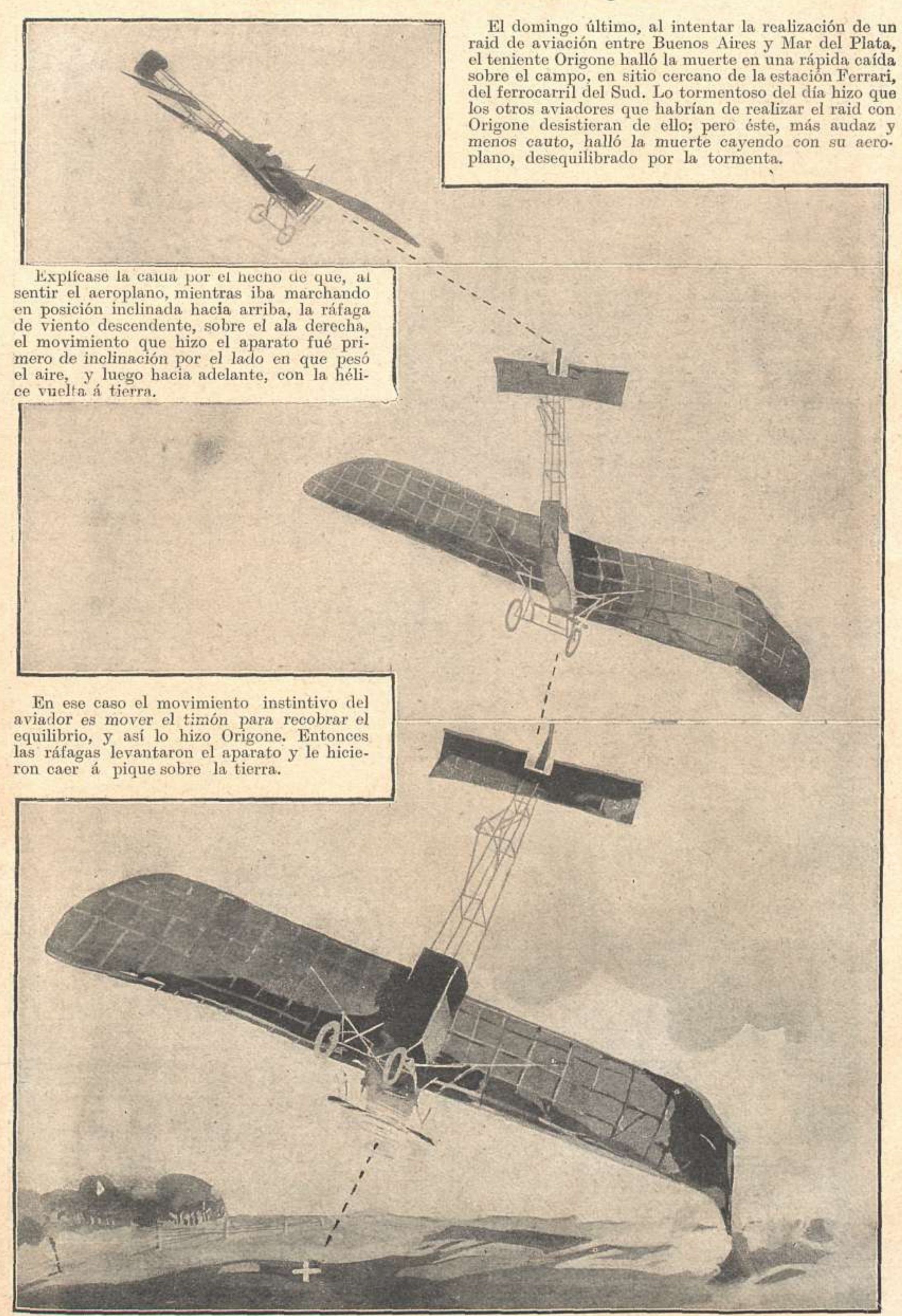
El raid aéreo Buenos Aires-Mar del Plata

La fatal caída del teniente Origone

El domingo último, al intentar la realización de un raid de aviación entre Buenos Aires y Mar del Plata, el teniente Origone halló la muerte en una rápida caída sobre el campo, en sitio cercano de la estación Ferrari, del ferrocarril del Sud. Lo tormentoso del día hizo que los otros aviadores que habrían de realizar el raid con Origone desistieran de ello; pero éste, más audaz y menos cauto, halló la muerte cayendo con su aeroplano, desequilibrado por la tormenta.

Explícase la caída por el hecho de que, al sentir el aeroplano, mientras iba marchando en posición inclinada hacia arriba, la ráfaga de viento descendente, sobre el ala derecha, el movimiento que hizo el aparato fué primero de inclinación por el lado en que pesó el aire, y luego hacia adelante, con la hélice vuelta á tierra.

En ese caso el movimiento instintivo del aviador es mover el timón para recobrar el equilibrio, y así lo hizo Origone. Entonces las ráfagas levantaron el aparato y le hicieron caer á pique sobre la tierra.



Distintos momentos de la caída del aparato del teniente Origone, según los datos facilitados por el ingeniero Newbery y varios testigos presenciales de la triste escena. — El teniente Origone, al caer el aparato, fué arrojado de su asiento contra la hélice y contra el tanque de nafta, recibiendo muchas heridas que le ocasionaron muerte instantánea.

Dib. de Alonso.

La muerte del teniente Origone



Momentos después de producirse la tragedia

D.b. de Zavattaro.

La partida del Palomar.—En Ferrari.—El entierro



El teniente Manuel Félix Origone, en el momento de partir.

Al lamentar la pérdida que sufre nuestro ejército y nuestra aviación con la muerte del teniente Origone, es justo recordar que le precedieron en el martirologio del aire Eduardo Newbery y el sargento Romero, cuya memoria vive todavía en el recuerdo de todos y cuyo sacrificio, como el de Origone, les ha hecho dignos del tributo que se les ha rendido.

El acto del entierro de los restos del teniente Origone, dió lugar á una intensa y expresiva manifestación de dolor y de simpatía.



Eduardo Newbery El sargento Romero

Las dos primeras víctimas de la conquista del aire en tierra argentina.



El Blériot del teniente Origone, en el momento de partir del Palomar, en la madrugada del domingo último.



Los restos del teniente Origone, conducidos del punto donde halló la muerte hasta la estación Ferrari.

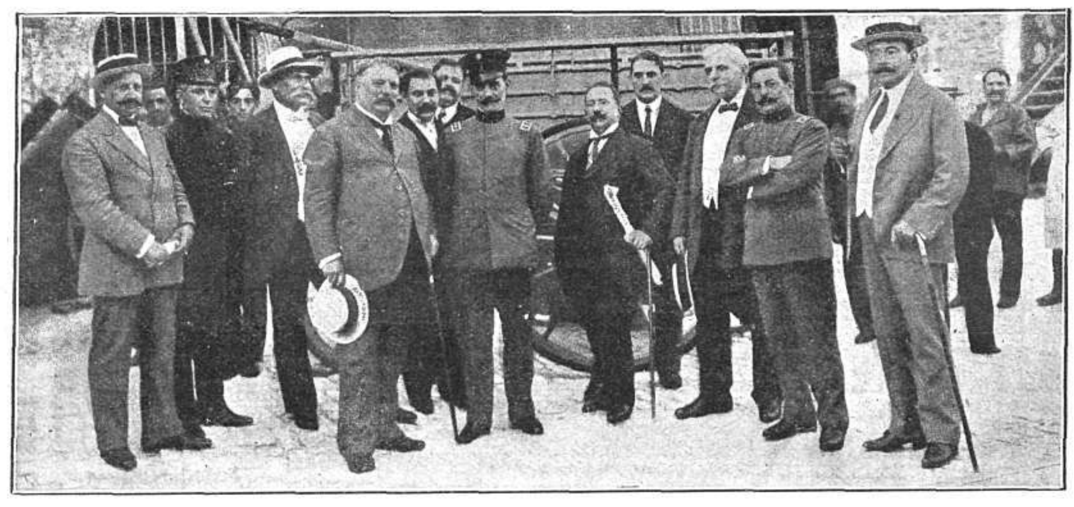


El aeroplano del teniente Origone, transportado en un carro para ser remitido á Buenos Aires, en ferrocarril.



Solemne acto del sepelio del teniente Origone, en el Cementerio del Oeste, el lunes 20 del corriente.

Un nuevo sistema de rodado



La comisión y el teniente coronel Antonio A. Romero, ante el vehículo desmontable, invención de éste, y cuyos ensayos se realizaron con excelente éxito el 17 del corriente.

La Comisión Administrativa de la Intendencia de Guerra, que había resuelto construir un vehículo con un nuevo modelo de rodado inventado y patentado por el teniente coronel don Antonio A. Romero, dispuso que el 17 del corriente se hiciera el ensayo en acto público de dicho rodado, el que dió los mejores resultados, quedando gratamente impresionados los miembros de la Comisión.

La excursión del Club San Lorenzo, al Carmelo



Los excursionistas á bordo.

El club «San Lorenzo» realizó el domingo último una interesante excursión al Carmelo (República Oriental del Uruguay). El viaje por el río, atenuado el calor reinante por la brisa fluvial, fué agradabilísimo y el paseo por tierra muy grato y entretenido. Tanto á la ida como al regreso reinó gran animación á bordo.

Importante incendio de una fábrica de aceite

El viernes de la semana pasada, el cuartel central de bomberos recibió aviso á las 12.45 de la madrugada, de que en una fábrica de aceites vegetales, situada en la calle Ituzaingó número 227, se había declarado un voraz incendio, que amenazaba propagarse á varios edificios colindantes, cuya construcción no ofrecía mayores seguridades.

Ocho minutos después, el coronel Calaza, con los comamdantes Armesto y Alurralde, y con una dotación de 80 hombres, llegaron al lugar del siniestro, no tardando en disponer que varias líneas de mangueras fuesen armadas, á fin de atacar el fuego en su foco principal, y evitar con otras, que el peligroso elemento se propagase á las casas vecinas.



Los bomberos atacando al fuego.

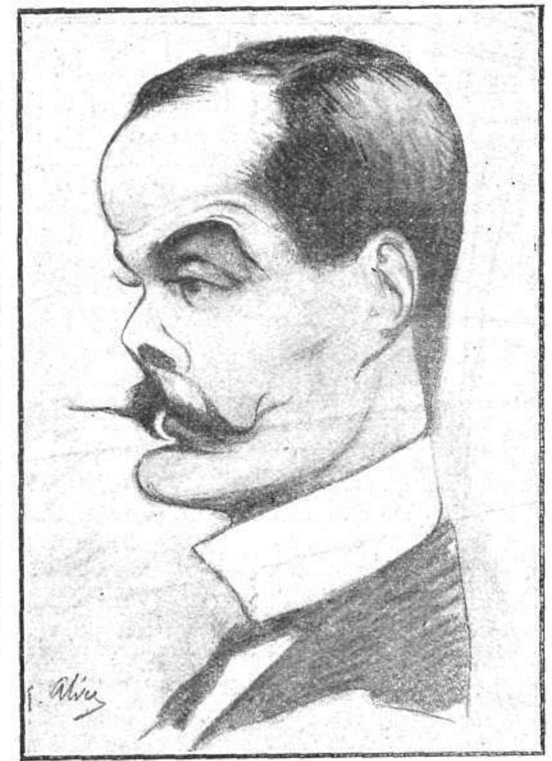
Mientras los bomberos de la capital atacaban vigorosamente el fuego, llegaron los bomberos voluntarios de la Boca, quienes secundaron la acción de aquéllos.

La fábrica incendiada era de propiedad de Enrique Wentz.

Don David Zambrano

Secretario de la Cámara de Diputados

Siempre y en todas partes la secretaría de corporaciones como la Cámara de Diputados, han sido consideradas como un puesto de esos que hacen la felicidad de los agraciados con ellos; pero seguramente, ninguna Cámara del mundo tiene un secretario, no ya más feliz, tan feliz como el de la nuestra, el inefable doctor David Zambrano. Comprendiendo que entre las frágiles cosas humanas una de las más frágiles, es una diputación nacional por Salta, resolvió renunciarla, con el sano propósito de aspirar á la secretaría de la Cámara, aspiración que vió realizada en la forma más satisfactoria, como que ahora son mayores que antes sus vinculaciones en el presupuesto, y además son vitalicias. Tamaña felicidad no puede disimularla el doctor Zambrano, que la exterioriza gastando una actividad de ardilla en la respetable casa de los caros resentimientos. Por aquí y por allá, en todos los sitios y á todas horas, la esbelta figura del flamante secretario está presente, como si poseyera un don de ubicuidad que para sí quisieran algunos diputados. Con todo el mundo es amable y decidor; ni un solo diputado, ni un solo portero escapan á su movediza obsequiosidad, siempre sonriente. Es feliz porque se siente dueño del porvenir en lo que á sus relaciones con el presupuesto toca. Y como la vida va encareciéndose cada vez más, día llegará en que el sueldo le quede corto, y entonces el amable doctor Zambrano cosechará el fruto de los apretones de manos, de las sonrisas, de los zalamaleques que ahora tan abundantemente siembra.

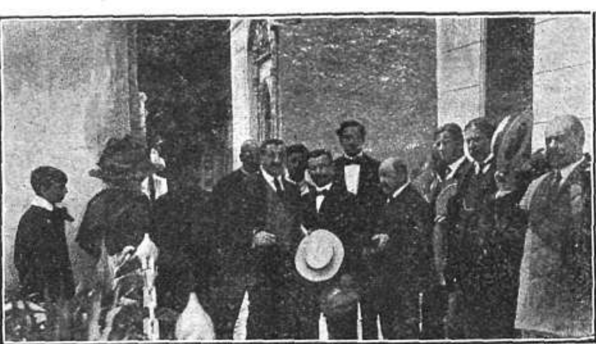


Dib. de Alice.

Homenaje á la memoria del señor Carlos D. Luppi



Placa que fué colocada en la tumba del señor Carlos D. Luppi.



Concurrentes al homenaje tributado por las escuelas de la sociedad italiana «Unione e Benevolenza», á la memoria de su digno presidente.



El señor Alfredo Pignone, haciendo uso de la palabra en nombre de la sociedad.

Entierro de un guerrero del Paraguay



Coronel Benito Meana, guerrero del Paraguay, fallecido recientemente.



Entierro del coronel Meana. — El cortejo fúnebre á su entrada en la Necrópolis del Norte.


La inauguración de la nueva Rambla de Mar del Plata

La escalinata de la nueva rambla, durante las fiestas de su inauguración, celebradas el domingo último.

Se verificó el domingo pasado el acto de la solemne inauguración de la nueva Rambla de Mar del Plata, construcción realizada en forma artística y práctica á la vez y que responde á una necesidad por mucho tiempo sentida en aquella localidad veraniega. Aun cuando se encuentra ahora Mar del Plata en el apogeo de su estación y se creería que no era ya posible dar alojamiento á más gente, fué enorme el número de personas que acudió á presenciar la fiesta del domingo, con lo cual tuvo nuestra gran ciudad veraniega un día inolvidable por la aglomeración de público, por la alegría y por muchos otros conceptos.



El doctor Ezequiel P. Paz, presidente del Club Mar del Plata, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración.



La comitiva oficial, encabezada por el gobernador de la Serna y monseñor Terrero, obispo de La Plata, que bendijo las obras, encaminándose al sitio donde se verificó la ceremonia.



El ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, doctor José Tomás Sojo, leyendo su elocuente discurso.



Aspecto de una parte de la balaustrada de la Rambla (desde la playa) durante la ceremonia.



La nota triste del dia. — El público leyendo en la pizarra de la agencia de un diario, en la Rambla, la noticia de la caída de Origone.

Club Mar del Plata

El primer cotillón



En el círculo superior: Familias de Lastra y Trebino, con los accesorios del cotillón. — En el círculo grande: Aspecto del gran salón del Club Mar del Plata, en el momento en que la directora del cotillón (×) inicia la marcha de la «farandole». — En el círculo inferior de la izquierda: Una pareja ataviada, esperando el momento de la «farandole». — En el círculo inferior de la derecha: El gobernador de la provincia de Buenos Aires y un grupo de sus amigos, al llegar al Club Mar del Plata, para asistir al cotillón.

El conflicto de los teatros



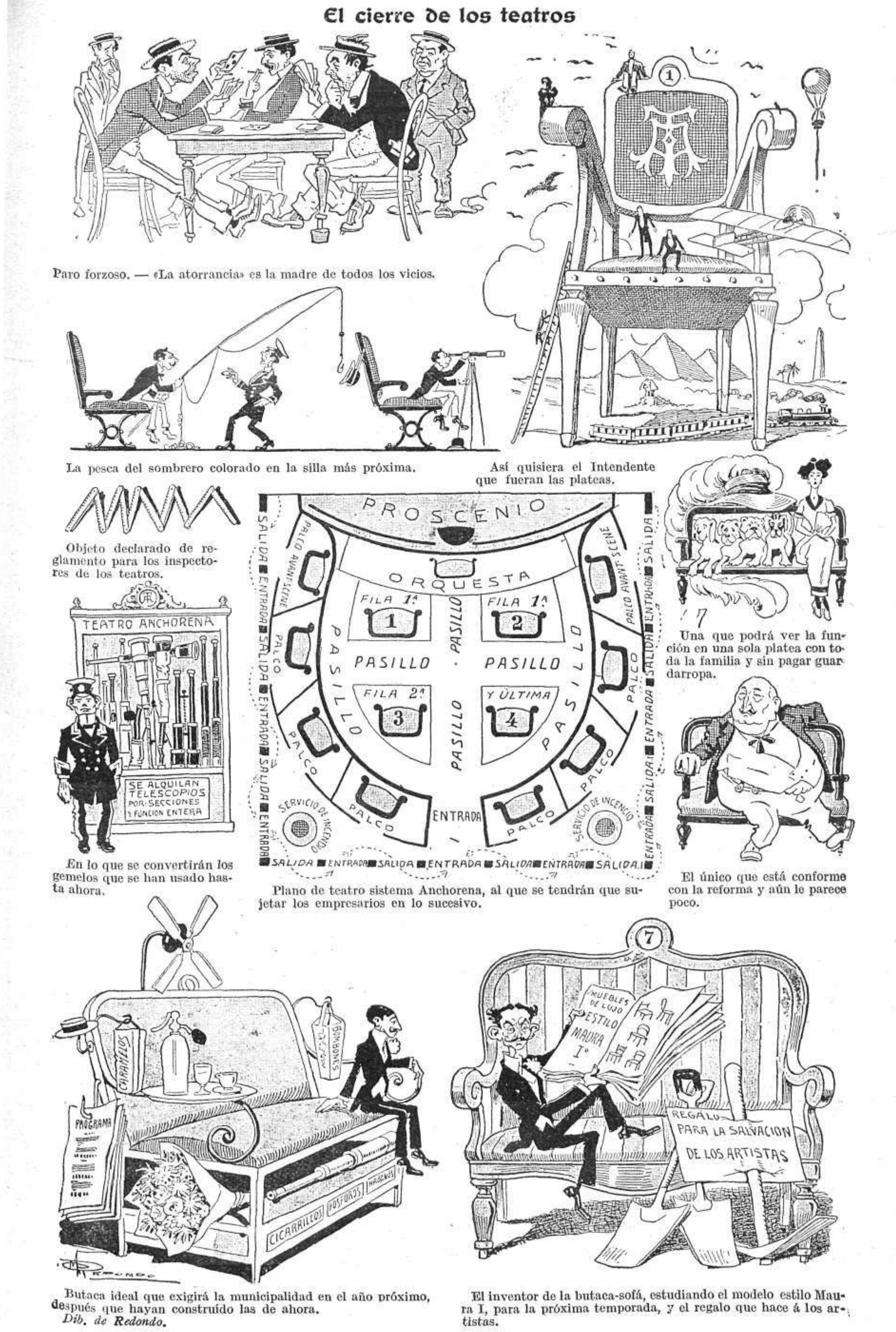
La comisión de empresarios, sesionando.

El Concejo Deliberante dictó una ordenanza disponiendo que las butacas de los teatros deben tener 55 centímetros de ancho y los empresarios protestaron diciendo que tal medida disminuía mucho la capacidad de sus locales. Entonces, varios miembros del Concejo encontraron que los empresarios tenían razón, y prometieron reformar la ordenanza. Pero vino la terminación del período de sesiones sin que se hiciera la sanción. Llegó el término del plazo fijado y la Intendencia, que tanto se distingue por su carácter caprichoso, desoyendo manifestaciones de concejales, ha querido que la ordenanza se cumpla y ha cerrado — con ayuda de la policía, — los teatros que no tienen las butacas del ancho mencionado. La consecuencia ha sido que por el empecinamiento intendentil se quedan sin trabajo miles de personas, y Buenos Aires sin espectáculos. Si el asunto no resultara, en el fondo, tan ridículo se le podría considerar trágico.

La delegación de los artistas.

Los teatros cerrados: 1, Colón; 2, Odeón; 3, Nuevo; 4, Apolo; 5, Avenida; 6, Buenos Aires; 7, Politeama; 8, Victoria; 9, Nacional; 10, Comedia; 11, Marconi; 12, Moderno; 13, Argentino; 14, Coliseo; 15, Royal.

El cierre de los teatros



Paro forzoso. — «La atorrancia» es la madre de todos los vicios.

La pesca del sombrero colorado en la silla más próxima.

Así quisiera el Intendente que fueran las plateas.

Objeto declarado de reglamento para los inspectores de los teatros.

Una que podrá ver la función en una sola platea con toda la familia y sin pagar guardarropa.

En lo que se convertirán los gemelos que se han usado hasta ahora.

Plano de teatro sistema Anchorena, al que se tendrán que sujetar los empresarios en lo sucesivo.

El único que está conforme con la reforma y aún le parece poco.

Butaca ideal que exigirá la municipalidad en el año próximo, después que hayan construído las de ahora.

El inventor de la butaca-sofá, estudiando el modelo estilo Maura I, para la próxima temporada, y el regalo que hace á los artistas.

Dib. de Redondo.

19 de enero.—Mitre y Guido Spano



Postal con un pensamiento de Guido Spano respecto á Mitre.

Coinciden en el 19 de enero dos aniversarios: el del nacimiento del poeta excelso, del cantor de *Nenia*, Carlos Guido y Spano, y el del fallecimiento del ilustre general don Bartolomé Mitre. Hemos considerado oportuno relacionar este año un acontecimiento con el otro, publicando la reproducción de una postal en la que el poeta hace rápido y expresivo retrato del grande hombre, porque creemos que ningún homenaje puede vibrar mejor, ante la memoria del gran argentino, que el que le tributara quien participa de la misma gloria bajo el mismo pabellón donde campea el sol que ambos cantaron.

En la casa del poeta y ante la tumba del grande hombre sus admiradores han desfilado en igual día llevando al que yace enfermo, las rosas de la esperanza y, al que desapareció para siempre, inmarcesibles siemprevivas.



Guido Spano.

Lo del Consejo Nacional de Educación



Doctor J. M. Ramos Mejía, presidente.

El conflicto del Consejo Nacional de Educación, que ha dado tanto que hablar durante los últimos tiempos, ha tenido una solución esperada: la renuncia de todos, del presidente abajo. Espérase ahora la denominación de nuevos vocales, de nuevo presidente y luego, lo que sea sonará, pero difícil, muy difícil es pronosticarlo ahora.



Paul Groussac, vocal.



Delfín Gigena, vocal.



Pastor Lacasa, vocal.



Enrique de Vedia, vocal.

Banquete al doctor Portela



Concurrentes al banquete ofrecido al doctor Portela, con motivo de su actuación como comisionado en la comuna de Morón.

Necrología



Teniente Agustín J. Ferreyra.



Alfredo J. Temperley.



Teófila Basavilbaso.



Doctor Jacinto Sicardi.



Mayor Manuel Vieyra.

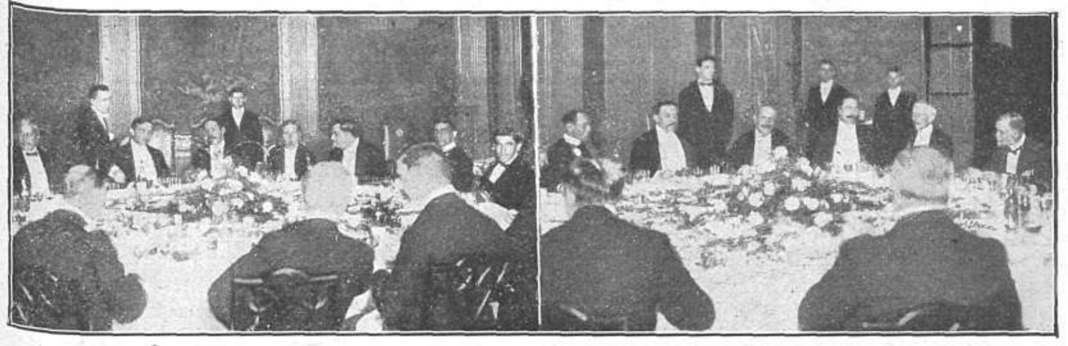


Arturo K. Novaro.



María Luisa Plassan.

Banquete en el Jockey Club

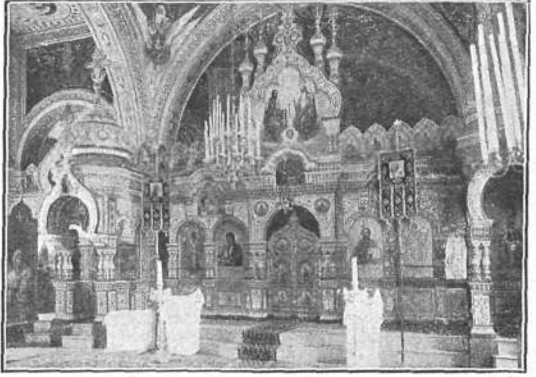


Durante el banquete que el nuevo encargado de negocios de Mejico señor Blasquez ofreció á los ministros de Relaciones Exteriores y Marina el 21 del corriente, retribuyendo atenciones.

En la iglesia ortodoxa

Con motivo del fin del año ortodoxo y de las fiestas de reyes, que no caen por cierto en los mismos días que las fiestas iguales del calendario usual, hubo en la capilla ortodoxa de la calle Brasil varias ceremonias rituales á las que asistió público numeroso.

Como es sabido, la capilla ortodoxa responde á las preferencias religiosas de una numerosa colonia que pudo, gracias á los donativos generosos de algunos de los suyos, levantar ese templo tan lujoso, tan hermosamente decorado.



El altar de la capilla.



Los oficiantes.

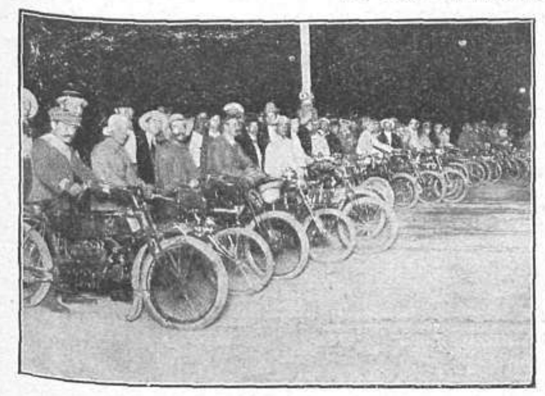


Grupo de concurrentes.

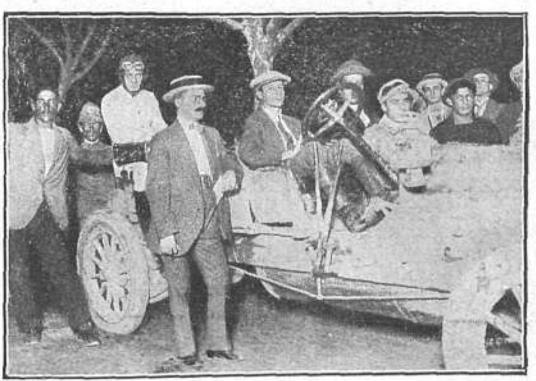
Se trata, en realidad, de un templo muy hermoso, de estilo purísimo y adornado con mosaicos, pinturas y esculturas de indiscutible valor artístico y material á la vez.

La acción de los ortodoxos, de sus obras de caridad y de sus diversas instituciones, es, por otra parte, digna de ser tenida en cuenta y merecedora de elogio decidido.

El raid Rosario-Buenos Aires



Momentos antes de la partida.



El coche del jurado.



Baile de gala ofrecido por el centro «Unidos de América», en el salón del Orfeón Gallego Primitivo, el sábado último.

Concurrentes á la función que celebró el 18 el «Centro Recreativo Andaluz», en el Orfeón Español.

Aspecto del salón durante la velada ofrecida, el sábado último, por el centro «Ayuda Mutua entre Empleados de Correos».

¿Dónde está el Presidente?

Dib. de Redondo. **Rompecabezas de actualidad.**

En honor de los marinos mejicanos

El Centro Naval abrió sus salones, en la noche del 17 del corriente, á los marinos mejicanos del «Morelos», que se hallan ahora en Buenos Aires realizando una rápida visita á nuestra capital.

El acto que con motivo de la recepc ón de los marinos hermanos se celebró en el Centro Naval fué interesantísimo. Al ser invitados los marinos mejicanos á tomar una copa de champagne les dirigió la palabra el contraalmirante Domecq García.



Los marinos del «Morelos», en el Centro Naval.

Comisión uruguaya



Los miembros de la comisión uruguaya en su alojamiento.

Interesado el gobierno uruguayo en dar á su ejército la organización más moderna y sabedor de que la administración militar argentina es hoy un modelo en su clase, nombró una comisión encargada de venir á nuestro país á estudiar la mencionada administración y compuesta de los señores coronel Alberto Schweitzer, contadores Vicente Oxilia y Aquiles Rachetti y mayor Barrionuevo. Esa comisión permanecerá entre nosotros algún tiempo.

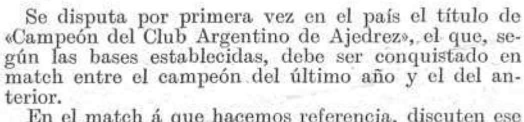
Campeonato del Club Argentino de Ajedrez



Julio A. Lynch.



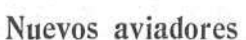
Rolando Illa.



Se disputa por primera vez en el país el título de «Campeón del Club Argentino de Ajedrez», el que, según las bases establecidas, debe ser conquistado en match entre el campeón del último año y el del anterior.

En el match á que hacemos referencia, discuten ese título los señores Rolando Illa y Julio A. Lynch. Ambos tienen títulos sobrados para aspirar al triunfo, habiendo demostrado en diversas ocasiones el profundo conocimiento que tienen del juego.

El vencedor de este match deberá someterse nuevamente, á fines del corriente año, á otro match, contra el que gane el torneo de este año.

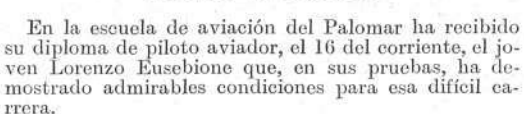


Nuevos aviadores

Lorenzo Eusebione.



Alberto Fileux.



En la escuela de aviación del Palomar ha recibido su diploma de piloto aviador, el 16 del corriente, el joven Lorenzo Eusebione que, en sus pruebas, ha demostrado admirables condiciones para esa difícil carrera.

Nuestro contingente de aviadores se ha acrecentado con la incorporación del piloto francés Alberto Fileux, quien viene con propósito de realizar una larga jira por el interior de la República. Fileux se diplomó de piloto volador en la escuela Blériot de Pau, con monoplano Blériot. Su diploma de tal, acordado por la Federación Internacional de Aeronáutica de Francia, lleva el número 429 y fecha 3 de marzo del año 1911. Antes de adquirir el título de piloto volador, Fileux fué mecánico de la escuela de volación del piloto Moissant, en Francia. Poco después de tener su «brevet» de volador, Fileux efectuó una jira sportiva por varios aeródromos de Norte América. Alberto Fileux nació en la ciudad de Pau el día 25 de septiembre de 1883.

Don Salvador Boucaud



Don Salvador Boucard.

«Ormonde».

Honda pena ha causado en el seno de nuestra sociedad, el fallecimiento de don Juan Salvador Boucaud, ocurrido en esta capital, tras cruel enfermedad, durante la semana anterior.

La simpática personalidad del señor Boucaud descolló en todas las actividades á que dedicó su vida, precisamente porque reunía todas las virtudes del carácter criollo, vale decir que era noble, generoso y leal.

Se dedicó en sus mejores tiempos á la introducción de la raza caballar y hubo una época en que tuvo señaladísima actuación en nuestros centros sportivos, particularmente cuando realizó la venta á un banquero de California, en 35.000 libras esterlinas, del célebre ejemplar «Ormonde». Era un fino conocedor de arte y de literatura, y las letras argentinas le han debido en más de una ocasión su generosa ayuda.

El doctor Exequiel Castilla



Doctor Exequiel Castilla.

Ha dejado de existir uno de los hombres cuya vida mejor había sido empleada, pues toda ella la dedicó al trabajo y al estudio. El doctor Exequiel Castilla, poseedor de brillantísimas cualidades, se recibió de médico en el año 1894, y por sus relevantes condiciones demostradas por las clasificaciones de sus estudios y por la forma en que había dado sus exámenes, le designó el doctor José M. Ramos Mejía, presidente entonces del Departamento Nacional de Higiene, para el puesto de secretario de tan importante repartición. Cumplió de tal modo en ese puesto que el doctor Wilde, primero, y luego el doctor Malbrán, sucesores del doctor Ramos Mejía en la presidencia del Departamento, le pidieron que continuara en su sitio. Allí trabajó y luchó con ahinco hasta el año 1910, en el cual fué designado para representar á nuestro país en la Conferencia Sanitaria Internacional que se verificó en París. El doctor Exequiel Castilla era un hombre de gran corazón, un perfecto caballero, un médico distinguidísimo y un estudioso infatigable. Su muerte es, para el extenso grupo de sus amigos, razón intensa para profundo, sincero y lacerante dolor.

El general Smith



General Carlos Smith.

Otra de nuestras viejas figuras militares que desaparece. El general de división don Carlos Smith dejó de existir el 19 del corriente y con él ha perdido el ejército uno de sus jefes más valerosos y distinguidos. No merecía que se le llamara, decía con razón un diario, como ya le llamaban algunos, tomando la antigüedad de sus servicios por una indicación de ancianidad, «el viejo general Smith». Todavía no contaba los años que la ley señala como límite al ejercicio activo de las funciones militares. Don Carlos Smith nació en 1848. Se incorporó á las filas en el año 1861 y estuvo en muchas acciones de aquellas de la triste época de nuestras rebeliones internas. Era una sobresaliente figura militar y su pérdida ha sido muy justamente sentida, lamentando la familia militar que el ministro de guerra ni asistiera al entierro ni se hiciese representar.

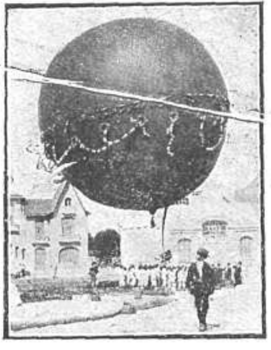
La semana en Montevideo

Nuevo ministro de Bélgica



El señor Renoz, nuevo ministro de Bélgica, saludando al presidente después de presentarle sus credenciales.

Fiesta aeronáutica

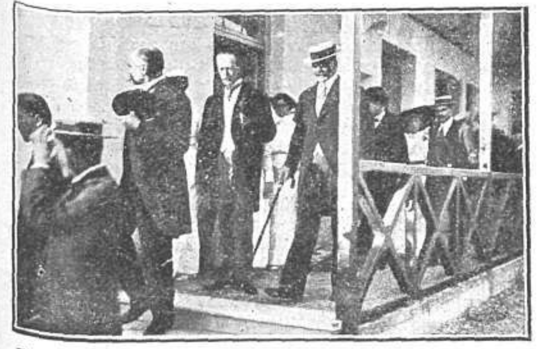


El «Aero Club I», al efectuar su ascensión, piloteado por Italo Perotti.



El «Cóndor», piloteado por el señor Bradley.

Inaguración de la escuela de nurses



El rector de la Universidad, doctor Claudio Williman, y miembros de la Asistencia Pública, recorriendo las instalaciones.



Las profesoras inglesas de la escuela de nurses, con sus primeras alumnas.

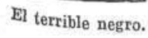
Un moreno tenaz



La casa donde estaba guarecido el moreno.

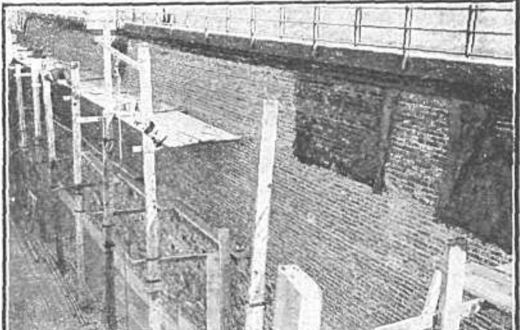


En la casa Piedras, 923, hallábase un moreno á quien la policía buscaba. Conocido su paradero fueron los empleados policiales á prenderlo y el moreno se defendió á balazos. Todo parecía ya inútil cuando intervino el comisario Recaredo de la Sota, el cual penetró en el cuarto donde se había guarecido el moreno y lo detuvo, sacándole á la calle y entregándolo á los agentes que lo condujeron á la comisaría. El moreno es norteamericano y no habla español. Parece que es autor de varios robos. Su actitud fué objeto de tal curiosidad, que cuando el comisario de la Sota lo prendió, había más de tres mil personas delante de la casa.



El terrible negro.

Derrumbe en la cárcel



Parte del andamiaje que se derrumbó.



Miguel Siciliani, herido grave.



Juan Pereyra Costa, herido grave.

Un andamio de 9 metros de altura, empotrado en el muro sud de la penitenciaría se derrumbó hace poco, arrastrando á los penados que trabajaban en él. De éstos, el llamado Román Vera presentaba contusiones en el brazo izquierdo y en el tórax, Andrés Dentone lesiones en la cabeza, Domingo Grecco contusiones de importancia, Roberto Esteche lesiones en la región toráxica y Roberto Bruno rasguños en las manos.

El penado Miguel Siciliani, presentaba contusiones internas y además lesiones en el codo y tobillo izquierdo y Juan Pereyra Costa, muchas heridas graves.

Menudencias

Ugarte se ha salido con la suya; cuando todo el mundo esperaba que él y de la Serna se hicieran más fracciones que el partido conservador, van y hacen las paces, y lo que se creía que concluyera en tragedia ha tenido el final de un sainete. Los diarios han dicho que se abrazaron con el mismo entusiasmo que el padre al hijo pródigo, pero no sabemos todavía quien hizo de hijo, y eso es muy interesante para conocer el éxito de la obra.

Anchorena y Justo, en cambio, á quienes se creía, que aunque militando en bandos distintos se miraban con simpatía, han tenido una agarrada, en la que intervino el diccionario con algunas frases fuertes. Por fortuna, un campanillazo oportuno del general Fraga, evitó que la sangre llegara al río.

Se diría que el calor
modificara á la gente,
dando al tímido valor
y timidez al valiente.

* * *

Un químico norteamericano ha descubierto que del maíz puede extraerse azúcar de calidad excelente.

El descubrimiento del señor Stewart — que así se llama el químico — tiene gran importancia para nuestro país, que hasta ahora, sólo de la caña de azúcar, y únicamente en la privilegiada provincia de Tucumán, sacaba el apetitoso producto.

En adelante, en todas las provincias, podrán á poca costa los golosos satisfacer sus gustos, gracias á la abundancia de choclos que guardaban en su interior, como un secreto, esa virtud que les ha descubierto Mr. Stewart.

Y así, desde Tucumán
hasta la «Pampa insegura»
los maizales nos darán
á todos «vida y dulzura».

* * *

Para la depuración del padrón cívico nacional, el juez federal de la Rioja pidió al jefe del Registro Civil la nómina de los fallecidos durante los años 1911 y 1912, en toda la provincia.

El jefe citado, no se sabe si por haber perdido los papeles ó por no molestarse, contestó que en todo ese tiempo no habían ocurrido defunciones.

En vista del resultado
que la estadística arroja,
son muchos los que han pensado
en trasladarse á la Rioja.

Si Meschinkoff conociera
un dato tan lisonjero,
de seguro que no hiciera
más ensayos con el suero;
pues el medio que no yerra,
para alargar nuestros días
es el de irnos á la tierra
sana y feliz de Ño Frías.

* * *

La protesta de los vecinos de Rosario contra las «genialidades» del señor Infante, se acentúa cada vez más, hasta el punto de haberse formulado una petición de enjuiciamiento del famoso intendente.

Tal proceder no le exalta,
pues le resulta propicio,
porque eso es lo que le falta,
precisamente: ¡el *juicio*!

* * *

Entre los comentarios que ha motivado el cierre de teatros, resaltan los dedicados á censurar la disposición del señor Anchorena en lo que se refiere al requerimiento de la fuerza pública para hacer cumplir su decreto.

Sin embargo, á los empresarios esa medida no les ha parecido tan exagerada como la de 53 centímetros de ancho por 45 de fondo que se señala á las butacas de platea.

— La única ventaja que ha reportado la orden del Intendente ha sido la interrupción de las representaciones de «La tierra del sol».

Dadas las altas temperaturas que se han registrado estos días y los casos de insolación que se han producido, aquel espectáculo tiene actualmente su adecuado escenario en el «teatro de la Naturaleza».

* * *

El colegio electoral de Córdoba, después de un debate, que fué *acalorado*, más que por la temperatura reinante, por el fuego con que se expresaron los oradores, acordó pasar á cuarto intermedio hasta el 1.º de febrero.

El intermedio, como se ve, es bastante largo, pero así se da tiempo á que se calmen los ánimos y á que la fórmula Cárcano-Maceda reciba la confirmación de su triunfo en una época apropiada.

El colegio electoral,
si la cosa no se enreda,
dará el mandato oficial
á Cárcano y á Maceda
el día de Carnaval.

* * *

Publicaciones recibidas:

«Teoría del amor», estudio acerca de la psicología de los sentimientos sexuales y la sensibilidad afectivo-moral, por el doctor Carlos Baira.

«Guía del turista». Mondariz, Vigo, Santiago.

«La sombra», drama en tres actos, por Enrique García Velloso.

«Horizontes de luz y las leyendas milagrosas», poesías, por Ovidio Fernández Ríos.

«Redemptro», novela, por Mateo A. Magariños.

«Con toda el alma», estilo argentino, letra y música de la distinguida compositora señora Ariza F. Etcheverry de González.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. G. C. — Mercedes de San Luis.
Lo de usted, ni bien, ni mal;
y no lo publicaremos,
pues, por ahora, tenemos
exceso de original.

E. G. — Sí, joven; la ilusión le engaña.

C. A. G. — No puede, por el momento. Más adelante, si cuida usted un poco más la forma, quizás le resulte algo aceptable.

Enepé. — Tenemos un arsenal de cuentos y leyendas de la misma índole y algo más interesantes que el de usted.

E. de D. — No sirve.

U. M. — Avellaneda. — ¡Nada de monólogos tristes!

J. A. M. — Alta Gracia. — ¡Ni alta, ni baja! no tiene gracia el cuentito que nos envía.

D. T. S. — Salta. — Se ha dicho ya tanto de Colón, que es difícil cantar las glorias del ilustre navegante en forma que tenga novedad. Y respecto á los «gritos en la sombra»... me parecen muchos gritos.

V. C. M. — La Plata. — Pasó la oportunidad.

Pero de todos modos, no interesan aquí esas cosas tan «locales».

Dr. Centeno. — Montevideo. — Revela condiciones, que no han llegado aún á madurar. No se desanime.

M. R. A. — No están mal hechos los versos. ¡Pero hay que decir algo en ellos!

D. F. — Bahía Blanca.
Repito todos los días
que no conviene al lector
sufrir las melancolías
que asaltan al escritor.
Y á ustedes les da por ponerse tristes.

R. B. — Vea lo que se le dice á «Enepé». Está usted en el mismo caso.


Bau, nombre del aceite mas fino que existe.
Bau, nombre del aceite mas fino que existe

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo. Las preguntas que se nos hagan, serán contestadas recurriendo siempre á las mejores fuentes de información.

Partida Rubinstein-Capablanca

Publicamos hoy una partida jugada entre dos colosos del ajedrez, en el torneo internacional de San Sebastián, de 1911. No deja de tener actualidad, pues en ella se miden dos jugadores que con justicia pretenden conquistar el campeonato del mundo. Las notas corresponden al doctor E. Lasker, y son tomadas del «Capablanca-Magazine».

Apertura del P D

Blancas	Negras
A. RUBINSTEIN	J. R. CAPABLANCA
1 P 4 D	P 4 D
2 C 3 A R	P 4 A D
3 P 4 A	P 3 R
4 P A × P	P R × P
5 C 3 A	C 3 A D
6 P 3 C R	A 3 R
7 A 2 C	A 2 R
8 O — O	T 1 A (1)
9 P × P	A × P
10 C 5 C R (2)	C 3 A
11 C × A	P × C
12 A 3 T	D 2 R
13 A 5 C	O — O
14 A × C	D × A (3)
15 C × P	D 3 T
16 R 2 C	T D 1 D
17 D 1 A	P × C
18 D × A	D 7 D (4)
19 D 5 C	C 5 D
20 D 3 D	D × D
21 P × D	T R 1 R
22 A 4 C	T 3 D
23 T R 1 R	T × T +
24 T × T	T 3 C D
25 T 5 R	T × P
26 T × P	C 3 A
27 A 6 R +	R 1 A
28 T 5 A +	R 1 R
29 A 7 A +	R 2 D
30 A 4 A	P 3 T D
31 T 7 A +	R 3 D »
32 T × P C R	P 4 C
33 A 8 C	P 4 T D
34 T × P	P 5 T
35 P 4 T	P 5 C
36 T 6 T +	R 4 A
37 T 5 T +	R 3 C
38 A 5 D	P 6 C
39 P × P	P 6 T
40 A × C	T × P C (5)
41 A 5 D	P 7 T

42 T 6 T +. Negras abandonan (6).

Notas. — (1) P 3 T R es lo correcto.

(2) 10 P 4 R, P 5 D; 11 C 5 D, habría dado ventaja al blanco, porque si, por ejemplo, 11....., A × C; 12 P × A, D × P; 13 C 5 R.

(3) Rubinstein hace ahora una combinación maravillosa por lo precisa. Las negras debieron tomar con el peón.

(4) Capablanca, con un peón de menos, lucha ahora como Ricardo III después de haber caído de su caballo.

(5) Contra P 7 T; 41 T 5 C +, R 3 T; 42 T 8 C y gana.

(6) Si R 4 C, A 4 A +, etc.

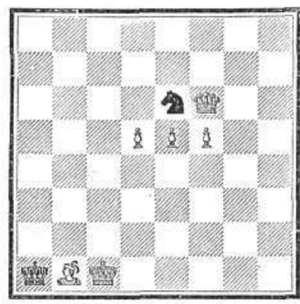
Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 29, por G. Heathcote, los señores: Alberto Díaz, La Plata; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Florencio Ruiz, Muñoz (F. C. P.); Emilio Cabezas, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Eugenio Porcel, ciudad; María Salas, ciudad; Néstor G. Milani, Chascomús.

CORREO. — **Néstor G. Milani, Chascomús.** — Examinaremos su problema.

José Demarco, Morón. — Queda complacido en parte con la partida que se publica hoy.

Problema N.° 32, por W. A. Shinkman

Negras (2 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 29, por G. Heathcote: **C 6 D.**



¡Feliz Año Nuevo!

Desde que Montana vulgarizó las joyas facilitando gargantillas de «brillantes» como garbanzos, para el cuello no muy limpio de la más vulgar fregona, el regalo del juego de saleritos, la clásica sombrilla, el chinesco abanico, el tarjetero de filigrana, las macetas de mayólica, el piramidal centro de mesa, los amanerados *petit bronzes* y apócrifos *capo di monte*, pasaron á la historia, ocupando los desvanes de las casas entre la muralla de cosas inútiles, ó viajaron (y aún viajan) por todos los remates cursis, á base de piano chillón en el que ejecuta quebrajosos tangos el negro pianista, la imaginación de las gentes se ha echado á buscar, cuál sería el objeto más práctico, más decente, y más agradable, con que se podría obsequiar en uno de los clásicos días del año (Navidad, 1.º de Enero, Reyes, etc.) á las personas de su amistad, y aún al «objeto amado».

Las buenas prácticas de la cultura actual han venido á solucionar este delicadísimo punto.

Una buena caja de Jabón Reuter, es el mejor regalo que se puede hacer en estos días, que, felizmente, en nuestro clima, coinciden con la estación canicular.

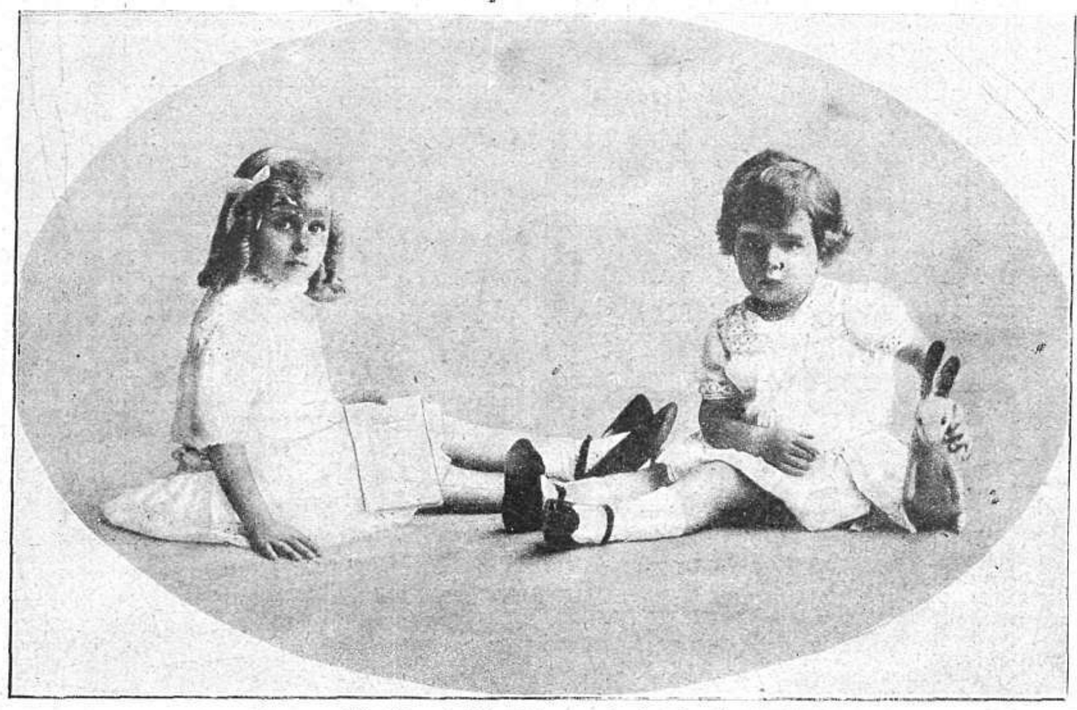
Es un regalo barato, sin pretensiones, elegante, siempre bienvenido, porque encierra la salud, la pulcritud, la juventud, la belleza.

Su aroma, ya es un mensaje halagüeño para el ser delicado á quien generalmente se dedican esta clase de regalos...

«Car le parfums son dous»... Como dijo Alfredo de Musset, y una caja de exquisito Jabón Reuter, es el más gentil mensaje de amor ó de amistad, que se puede enviar á la mujer querida ó simplemente apreciada, al expresarle el clásico:

Happy new year!

Los hijos de Marconi



Degna y Julio Marconi, hijos del mago de la telegrafía sin hilos.

El matrimonio del ingeniero Marconi con Beatrice O'Brien, hija del décimo cuarto baron de Inchiquin, se realizó en 1905. De ese casamiento han nacido los dos niños que presentamos, y que han llamado recientemente la atención en Londres, donde han estado con sus padres, por su encantadora belleza.


Kola-Cardinette
se emplea muchísimo por los médicos en todas las partes del mundo, quienes lo recomiendan como el tónico mejor para combatir el abatimiento y la postración nerviosa, la perdida del apetito, debilidad, enervamiento, dispepsia, insomnio, disminución de fuerzas vitales, así como para contrarrestar los efectos de la fatiga, del calor excesivo, exces-os en las bebidas alcohólicas ó narcóticas, etc.
Porque
Es en extremo agradable de tomar.
No produce abatimiento ni reacción desagradable.
Mejora el apetito y el vigor mental y físico.
Dósis: De 1 á 2 cucharadas 3 ó 4 veces al día.
De venta en todas las droguerias y boticas.
Viamonte 1191, Buenos Aires
The Palisade Mfg. Co., Yonkers, Nueva York, E.U.A.


Yo quiero
Bu - Bú!
BU-BU
M.S. BAGLEY y Cia Ltda
Ah!...
Ya lo tengo

EL ENVENENAMIENTO DE DANBRIDGE

Novela escrita en inglés por ARTHUR B. REEVE

(Traducida especialmente para CARAS Y CARETAS.)

Al concluir la lectura, Leland exclamó:

— Esa carta no debe ser presentada al jurado.

Kennedy se puso á examinar cuidadosamente la carta.

— Es extraño — murmuraba. — Vean cómo está doblada. Ha sido escrita en el revés de la hoja de papel, ó más bien, doblada con la escritura para fuera. ¿En dónde han estado estas cartas?

— Primero, en mi caja de hierro; después, esta tarde, aquí, en mi escritorio, al lado de la ventana.

— ¿El escritorio estaba cerrado, verdad? — preguntó Kennedy. — ¿No ha habido manera de deslizar esta carta entre las otras, después que se apoderó usted de ellas?

— No. El escritorio ha estado cerrado, y nadie ha entrado en él ni removido nada.

Leland miraba ansiosamente el montón de cartas, como si quisiera ver si estaban todas allí. Repentinamente, se irguió.

— Sí — exclamó, presa de viva agitación — una de las cartas ha sido sacada.

Nerviosamente, las revolvió.

— Han sacado una — repitió, mirándonos fijamente.

— ¿Cuál? — preguntó Kennedy.

— Una de un pintor, Thurston, en que se daba la dirección de la quinta de la señora Boncour... Veo que ustedes saben algo... Le pedía una recomendación á Dixon para sacar una patente para un remedio para el dolor de cabeza. Yo creí que esa carta podría ser una prueba, é interrogué á Dixon sobre el particular. Dixon me dijo que no había guardado copia de su contestación; pero que recordaba haber indicado en ella, que el remedio no debía ser usado por los enfermos del corazón, para los cuales podría ser peligroso. Agregó que no había mandado receta. En realidad, Dixon creyó que se trataba de sacarle una opinión médica sin pagársela, y se explicó el caso creyendo que Vera se había reconciliado con Thurston. No encuentro la carta de Thurston. La han sacado.

Nos miramos unos á otros, asombrados.

— ¿Por qué, si Dixon preparaba algo contra la Lytton, habría conservado esta carta suya?—preguntó Kennedy.—¿Por qué no la destruyó?

—Eso es lo que no entiendo—dijo Leland.—¿No cree usted que alguien haya puesto esta carta de Vera en lugar de la de Thurston?

Kennedy examinaba nuevamente la carta, sin decir una palabra.

— ¿Puedo llevármela? — preguntó por fin.

Leland accedió gustoso, y después se dedicó á obtener algunas muestras de la escritura de Vera Lytton. Con ellas y la carta, Kennedy trabajó hasta avanzada la noche; y poco después yo me entregué al sueño, un sueño perturbado por crueles pesadillas de venenos mortales é intrigas de artistas.

A la mañana siguiente, recibimos un telegrama de nuestro viejo amigo, el comisario O'Connor, de Nueva York, que lacónicamente nos pedía que registráramos las piezas que un pintor llamado Thurston había ocupado en un edificio destinado á talleres de pintores. Hacía varios días que Thurston no aparecía por allí, y se nos dijo que había ido á Maine á dibujar. Había tenido muchas deudas, pero antes de marcharse habían sido pagadas todas — lo que era muy extraño — por unos abogados conocidos, los señores Kerr y Kimmell. Kennedy empezó á averiguar quienes eran los señores Kerr y Kimmell, y resolvió encontrar á Thurston á toda costa.

El descubrimiento de la nueva carta no fué bastante para quebrantar la maravillosa energía del doctor Dixon. Negó haberla recibido, y repitió la historia de la carta de Thurston, que había contestado, enviando la respuesta á la quinta de la señora Boncour, como se le indicaba. Insistió en que había roto sus relaciones con Vera Lytton antes del anuncio de su compromiso con Alma Willard. En cuanto á Thurston, dijo que no le conocía sino de nombre. Había conocido perfectamente todas las circunstancias del divorcio; pero nada había tenido que hacer con Thurston, ni tenía nada que temer de él. Repetidas veces negó haber recibido la carta de Vera Lytton.

Kennedy no les dijo á los Willard nada de la nueva carta. Alma empezó á sentirse fatigada, y su padre la llevó á una quinta que poseía no lejos de la ciudad. Para escapar á los curiosos ojos de los reporters, usaron para el viaje el automóvil cerrado de Halsey Post, que en las afueras de la ciudad tomó otro vehículo para regresar. Era evidente que la familia Willard tenía gran confianza en Halsey, que dos veces al día escribía á Alma para imponerla del curso del proceso.



Con ellas y la carta, Kennedy trabajó hasta avanzada la noche.

Entretanto, Kennedy hacía toda clase de esfuerzos para encontrar al perdido artista. Cuando salió de Danbridge, parecía haberle perdido completamente la pista; pero con la ayuda del comisario O'Connor y de la policía de Nueva Inglaterra, lo buscaba.

Los Thurstons habían sido amigos de Halsey antes de que Vera Lytton conociera al doctor Dixon; y de ello dedujimos la consecuencia de que Halsey espaldeaba al artista, movido quizá por un sentimiento de amistad. Debo decir que á mí, Halsey me era más bien antipático, por lo preocupado que parecía por ser agradable á los Willard, pues nunca estaba demasiado ocupado para no dedicar una hora ó más á cualquier comisión que le encargaran, pública ó reservada.

Pasaron dos días sin que supiéramos una palabra de Thurston. Kennedy se impacientaba visiblemente. Un día nos dijeron que aquél se encontraba en Bar Haslor; al siguiente, nos avisaron que estaba en la Nueva Escocia. Por fin, nos llegó la noticia de que había sido encontrado en Nueva Hampshire, y arrestado. Al día siguiente le tendríamos en Danbridge.

Kennedy recobró instantáneamente su energía. Dispuso una conferencia secreta en casa del senador Willard, en el momento en que el artista llegara. El senador y su hija regresaron precipitadamente á la ciudad. Nada se les dijo respecto de Thurston; pero Kennedy se puso de acuerdo con el fiscal para que se encontrara presente con la receta y la botella de amoníaco. Leland, por supuesto, también iría; pero no su defendido. Halsey Post parecía muy contento de volver á encontrarse con Alma; aunque daba muestras de haber perdido todo interés en el proceso. La señora Boncour también debía ir; y hasta el doctor Waterworth quiso que le llevaran en una camilla.

Un grupo de anhelantes amigos y enemigos del doctor Dixon esperaba impacientemente que Kennedy principiara la trascendental exposición de la cual debía



...esta carta ó no fué advertida con la correspondencia oficial...

resultar la inocencia ó la culpabilidad del joven médico, que se encontraba en la cárcel, á menos de media milla de distancia del sitio en que iba á tratarse de su vida ó de su muerte.

— Por muchos respectos — empezó diciendo Kennedy — este es el caso más interesante en que me ha tocado actuar. Jamás había tenido, como ahora, la conciencia de mi responsabilidad. Por eso, aunque este procedimiento es algo irregular, permítanme ustedes principiar por establecer los hechos tales como yo los creo.

« Ante todo, hablemos de la muerta. La cuestión que surge es ésta: ¿Ha sido asesinada ó se ha suicidado? Espero que encontrarán ustedes la respuesta en lo que voy á decir. La señorita Lytton era, hace dos años, como ustedes saben, la señora Burguess Thurston. Los Thurston son enamorados; y ese es á menudo el camino real para llegar al divorcio. La señora Thurston descubrió un día que su marido se preocupaba demasiado de otra mujer. Se presentó en solicitud de divorcio á un tribunal de Nueva York, y su marido aceptó el divorcio estando en el sud. A lo menos, así se desprendía de los papeles que presentó el abogado de la señora Thurston.

« Ahora viene lo más curioso del asunto. He averiguado que la sociedad de abogados Kerr y Kimmel, empezó á estudiar no hace mucho la legalidad del divorcio de los Thurston. Ante un notario, Thurston declaró que nunca había aceptado el divorcio, como había asegurado el abogado de su ex esposa, y ésta conoció esa declaración. El abogado de ella ha muerto; pero el abogado de su marido, un abogado del sur que manejó los papeles, está vivo. Fué llamado á Nueva York y declaró terminantemente que no era cierto lo que decía Thurston y que los papeles estaban bien.

« Entonces, entró en acción la astucia del abogado Moisés Kimmel, que pensó en que el abogado de Thurston identificara al hombre que le había llevado los papeles del divorcio. Para ese propósito, citó al abogado y le recibió estando en conversación con uno de sus empleados. Kimmel, cuando el abogado entró, parecía todo confundido, como si hubiera sido sorprendido *in fraganti*. El abogado del sur, que había visto á Thurston una sola vez, dijo que el empleado de Kimmel era Thurston. Quedó así comprobado que el abogado procedía de mala fe, y ello fué un triunfo para Kimmel.

« Entretanto, la señorita Lytton, ó la señora Thurston, había conocido en un hospital de Nueva York á un joven doctor, con el cual entró en relaciones. No importa que su compromiso fuese roto después. El hecho es que si el divorcio se declaraba nulo, el doctor Dixon habría sido acusado criminalmente por haber inducido á la señora Thurston á faltar á sus deberes conyugales, y se habría producido un escándalo. No necesito agregar que en esta tranquila ciudad de Danbridge ese escándalo habría tenido consecuencias gravísimas.»

Calló Kennedy y sacó del bolsillo un papel que empezó á desdoblar. Leland, que estaba á mi lado, me dijo en voz baja y trémula:

— ¡Dios mío! Va á leer la carta de Vera. ¿No podría usted impedirlo?

Era demasiado tarde. Kennedy había empezado ya á leer la carta, que, con la receta encontrada en la botella de amoníaco, completaba la condenación de Dixon.

Cuando la lectura concluyó, era tal el silencio que podría haberse oído latir los corazones de los asistentes. El senador Willard estaba desencajado. Alma pálida como una muerta, miraba fijamente á Kennedy. Halsey Post, siempre solícito con ella, le pasó un vaso de agua. El doctor Watterworth había olvidado, con la emoción, sus dolencias, y la señora Boncour estaba atónita. El fiscal tomaba apuntes apresuradamente.

— De algún modo — continuó diciendo Kennedy en clara y alta voz — esta carta, ó no fué advertida con la correspondencia oficial de Dixon, ó fué agregada á ella después. Luego volveré á hablar de ella.

« Quiero ahora decir que el doctor Dixon recibió una carta de Thurston, el día que el pintor visitó la quinta de la señora Boncour. El artista le pedía su opinión sobre cierto remedio para el dolor de cabeza, y su respuesta fué lacónica, probablemente, y decía: « Este remedio no curará á usted el dolor de cabeza; sino á costa de debilitar peligrosamente la acción del corazón.»

« Después viene la tragedia. En la tarde del día que Thurston se fué, probablemente después de decir á Vera lo que Kerr y Kimmel habían descubierto, Vera fué encontrada moribunda, y al alcance de la mano un frasco conteniendo cianuro y sublimado. Todos ustedes conocen los detalles del suceso y saben que la receta fué descubierta en la botella de amoníaco. Ahora bien, si el fiscal fuera tan amable que me permitiera ver la receta... Gracias, señor. Esta es la verdadera receta. Todos ustedes han oído las diversas teorías formuladas sobre la botella y han leído la receta. Está bien claro, en tinta negra, de la propia escritura del doctor Dixon: « Este remedio curará á usted el dolor de cabeza. — *Doctor Dixon.* »

(*Concluirá*).

Dib. de Dumond.

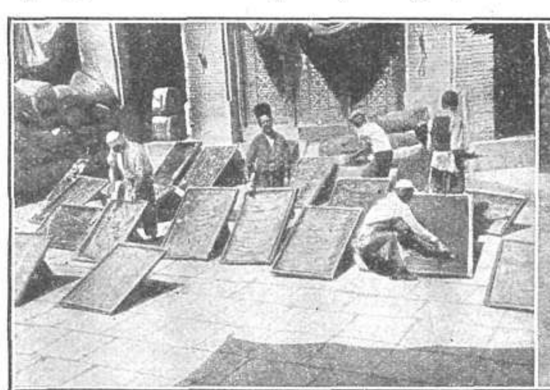
El opio en Persia

A pesar de la intervención de los gobiernos chino y británico, sea en el Extremo Oriente, sea en Europa, es un hecho que la droga letal sigue teniendo entrada en las naciones civilizadas y que los chinos de cierta categoría social siguen saboreando la peligrosa embriaguez de la morfina. ¿De dónde sale tanto opio como se consume? ¿Quién lo cultiva? Son los turcos y los persas los que se encargan de satisfacer la demanda de los desdichados que se intoxican voluntariamente. Turquía es uno de los principales centros del comercio del opio, que representa de 5 á 6 por ciento de la totalidad de la exportación del Imperio Otomano. La Macedonia únicamente exporta cada año de 2.000 á 3.000 cajones de opio, parte del cual es enviado á Europa y América para fabricar morfina. Los opios de Macedonia contienen el alcaloide en proporción considerable: á veces hasta el quince por ciento. El doctor Millaut acaba de hacer conocer á la Sociedad Geográfica de Francia las observaciones que ha realizado sobre tal cultivo en la cuenca del río Vardar. Los procedimientos empleados difieren poco de los que usan los persas. Hay en la parte meridional de Persia vastos campos sembrados de amapola que demuestran la prosperidad de esa industria, tanto más próspera cuanto que sus rivales, los productores chinos van haciéndose, — debido á las leyes dictadas por imposición de Inglaterra, — cada vez más escasos. Chiraz, la capital de la provincia de Fara, aun cuando se halle al sud de Persia y en una vasta altiplanicie, sufre inviernos muy rigurosos y grandes lluvias en el verano. Pero al llegar el mes de marzo, la primavera llena de flores los valles y poco después todo fructifica bajo los calores de un verano abrasador. Un viajero inglés, que ha visitado hace poco aquella región, relata así sus impresiones: « Ahora las amapolas están en plena florescencia y la brisa trae al olfato los perfumes narcóticos de millones de flores moradas ó blancas. Son los campos de opio un espectáculo bellísimo, el cuadro más encantador que imaginarse pueda ». Especialmente después de la estación de las lluvias, las flores, altas y expandidas se yerguen formando ramilletes lujuriantes. En el extremo del vástago verde y delgado, la flor abre sus pétalos en torno del globito (la *cabeza*) que contiene la esencia de opio y las simientes que, desecadas, véndense como residuos. De Chiraz hasta Ispahan, que está al norte y, del lado del sud, hasta donde crece la palmera que produce dátiles, no se ve más que campos de amapolas cultivadas con cuidado por sus propietarios, que sacan de ellos muy buenas rentas. El año 1912 la exportación fué muy superior al 1911 y en 1913 será aún mayor, tanto más que los contrabandistas, siempre hábiles, encuentran cada vez nuevos procedimientos para burlar los edictos de los gobiernos chino y británico, por radicales que sean. Por lo demás, el mercado europeo consume cada vez mayor cantidad y debido á eso el comercio, á pesar de todas las trabas que tiene por ser ilícito, es cada vez más productivo. En los primeros días del mes de junio empieza en la mencionada parte de Persia la cosecha de la esencia de opio. Las cabezas de amapolas se encuentran, en esa época, en condición de ser *sangradas*. En cuanto los pétalos se ajan y caen, el campesino persa observa con gran cuidado la maduración de las cabezas. En el momento que le parece oportuno arma á sus ayudantes de navajas muy raras, con hojas múltiples, y empieza el trabajo. Consiste éste en hacer, en cada cabeza, una serie de incisiones laterales. Este trabajo comienza en cuanto el sol desaparece tras el horizonte y las incisiones se hacen del lado de la cabeza que estaba expuesto á la luz del sol poniente. Entonces, á medida que el aire fresco de la noche sucede al calor del día, la olorosa esencia, en forma de jugo lechoso, se filtra por las incisiones y cae, en gotas, en la parte inferior de la cabeza donde se coagula rápidamente poniéndose color castaño. Antes de que salga el sol, los aldeanos recogen el producto de su trabajo. Con cuchillo en forma de pequeña hoz, cada campesino saca de un solo rascado el producto de la secreción nocturna; así se guarda el opio y cuando se ha de vender, los cosecheros toman la esencia de opio de los tarros de cobre donde la guardaron y la extienden en grandes platos rectangulares que se exponen al sol hasta que pierda su elemento líquido. Esta operación es muy delicada. Una vez seco el opio se le comprime en panes de una libra cada uno, que se envuelven en papel y se acondicionan en cajones de madera forrados interiormente de hoja de estaño. Cada cajón contiene una gruesa de paquetes de una libra y dos de ellos constituyen (colgado uno á cada lado de la acémila) la carga de una mula, pues las mulas son allí el preferido medio de transporte. Gran parte de ese opio, — que contiene en general de 9 á 10 por ciento de morfina, — se vende en Persia, donde el consumo de la droga ha aumentado mucho en los últimos tiempos con gran desesperación de los persas bien intencionados. En todas las ciudades persas hay fumaderos de opio, situados al fondo de las casas de café ó té, y allí los aficionados se reunen para entregarse clandestinamente á su pasión.

X.



La cosecha del opio en un campo de amapolas de Persia. — Las «cabezas» de los amapolas sufren una incisión por donde destilan el jugo que, una vez coagulado y seco, será la valiosa y terrible esencia de opio.



El opio, antes de ser hecho panes de una libra para exportarlos en esta condición, es sometido á un secado al sol, que despoja al fluido viscoso de toda su parte líquida.



Un fumadero de opio en Persia. — El vicio del opio ya se ha apoderado del pueblo persa, y no hay localidad donde no se halle instalado un fumadero, clandestino por supuesto, pero muy concurrido.




Odol
Odol
El Odol perfuma el aliento
Para tener una boca hermosa y
el aliento perfumado es menester
acostumbrarse al uso diario del Odol

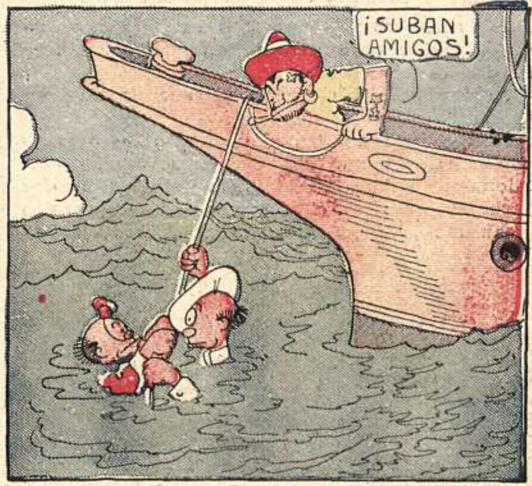


PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón















La electricidad alimenticia

Un sabio médico de Burdeos, el profesor Bergonié, acaba de encontrar el medio de alimentar á todo el mundo sin darle nada de lo que hasta ahora ha venido recibiendo el nombre de alimento.

Cuando uno experimente lo que se llama necesidad, *ragú* ó simplemente, hambre en los de abajo, apetito en los de arriba, bastará someterle á unas corrientes eléctricas de baja tensión y alta frecuencia. Y ríanse no más, en punto á resultados nutritivos, del asado con cuero, la carbonada, el sabroso locro ó los caprichosos *ravioli*.

Ni siquiera «el pan nuestro de cada día» va á ser necesario.

Bastan para nuestra alimentación las calorías que emiten las precitadas corrientes; porque estas calorías reemplazan con sobrada ventaja á las que hasta el presente venía produciendo en nuestro organismo la combustión de los alimentos. Con los alimentos vulgares. Camina y hasta corre largo tiempo sin fatiga alguna y posee el vigor normal.

Yo no sé si los gastrónomos, lo mismo que los actuales explotadores y verdugos de nuestro paladar y nuestro estómago, llevarán á bien la milagrosa revolución que inicia el doctor Bergonié; pero, ¿qué dirían de él, si se enterasen, los bueyes, los carneros, las gallinas, los pavos, todos los animales, en fin, que hoy se sacrifican á la voracidad humana? Llamarían al médico de Burdeos «*salvator* de los irracionales».

En cuanto á los humanos que tantos apuros pasan hoy por eso que llamamos «comer bien», ya saben lo que deben hacer. La canasta de ir al mercado va á pasar á la historia muy pronto. Bastará con que cada ciudadano se haga una cruz en la barriga... con la bombita incandescente de la luz eléctrica.

Lo malo será que, ante esta nueva y portentosa

Las comidas eléctricas



Señor, me dijo el sabio Tribulete, he encontrado el modo de solucionar la carestía de la vida. He inventado el comedor eléctrico.

La despensa se compone de un cuadro con llaves, bobinas y conmutadores.

¡No más cuestiones con las cocineras! Cuando uno quiera alimentarse, bastará ponerse en contacto con mi aparato.

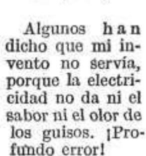
Mientras el esposo se viste, la esposa pedirá el desayuno y él se lo tomará, sin molestarse, «por contacto».

Se acabaron los restaurants donde se come á la antigua y se adquieren dispepsias.

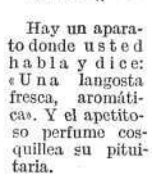




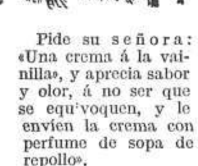
Ahora se entrará en el Hotel Eléctrico. «Deme un bife». El mozo le hará una descarga y usted sentirá como si hubiese comido el bife, con ó sin huevos y papas.



Algunos han dicho que mi invento no servía, porque la electricidad no da ni el sabor ni el olor de los guisos. ¡Profundo error!



Hay un aparato donde usted habla y dice: «Una langosta fresca, aromática». Y el apetitoso perfume cosquillea su pituitaria.



Pide su señora: «Una crema á la vainilla», y aprecia sabor y olor, á no ser que se equivoquen, y le envíen la crema con perfume de sopa de repollo».

«Pero, doctor, ¿y con su sistema, habrá indigestiones?». Si las piden los clientes, sí, señor. ¡Para la electricidad nada es imposible!

(*L'Illustration*, París).

una intensidad de dos á tres amperes y potenciales de mil á dos mil quinientos volts, basta para que uno quede más satisfecho que si se hubiera administrado una opípara comida.

Maravillas estaba haciendo la electricidad en todas sus manifestaciones; pero estas de la *electrofagia* (supongo que así se le llamará), superan á los mismos prodigiosos resultados de la electroterapia.

Un cliente del doctor Bergonié, de un metro y tres cuartos de estatura, no pesaba más que 49 kilos. Aunque comía mucha carne, estaba muy débil, no podía caminar más de una cuadra sin que tuvieran que sostenerle; hallábase incapaz para todo trabajo. Presentaba, en suma, los caracteres todos de la miseria fisiológica más adelantada.

Después de una serie de aplicaciones de una duración de cuarenta minutos, correspondientes á unas 1700 calorías *tragadas* por sesión, el peso del enfermo aumentó sensiblemente. A la hora actual, el hombre pesa sus 63 kilos y pico. No prueba casi aplicación del fluído eléctrico, les dé por encarecerlo á las compañías que lo explotan. Y entonces habríamos salido de Guatemala para caer en Guatepeor; pero, ¿para qué hay esa Providencia que se llama el gobierno? En cada comuna se instalaría un servicio público de distribución de calorías, y el milagro bíblico del maná habría entrado en la categoría de las cosas más vulgares y ordinarias.

No por eso, cuando el redentor sistema se plantee, dejará de haber quien abuse del nuevo método de alimentación.

Y leeremos en los diarios sueltos por este estilo: «*Muerto por glotón*». — Don Pedro Tolete, alias «Morfón», muy conocido en Avellaneda por su descomunal apetito, quiso ayer darse un atracón. Al efecto, se agarró á un cable eléctrico del tranvía de Quilmes, y á pesar de su habitual resistencia, falleció en el acto de indigestión fulminante».

Por la copia:

FÉLIX FORBICE.



LAS COSTURERAS

Se ha dicho que la tarea constante de la costura, trae aparejada la caída del cabello.

Puede que sea así: ¡Hay misterios fisiológicos tan extravagantes!

Pero si eso es verdad, ¿cómo es que hay costureras dotadas de una tan profusa y tan joyante cabellera?

Hemos buscado la solución de este problema, y atreviéndonos y curioseando, hemos venido á esta conclusicn:

El uso del célebre Tricófero de Barry, cuya bondad es hoy ya del dominio de los más ignorantes, es el preservativo más enérgico y eficaz contra todas las circunstancias y accidentes que pueden producir la caída del cabello.

Todas aquellas conmociones nerviosas de que se ha hecho eco la historia, contándonos, por ejemplo, como por efecto de un gran terror, encaneció en una noche la infortunada reina María Antonieta, se anulan con el uso del Tricófero de Barry, que no tan solamente impide la caída del cabello, sino que lo hace crecer, anulando por completo el feo inconveniente de las canas prematuras.

Hoy las costureras, que según una especie médica ampliamente divulgada, estaban propensas á la calvicie por razones de su oficio, no tan solamente se ríen de ese presunto contraste, sino que por el contrario, adornan su cabeza con la más lujosa mata de cabellos, gracias al uso constante del benéfico y salvador Tricófero de Barry.



VIDA Y AVENTURAS DE PEPE GORRITA

MUÑECO DE TRAPO



CAPIT LO

NACIMIENTO DE PEPE GORRITA. — LA NOCHE EN EL BAZAR. — EL VIEJO PROFESOR Y EL MONO. — LA LIBERTAD.

Nació Pepe Gorrita en Inglaterra, en Londres, en el sótano de una gran casa de comercio de juguetes, y en los primeros días de un mes de julio, no se sabe con exactitud á qué hora, pues en aquellos sótanos, siempre alumbrados con lamparillas eléctricas, ni se sabe cuando es de día ni cuando es de noche. Su papá era un soldado inglés y su mamá una cantinera, inglesa también, aun cuando no estoy muy seguro de este detalle. El mayor misterio rodea todo lo relativo al origen y parentela de Pepe Gorrita, cosa que sucede, generalmente, con todos los muñecos de trapo á quienes se les ve aparecer de pronto en las estanterías ó en los escaparates de las jugueterías, sin que, en realidad, se sepa á ciencia cierta sus antecedentes de familia.

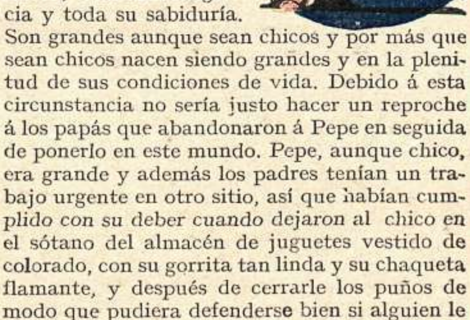


Lo único que he podido averiguar es que los padres de Pepe, amantes de su hijo, le vistieron muy bien, con una gorrita colorada que era un encanto, una chaquetilla del mismo color de la gorra, unos pantalones estrechitos color azul marino y unos buenos zapatos tan lustrosos que parecían de verdadero charol. En cuanto le vistieron, papá y mamá le besaron, le pasaron la mano por el jopito de pelo rubio que adornaba su frente, le dieron su bendición y desaparecieron. Nadie sabe á donde fueron, pero si acaso llego á toparme con ellos ya pondré á ustedes al corriente de la entrevista, pues es imposible que los padres de un monigote como Pepe Gorrita no tengan historia digna de ser conocida.

Poco después de la partida de los papás, se desvaneció de igual manera el único rastro que de su existencia habían dejado á su hijo: una hojita de papel doblada en cuatro, que metieron en un bolsillo de la chaquetilla y que decía: « Sé bueno y cuídate el jopo. »



Ya verán ustedes cómo el pobre muchacho no pudo llegar á enterarse del consejo paternal y cómo, á pesar de eso, procuró siempre seguirlo. Pues, á pesar de sus malandanzas, su jopo rubio y su integridad moral quedaron siempre incólumes. ¿Qué más se le puede exigir á un muñeco de trapo?



La superioridad indiscutible de los muñecos sobre los hombres, es que no crecen nunca. Nacen de la estatura que han de tener toda la vida y poseen, desde que nacen, toda su inteligencia y toda su sabiduría. Son grandes aunque sean chicos y por más que sean chicos nacen siendo grandes y en la plenitud de sus condiciones de vida. Debido á esta circunstancia no sería justo hacer un reproche á los papás que abandonaron á Pepe en seguida de ponerlo en este mundo. Pepe, aunque chico, era grande y además los padres tenían un trabajo urgente en otro sitio, así que habían cumplido con su deber cuando dejaron al chico en el sótano del almacén de juguetes vestido de colorado, con su gorrita tan linda y su chaqueta flamante, y después de cerrarle los puños de modo que pudiera defenderse bien si alguien le atacaba. Hay que decir que habían sido muy buenos con Pepe por otro concepto: le habían dado treinta y seis centímetros de estatura, — ¿qué les parece?, — y los zapatos eran acabados en punta. Figúrense que además era elástico como una pelota y muy sólido de articulaciones y se verá que tenía Pepe las condiciones necesarias para vivir mucho, así que no hay que tenerle lástima.



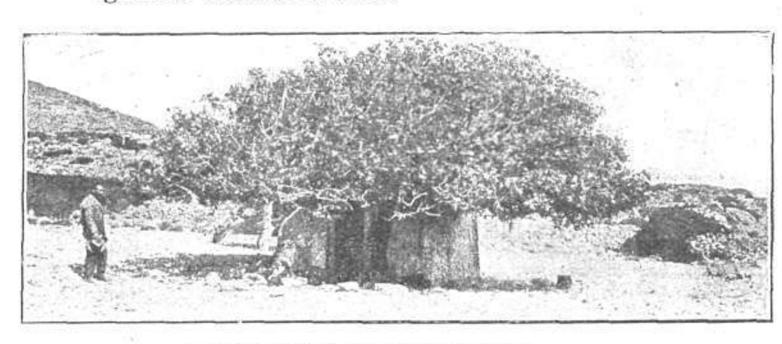
Sin contar con que, teniéndole lástima se le mimaría y es sabido que los niños á quienes se mima acaban por ser caprichosos, desagradables y antipáticos.

En cuanto Pepe Gorrita tuvo conciencia de sí mismo, se le ocurrió mirar á su alrededor, pero no pudo realizar su deseo porque hubo alguien que le tomó y le envolvió rápidamente en un papel de seda.

(Continuará).

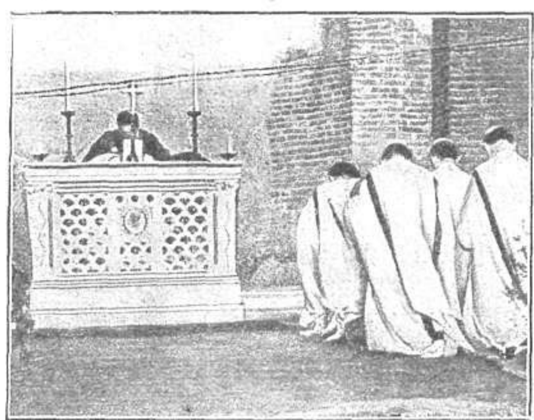
Iglesias extraordinarias

Las catedrales de no pocas ciudades de las más antiguas de Italia y aún del extranjero, han dado origen, como todos sabemos, á toda una literatura especial que ha venido formándose desde los más obscuros y modestos manuales de arquitectura hasta las más notables y preciosas monografías; hasta los artículos científicos, y en fin, hasta las más arduas compilaciones fruto del estudio de los técnicos más insignes en el campo del arte y de la historia. Y así, ¿quién no recuerda los dos famosos volúmenes sobre el «Duomo de Milán» que Camilo Boito, maestro de mucho arte, y Carlo Ronussé investigador infatigable querían regalar á Italia?

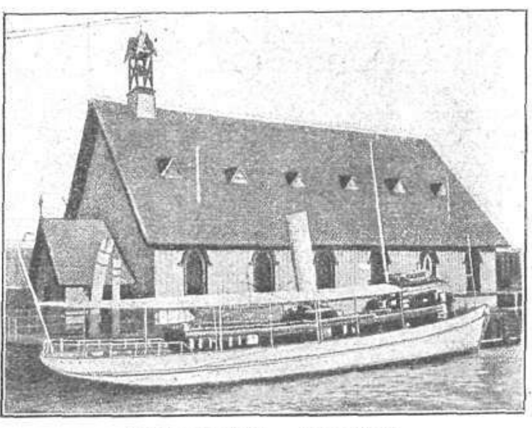


Una curiosa iglesia en la isla de Stampalia.

Y se comprende. Aquellas prodigiosas creaciones humanas eternizadas en el mármol ó en la severa piedra color ferruginoso, el titánico esfuerzo colectivo de generaciones y generaciones, para elevarse por el ímpetu del fervor religioso, hasta la más sublime altura de lo desconocido: así aquello es además de modelo de clasicismo y elegancia, el *signo histórico más elocuente* de civilizaciones pasadas, de esplendores extinguidos, que hablan de sentimientos, de pasiones, de gustos, de costumbres y usos que son distintas á las nuestras, y que rememoran, en una palabra, la más acabada expresión de una fe.



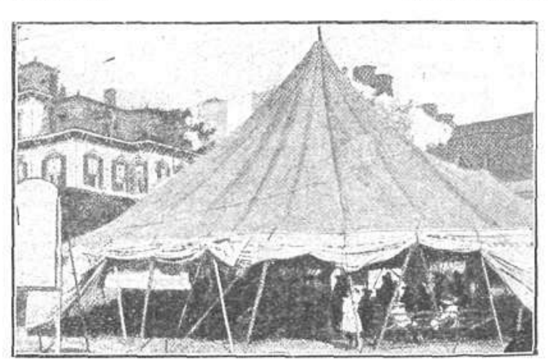
Una misa en las catacumbas.



América del Norte. — Barco-iglesia.

———

Vamos también á describir rápidamente las características de las humildes iglesias de las montañas y de los campos, que el arte no ha encarnado en ellas, que la fortuna olvidó; cándidas, símbolos de fe, perdidos en la inmensidad de los valles, entre las llanuras silenciosas. Una de las más curiosas ciertamente, es la del ex feudo de los Querini en la isla de Stampalia: una pequeña iglesia casi hundida en una soberbia loma verde, como si tratase de buscar huída hacia fuera. Está sumida en el gran silencio del paraje, bajo el *rincón* más pintoresco que mente humana pudiera imaginar, á la sombra de una frondosa y vigorosa higuera. ¿Qué mayor severidad y modestia á la vez para un templo de Dios? Severidad y modestia tal cual la comprende el concepto cristiano, tal como la debieron concebir los primeros creyentes cuando, huyendo de la persecución pagana, debían ocultarse á celebrar sus oficios religiosos en los más austeros y profundos rincones.



New York. — Carpa-capilla.

Ya que hablamos de modestia y severidad en los templos, vamos á recordar un verdadero *record:* es una iglesia improvisada tras el follaje del bosque en las cercanías de Berlín, donde todos los sábados, cuando el tiempo está bueno, los fieles concurren en peregrinación.

Otra no menos curiosa iglesia, es la que se ha levantado dentro de una carpa



Alemania. — Iglesia al aire libre

DENTIFRICO ORIVE

Retrato de Salustiano de Orive, autor del legítimo "Dentífrico Orive" á los 67 años.

Marca patentada N. 26291 en la República Argentina



Aviso: A los clientes del Licor del Polo de S. de Orive, de España. Absténganse de comprar en la República Argentina ningún dentífrico, aunque se titule Licor del Polo ó Poro, porque no son el legítimo **DENTIFRICO ORIVE,** reconocido en España con nombre de LICOR DEL POLO DE S. DE ORIVE. Tal imitación del legítimo **DENTIFRICO ORIVE,** fabricado en Bilbao y Logroño (España), por Salustiano de Orive, es desagradabilísimo al paladar: es un repugnante brevaje. El **DENTIFRICO ORIVE,** de Salustiano de Orive, es, como saben mis clientes, de gusto aromático y de imponderables virtudes: no se fabrica en Buenos Aires, y el que afirma lo contrario, miente á sabiendas. El que conoce el **DENTIFRICO ORIVE,** propiedad del farmacéutico español Salustiano de Orive, sabe en el acto diferenciar el falsificado del legítimo.

Llegó una gran remesa del legítimo **DENTIFRICO ORIVE,** cuyo único importador y representante es Francisco López, 262, Entre Ríos, Buenos Aires. Todos los frascos del **DENTIFRICO ORIVE,** que no lleven en las etiquetas el retrato de su autor SALUSTIANO DE ORIVE, son falsificados.

Tiene el cutis como el de una niña

«Bombay, 18 diciembre de 1897.

«Señor, he podido darme cuenta por mí mismo de los efectos saludables del Alquitrán Guyot. Durante un mes que he pasado aquí, he tenido una erupción debida al calor, localizándose especialmente en los codos y rodillas. En seguida hice uso del Alquitrán Guyot en el agua que bebo y los granos han desaparecido en tres días, para no volver. Esto me ha dado tal fe en el remedio, que por todas partes predico el uso de vuestro Alquitrán Guyot. Todos mis vecinos han tomado el ejemplo, y uno de ellos que sufría de granos y barros hasta el punto de que su cara estaba desfigurada, se ha repuesto en ocho días y desde entonces ha conservado el cutis *limpio y fino* como el de una niña.



M. TRÉVAL

Firmado: TRÉVAL, viajante».

El uso del Alquitrán Guyot, tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para curar en poco tiempo las enfermedades de la piel aún las más antiguas y las más rebeldes á cualquier otro remedio. Esto se debe á que el alquitrán es un antiséptico de primer orden que depura la sangre, matando los malos gérmenes y los humores malsanos, causas de la mayor parte de nuestras enfermedades. Cuando os quieran vender tal ó cual producto en vez del verdadero Alquitrán Guyot, *desconfiad, es por interés de lucro.*

Para obtener la curación de las enfermedades de la piel, es indispensable que se exija en las farmacias el *verdadero Alquitrán Guyot.* Se obtiene el alquitrán *de un pino marítimo especial,* que se encuentra en Noruega y lo prepara el mismo Guyot, el inventor del alquitrán soluble; lo que explica que sea infinitamente mucho más eficaz que todos los otros productos análogos. A fin de evitar cualquier error, miren la etiqueta; la del verdadero Alquitrán Guyot lleva el nombre de Guyot impreso en gruesos caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y colorado, impresa al sesgo, así como la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazarlo con las cápsulas Guyot de alquitrán de Noruega *de pino marítimo puro,* tomando dos ó tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una curación igualmente segura. Tomadas *inmediatamente antes de comer ó comiendo,* estas cápsulas se digieren muy fácilmente con los alimentos, hacen el mayor bien al estómago y embalsaman el organismo.

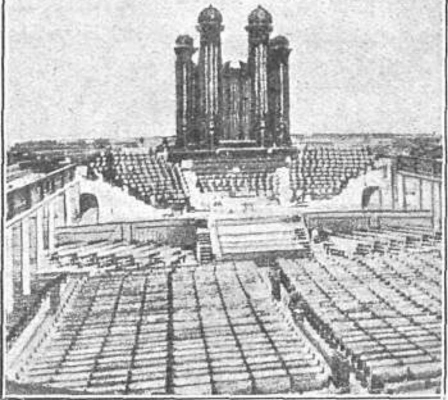
Las verdaderas cápsulas Guyot son blancas y la firma de Guyot está impresa en negro sobre cada cápsula.

Depósito: Maison Frere, 19, rue Jacob, París, y en todas las farmacias.

Iglesias extraordinarias



Un sermón en una aldea de los Pirineos.



El templo de los mormones.

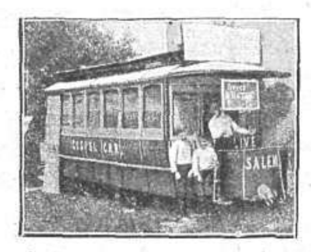


Valencia. — Granero convertido en iglesia.

semejante á la de una calesita, en los alrededores de New York, y en la cual se realizan los ritos de una de las tantas sectas religiosas que florecen en Norte América.

En los Pirineos, el oficio divino se celebra todos los domingos en el mismo medio de un camino campestre, sobre una especie de púlpito primitivo rústico.

En los pueblos de Valencia las iglesias son unas pequeñas barracas blancas, con una cruz y una campana.

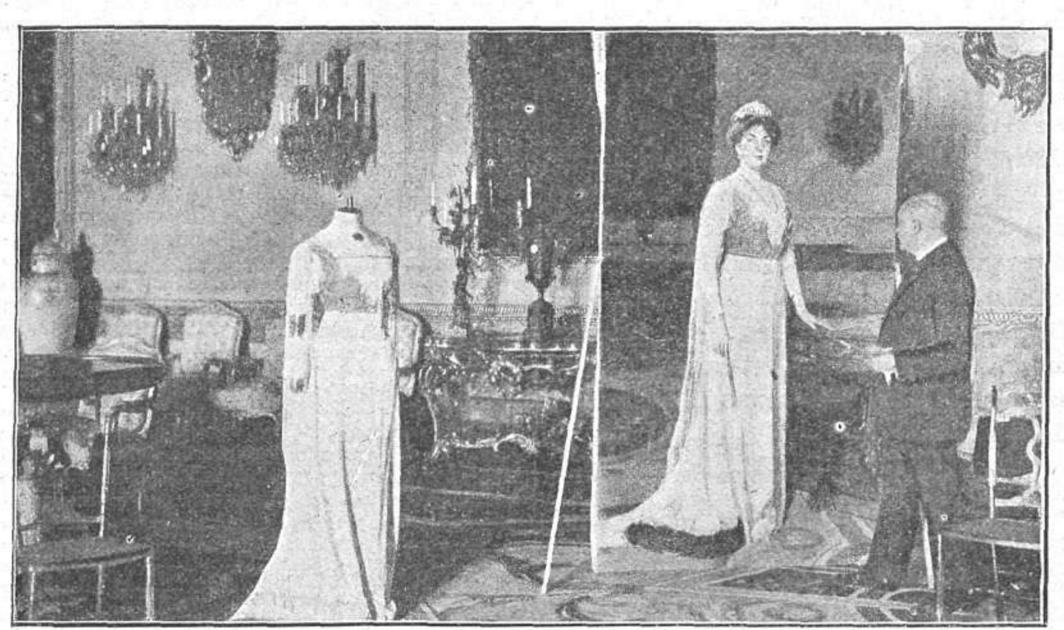


América del Norte. — Un tranvía-iglesia.

Empero, una de las más lujosas iglesias del mundo es la que posee la secta de los Mormones, ó sea la iglesia de *Salt Lake City*, construída (se afirma), á semejanza del templo salomónico de Jerusalén. Baste decir que costó la friolera de 25 millones de liras y que los cristales de sus ventanas están decorados con representaciones de la Biblia mormona, y son en forma de precioso mosaico. Pero lo más curioso en materia de templos, está en la iglesia erigida en París por unos cuantos bromistas en honor del Dios Satanás.

Sobre el altar, hay un fauno de proporciones considerables, sentado sobre un trono, y rodeado de los atributos satánicos que, copiándolos de algunas escenas descriptas en libros cabalísticos, ha representado un buen artista.

El nuevo retrato de la reina de España



El pintor español, Moreno Carbonero, trabajando en la terminación del ropaje de su nuevo retrato de la reina Victoria de España.

Moreno Carbonero, el distinguido pintor español, ha terminado un excelente retrato de la reina de España. En nuestra fotografía aparece el gran artista, en su estudio, terminando el vestido después de haber hecho, del natural, la cabeza y los brazos.

JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos ó ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, con el número 13.541, nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª —En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.



— Soy muy torpe para acertar charadas.
— Mira, ésta es muy fácil. Mi primera, fu, mi segunda sil, y con el todo se tiran tiros.
— ¡Esa sí que la acerté! ¡Una browing!

SARA COUCHOUD.

Disputando dos condiscípulos á cual sabía más, uno le dijo al otro:
— ¿A qué no sabes conjugar el verbo ladrar?
— Tú ladras, él ladra...
— ¿Y yo?...
— ¡Ya he dicho que «Tú ladras»!...

N. ECHAVES.

El maestro. — El verbo amar se usa indiferentemente para la expresión de nuestro afecto ó de nuestra pasión, tanto por las personas como por las cosas; pero es más apropiado emplearlo para las primeras, pues para las otras es preferible substituirlo con otro verbo.
Veamos, Carlitos, ejemplo:
Carlitos. — Yo amo á mi padre.
Maestro.—Muy bien, continúe.
Carlitos.—Pero prefiero el chocolate.

ANIBAL.

En el juzgado:
— ¿Qué edad tiene usted?
— Hum...
— Le advierto que cuanto más tarde en contestar, más vieja será usted.

RAMÓN P.

La mamá. — Mira, nena, que si te sigues portando mal te voy á encerrar en el gallinero.
Nena. — Sí, enciérrame, pero no te creas que voy á poner huevos.

GALLO.

El marido y la mujer están enfermos:
El médico, después de una larga visita.
— Temo que van á quedar viudos los dos.

M. D. R.

— Mozo, este pan dulce es una porquería.
— ¿Qué tiene, señor?
— Vea: una mosca... otra mosca... y si continuara deshaciendo la masa, quién sabe cuántas moscas encontraría. ¡Esto es inaudito!
— Sin embargo, le aseguro á usted que la mayor parte es masa.

CARLOS TINE.

En un examen:
Profesor. — ¿Qué es un pagaré?
Alumno. — Un pagaré es... un...
Profesor. — ¡Cómo! ¿no sabe usted lo que es un pagaré?
Alumno. — No, señor.
Profesor. — ¡Dichoso de usted!

PEDRO ETCHEGORRY.

Un paisano va á votar con la libreta de un farmacéutico.
El presidente, desconfiado ante el aspecto rústico del pobre hombre, le dice:
— ¿Así es que usted, es farmacéutico?
— Sí, señor, por parte de madre.

YCH.

— ¿Has leído? Ayer dos niños atropellados por automóviles.
— ¡Nunca he tenido fe en la vacuna!

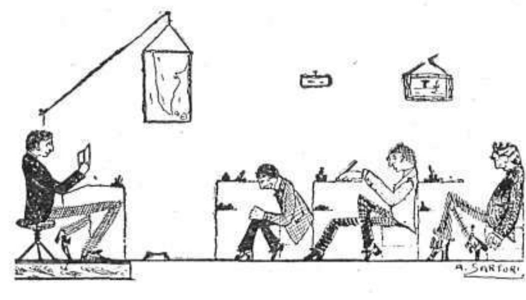
JOSÉ MONTES.

La cocinera nueva: — ¿Cómo debo decir cuando sirvo la comida; «la comida está pronta», ó «la comida está servida»?
El señor. — Si está tan mala como la última, diga: «la comida está echada á perder».

JUAN A. CERVERA.

Trataba de hacer un personaje sus pruebas de nobleza, y se encontró entre sus ascendientes, un ahorcado y un pinche de cocina.
— ¿Qué hacemos? — dijo asustado.
— Seguir probando: si esto ha sido un hallazgo.
Y escribió en la información el genealogista:
— Fulano y Zutano, señores de horca y cuchillo.

ALBERTO A. DÍAZ



En clase:
El profesor, distraído, después de haber pasado lista:
—¡Que levanten la mano, los que se hallan ausentes!

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA



KOPS SIN ALCOHOL NEGRA

Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etcétera, es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y fortificantes.

Es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Por docena, $ 6 c/l.

ó por cajón de 6 docenas de medias botellas, $ **33** c/l.

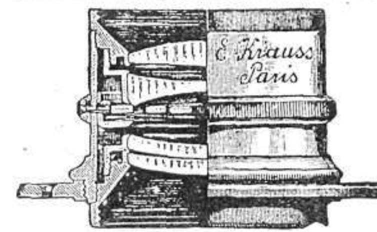
Pidan á su almacenero ó directamente al único introductor

WILLIAM H. LOGAN

CANGALLO, 640

Donde se vende por mayor y menor.

BUENOS AIRES



Objetivos Krauss-Zeiss y Aparatos Krauss

TESSAR - PROTAR - KALLOPTAT

para todos trabajos.

GEMELOS - MICROSCOPIOS - Catálogo gratis

E. KRAUSS

16-18-20, Rue de Naples, PARÍS.

¡REUMÁTICOS!



USEN

"CUMBAY"

USO EXTERNO

En dos días quita los dolores

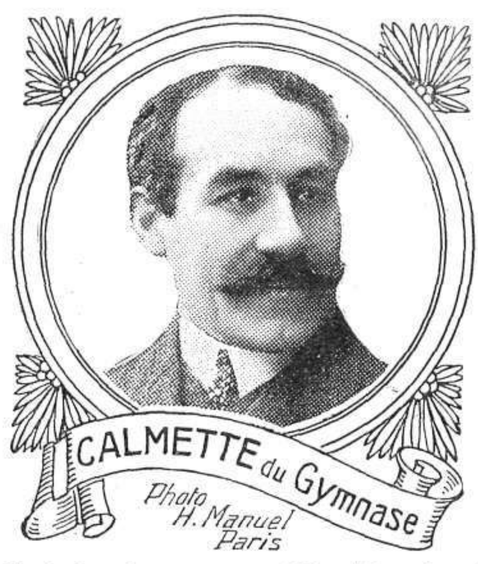
ANALIZADO POR EL D. N. DE H.

FARMACIA

«Diego Gibson»

Calle SAN MARTIN número 97

EJEMPLO DIGNO DE IMITARSE



Usad, lo mismo que yo, el Dentol, realmente maravilloso.—ANDRÉ CALMETTE.

El **Dentol** (agua, pasta y polvo) es, en efecto, un dentífrico que, además de ser soberanamente antiséptico, está dotado de un perfume como ningún otro agradable.

Creado de conformidad con los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impidiendo, por tanto, ó curando seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y los males de la garganta. En muy pocos días comunica á los dientes una blancura sorprendente, destruye el sarro y deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Su acción antiséptica contra los microbios se prolonga en la boca **24 horas cuando menos.**

Aplicado sobre algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean.

De venta en las buenas Droguerías, Farmacias y Perfumerías.



CON EL

JARABE FOLLET

DORMIRÁN TRANQUILOS

En todas las buenas Droguerías y Farmacias

Casa FRERE, 19, rue Jacob

— PARIS —

Actualidades de provincias

CORDOBA



Un grupo d veraneantes en plena Sierra.

CASILDA



Banquete de despedida otrecido á los señores Juan Espil y Landelino Silva, con motivo de ausentarse de la localidad.

BRAGADO



Concurrentes al banquete dado en honor del tenor Constantino

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo.. $ 3.00 m/n
- » » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .. » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viaeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- **PARIS:** L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- **LONDRES:** J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- **BERLIN:** Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- **NEW YORK, CITY:** Brentano's Fifth Avenue, 27. th. Street).

20 % POR AÑO GARANTIDO

además de la devolucion del capital invertido á aquellas personas que me ayuden á organizar una Compañía y á fundar una fabrica en Buenos Aires para la produccion de maquinas generadoras del Gas "Sunlight," máquina que reducirá el costo de alumbrado y calefaccion á mas del 50 %.

El capital será de $ 2.500.000, dividido en 6.000 acciones preferidas, garantidas al 10% y 19.000 acciones ordinarias.

Las primeras 1.500 acciones preferidas vendidas lo serán á la par, ó sean $ 100 m. n. cada una, y además serán bonificadas con una acción preferida cada una, que les serán entregadas absolutamente gratis, una vez abonadas las primeras.

Esto reducirá el costo de las acciones preferidas, motivo de esta bonificación, á $ 50 por acción, siendo de esta manera una inversión de dinero al 20% garantido.

La máquina se exhibe en la Avenida de Mayo, 1364.

Todas las noches, entre 8 y 10, se dará una demostración pública de nuestra máquina de fabricar gas automáticamente y la luz proporcionada por la misma, luz que ha revolucionado los métodos de alumbrado y calefacción en Norte América y en Europa.

En nuestra demostración estamos preparados para convencer al más escéptico de que con nuestra máquina podemos producir mejor luz y mejor combustible de la que puede obtenerse en cualquier parte de la república, á menos de la mitad del costo. Esto es, sin disputa, algo que forzosamente llamará la atención, no solamente á los estancieros, comerciantes, propietarios de hoteles y casas particulares, en ciudades pequeñas ó pueblos donde no existe la luz eléctrica ni el gas, sino también á los propietarios de fábricas, compañías de ferrocarriles para sus estaciones y todo consumidor de luz y calefacción en Buenos Aires y las demás ciudades grandes de la república entera.

A las municipalidades de las pequeñas ciudades y pueblos donde no existen instalaciones de luz eléctrica ó gas.

Tendríamos sumo agrado en someter presupuestos para instalación de alumbrado público, edificios públicos de esas municipalidades, como también para corporaciones privadas y servicio de alumbrado y calefacción para la ciudad entera.

Construímos máquinas para alimentar desde VEINTE hasta CIEN MIL luces, garantiendo que las instalaciones mayores darán la misma satisfacción que darán las pequeñas.

Mi propuesta.

Soy el inventor y dueño absoluto de las patentes y derechos, en todo el mundo, de la máquina de fabricar gas «**SUNLIGHT**».

En los últimos pocos años he organizado y formado compañías, he instalado fábricas y he entregado mis patentes y derechos, dejando dichas fábricas en plena marcha productiva en Norte América, Canadá, Méjico, Inglaterra, Austria, Turquía, Egipto, Rusia y Sud Africa.

Estas fábricas están en plena marcha y pagando á sus organizadores dividendos tan altos, que autoriza la venta de acciones en las Bolsas y Círculos comerciales, **con beneficios que varían desde 100 hasta 300 por ciento.**

Ahora propongo organizar en ésta una Compañía Limitada con un capital de $ 2.500.000 (dos millones quinientos mil pesos moneda nacional), dividido en 25.000 acciones de un valor á la par, de $ 100 moneda nacional cada una, en la forma siguiente:

6.000 (seis mil) acciones preferidas al 10 o|o garantido y 19.000 acciones ordinarias.

Todas las acciones preferidas y una cantidad suficiente de acciones ordinarias para garantizar el capital nécesario para operar, serán depositadas en tesorería.

Todo subscriptor debe notar que cada **Acción preferida** es virtualmente **una primera hipoteca sobre las propiedades, instalaciones, fábricas, patentes, etc., que pertenezcan á la compañía.**

Para cumplir con las leyes de la República Argentina en la organización de una sociedad anónima, es necesario que una cierta cantidad de acciones sea ya subscripta y juntamente con una cantidad de dinero procedente de la venta de las mismas **sean depositadas en el Banco de la Nación,** acompañando certificado de ese depósito á los estatutos al ser estos presentados al gobierno federal para su aprobación.

Pues bien: Ofrezco para subscripción pública 1.500 acciones preferidas con 10% garantidos á la par, á razón de $ 100 cada una, bonificando cada comprador, absolutamente gratis, con una acción preferida con garantía de 10% ó una acción ordinaria, á opción del comprador.

Tan pronto se hayan subscripto estas acciones, se convocará á una asamblea á los adquirentes, que tendrá lugar en las oficinas de la compañía, Avenida de Mayo, 1364, Buenos Aires, á objeto de nombrar el directorio que será elegido de entre los mismos subscriptores. Los estatutos serán formulados y sometidos al gobierno.

Propongo y convengo con los compradores de las primeras 1.500 acciones preferidas al 10% que embarcaré en Nueva York durante el mes de marzo próximo, toda la maquinaria, herramientas y equipo necesario para instalar, en un edificio á alquilarse en Buenos Aires, una fábrica completa de mis máquinas para fabricar por semana 50 máquinas completas, generadoras de gas «Sunlight», completas.

Que traeré un número de mecánicos expertos norteamericanos para la instalación de esta fábrica y para la fabricación de las máquinas.

Convengo igualmente en prestar mi concurso y servir á la compañía durante un año, hasta que la fábrica esté en plena marcha y produciendo los beneficios correspondientes, como también entregar á la compañía mis patentes y privilegios sobre la máquina ya registrada en todas las repúblicas de Sud América.

Me comprometo á embarcar conjuntamente con los elementos de instalación de la fábrica, los materiales necesarios para la fabricación de 200 máquinas.

Estas máquinas, que serán las primeras que serán fabricadas y vendidas, serán de propiedad exclusiva de los organizadores y tenedores de las 1.500 acciones preferidas que se ofrecen en este aviso.

Los beneficios líquidos de estas máquinas serán divididos al prorrateo entre los tenedores antedichos.

Además de las patentes que entregaré, me comprometo igualmente á entregar la instalación antedicha, libre de todo gravamen, y en consideración de todo lo cual yo recibiré á mi vez pesos 225.000 (doscientos veinticinco mil pesos moneda nacional), procedentes de la venta de acciones de tesorería y una cantidad estipulada de acciones ordinarias.

Sírvase dirigir toda comunicación, pedido de informes y de acciones, á D. L. Baumgarten,

Avenida de Mayo, 1364 - Buenos Aires.

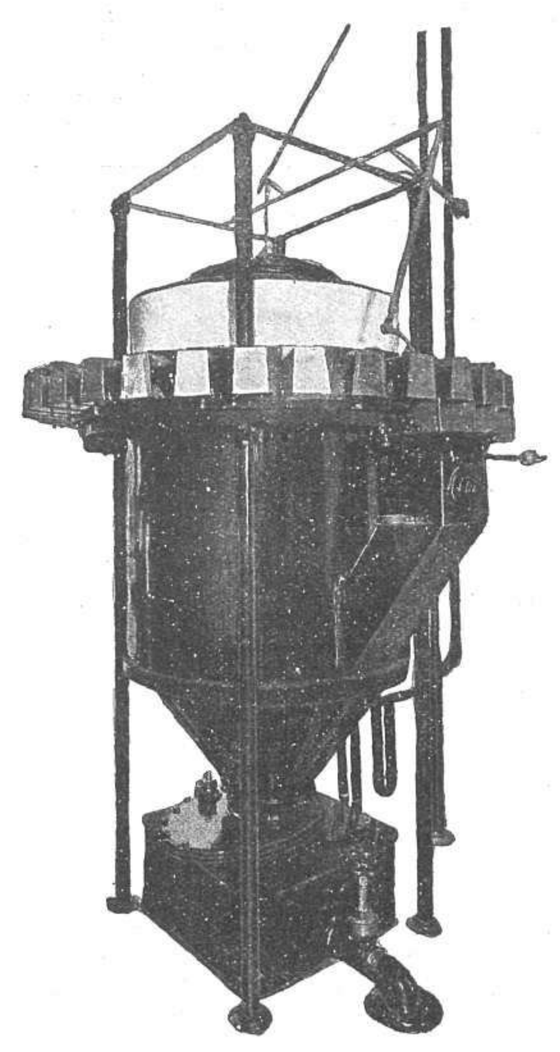
Beneficios.

Los beneficios que rinden la fabricación de estas máquinas son enormes, y me permito declarar que una instalación fabricando 50 máquinas por semana, dará, sin disputa, un producto líquido de $ 750.000 por año, que equivale á 30% sobre el capital.
Estos cálculos son basados sobre mi experiencia de más de 15 años EN TERRENOS MENOS PROPICIOS que éstos.

Estas máquinas, son de venta fácil.

Que esto está desde ya descontado lo comprueba la cantidad de órdenes que se reciben diariamente en nuestras oficinas para que sean instaladas tan pronto nos sea posible entregarlas.

La máquina generadora de gas SUNLIGHT



El invento más portentoso y maravilloso de la época, adoptado en todos los países civilizados del mundo entero.

Las primeras máquinas á instalarse en la república han sido ya embarcadas en Cincinatti, para el ferrocarril Buenos Aires al Pacífico.
Además, hemos recibido órdenes de la Compañía W. R. Grace de Valparaíso (Chile), por 300 máquinas de diferentes tamaños, que deben ser embarcadas á razón de 50 cada 60 días, debiendo la primera máquina salir de nuestra fábrica en Buenos Aires en el mes de junio de este año.
Tenemos todas las razones para creer que la fábrica tendrá plétora de trabajo desde el día en que se dé principio á la fabricación y que será necesaria la ampliación antes del fin del año presente, pues será objeto de la compañía que la fábrica en Buenos Aires supla á toda la República Argentina, como también á las del Uruguay y Paraguay, *como también en fecha no lejana instalar* una fábrica en el Brasil, para llenar los pedidos del norte, y otra en Chile, con el mismo fin, sobre la costa Oeste de Sud América.
Estas fábricas serán propiedad de y bajo la administración directa de la *compañía formada en Buenos Aires.*
REFERENCIAS. — En cuanto á mi integridad y posición financiera, me permito ofrecer las referencias que con respecto á mi persona pueden dar cualquier casa bancaria de la ciudad de Cincinatti, Ohio, EE. UU. de Norte América, donde he pasado toda *mi vida, y á cualquier agencia mercantil.*

Desde el día (15 de Diciembre 1912), hemos recibido órdenes por valor de más de $ 500.000.
SOLAMENTE ESTAS *ORDENES*, dará á la Compañía un beneficio líquido de más de 10 o/o sobre el capital.

Venta de acciones.

La subscripción para estas acciones está abierta desde el lunes 13 de enero de 1913 y se cerrará el día 15 de febrero próximo.
Se recibirán solicitudes por cualquier número de acciones desde una para arriba, debiendo depositarse la cantidad de $ 25 (veinticinco pesos moneda nacional) por cada acción en el acto, y el saldo de $ 75 (setenta y cinco pesos moneda nacional) al plazo de 20 días de aviso, después de la asamblea y formación del directorio.
Estos pagos deben efectuarse en el Banco Germánico (mis banqueros) y á mi orden, cuyo certificado de depósito será canjeado por los certificados de acciones tan pronto puedan entregarse éstas al Banco.

Ventajas de la máquina generadora de gas "Sunlight"

***Ante todo:* Esta máquina es absolutamente NON EXPLOSIBLE, y puede ser manejada por una criatura.**

Opera automáticamente por sus propios medios, alimentada por medio kilo de carburo y sesenta galones de agua fría, á intervalos regulares.
Es absolutamente á prueba de explosión.
SE OFRECE $ 10.000, DIEZ MIL PESOS ORO, A LA PERSONA QUE PUEDA HACER EXPLOTAR ESTA MAQUINA, BAJO CONDICIONES NORMALES, Y ES GARANTIDA POR DIEZ AÑOS.
Produce un gas 100% químicamente puro y el más brillante que jamás se haya conocido.
Su combustión es perfecta, libre de olor y humo.
No asfixia.
No atora los mecheros.
Ni el calor ni el frío la afecta.
Ocupa muy poco espacio.
Puede ser instalada en cualquier edificio, por más ó menos el mismo costo que si fuera luz eléctrica.
Puede usarse tanto para alumbrado como para calefacción.
No contiene piezas complicadas.
Puede ser operada por una criatura.
Puede ser limpiada sin molestias y sin necesidad de apagar las luces.
Es un triunfo de la mecánica, sencillo y perfecto y sin competidor.

CUPÓN

"Caras y Caretas"

Señor D. L. BAUMGARTEN.
1364, Avenida de Mayo.—Buenos Aires.

Muy señor mío:

Por medio de la presente me suscribo á .... acciones preferidas garantidas al 10 o/o en la "SUNLIGHT GAS MAQUINA Cía.", bajo las condiciones estipuladas en este aviso y adjunto remito la cantidad de $ .... siendo el 25 o/o del valor de las acciones y me comprometo á abonar el saldo de 75 o/o, con 20 días de aviso, al Banco Germánico.

Nombre...
Domicilio...
Ciudad...

Se han vendido en esta semana pasada, más de 400 acciones

TANDIL



Sor M. Inés, profesora del Colegio de la Sagrada Familia, y sus discípulas Elina de Elizalde y Amalia Correa, que se han recibido de profesoras en la Academia Mozart.

LAS PERDICES



Grupo de concurrentes á la fiesta celebrada en Villa C. Rodriguez y que fué ofrecida á sus relaciones por los esposos Ariascovich-Ponce.

PERGAMINO



Enlace Monaco-Damasco. — Los novios y parte de la concurrencia que asistió á la ceremonia nupcial.



Muy buenos para la Ciudad y mejores para el Campo

Huella 1.60, altos y livianos, luz eléctrica y arranque automático eléctrico; fuerza 40 caballos; 4 cilindros con cámara de agua de cobre; diámetro del pistón 4½ pulgadas por 5¾ pulgadas de recorrido; engranajes y ejes hechos de acero cromo níquel, con su cristal plegadizo; medidor de kilómetros, de velocidad y nafta. Pidan precios y catálogos.

AGENTES:

FEHLING HERMANOS

BERNARDO DE IRIGOYEN, 745

INGENIERO WHITE



Concurrentes al baile dado en los salones de la sociedad «Siempre Verde».

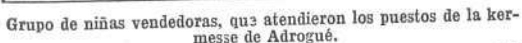


Público que asistió á la fiesta que dió la sociedad «Siempre Verde», con motivo de su tercer cumpleaños.

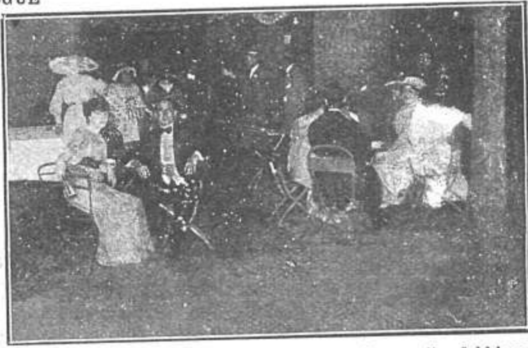
Actualidades de provincias

ADROGUÉ





Grupo de niñas vendedoras, que atendieron los puestos de la kermesse de Adrogué.



En el campo de la kermesse de Adrogué. — Las mesitas del kiosco de los refrescos.

CASEROS



Público que asistió á la función dada por la sociedad «Libertad de Caseros».

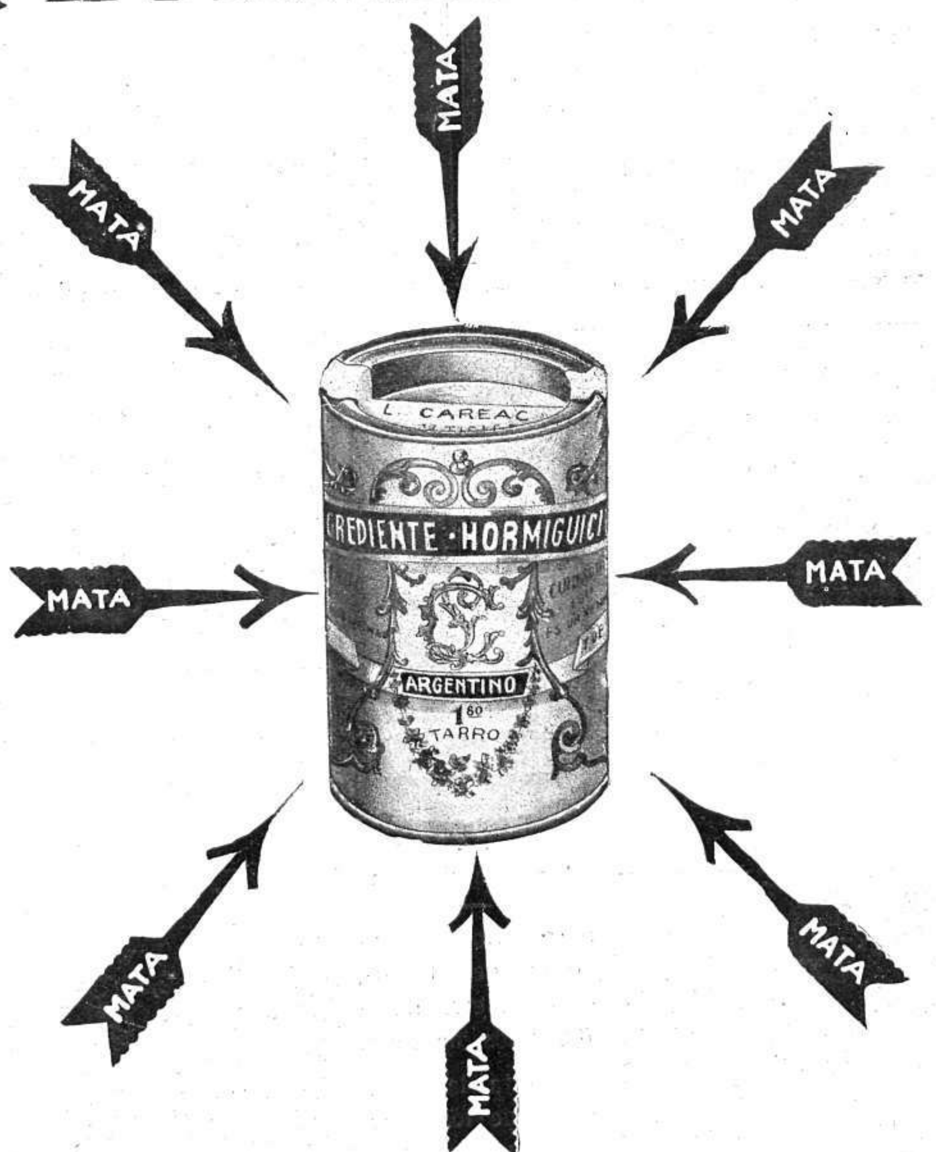
Actualidades de provincias

SAN MARTIN



Enlace Lazzeri-Arroyo. — Los novios, Emma Lazzeri y Pedro F. Arroyo, con los padrinos, sus familias y concurrentes á la fiesta celebrada con motivo de la boda.

PROXIMAMENTE



GRAN CONCURSO

del "Hormiguicida Argentino"

Detalles en próximos números de CARAS y CARETAS

PIDAN INFORMES A **W. TIELEN,**

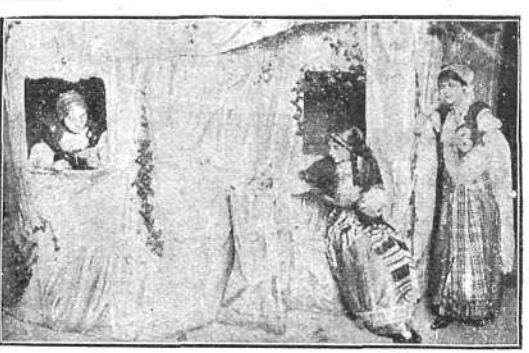
RIVADAVIA, 2163 = BUENOS AIRES.

Actualidades de provincias

OLAVARRIA



En la kermesse. — Kiosco para la venta de flores y bombones.



En la kermesse. — Kiosco de las adivinas.

CORDOBA

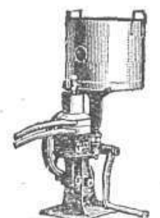


Los nuevos tenedores de libros egresados de la Escuela Provincial de Comercio.

CORRIENTES

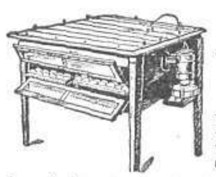


Los nuevos maestros egresados de la Escuela Regional, con su director, el señor Juan W. Gez.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



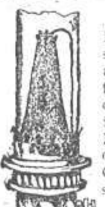
INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias "ROSEHILL" declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133**, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA.

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.—Gilchrist y Cía., Reconquista, 184.—Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central



Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

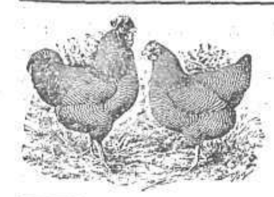
Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166 Bs. As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67



750 **BUJÍAS**, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578**, Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

El Juicio

Sólo pedimos para el Jabón Sunlight un juicio imparcial. Su bondad es reconocida en todas partes del mundo. Recién al hacerse una prueba, pueden apreciarse las ventajas obtenidas con el

SUNLIGHT JABÓN

PROBARLO ES CONVENCERSE

2505

GRATIS



Nosotros regalamos Fonógrafos, Anillos de oro, Relojes y otras valiosas alhajas á los que nos ayuden á nombrar agentes y á popularizar **Azul Perfumado.**

Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construído para tomar cualquier tamaño de discos, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28x28x16 centímetros, y está hecha de roble y caoba altamente lustrada.

La corneta de ampliación, de metal, está hermosamente decorada, y mide 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

CONDICIONES:

Mándenos su nombre y dirección, y nosotros le mandaremos **tres** docenas de paquetes de **Azul.** Usted entonces venderá el **Azul** á sus amigos, á 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido. Nosotros en seguida le remitiremos, libre de todo gasto, los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el **Azul.**

Pagamos todos los gastos de transporte tanto del **Azul** *como* de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. **Azul** en hoja se vende rápidamente, puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida á la ropa y blanquea sin perjuicio alguno á los tejidos *más finos.*

Esta es la mayor y más legítima oferta **GRATIS** hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. Nada le cuesta hacer la prueba.

COMPAÑÍA AZUL ARGENTINA
Bmé. MITRE, 2756 - Buenos Aires

EL CONCURSO 23 de CARAS Y CARETAS

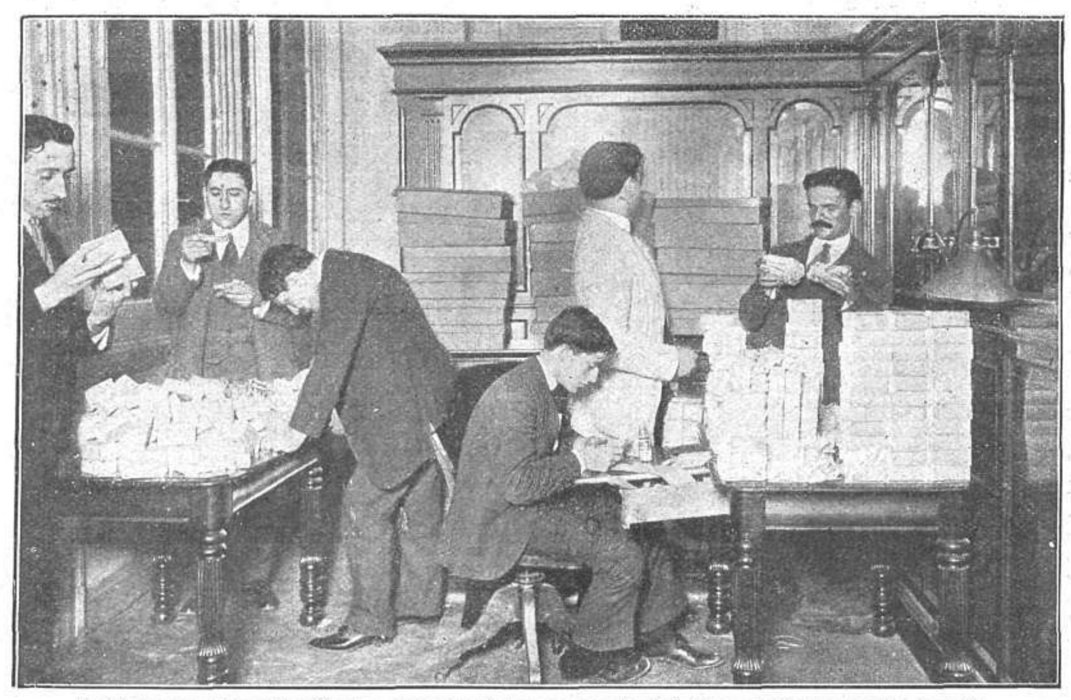
El lunes 27 del corriente á las 9 p. m. tendrá lugar en el PALACE THEATRE Corrientes, 751, la apertura de la caja de "Cigarrillos América" y la adjudicación de premios.

Nadie como nosotros que de cerca tocamos los resultados, puede darse cuenta exacta de la popularidad alcanzada por los concursos que esta revista organiza, y por los productos que les sirven de base.

Si alguna duda pudiera haber sobre el favor que á los cigarrillos «América» dispensa el público de toda la república, tendría que desvanecerse ante la enorme cantidad de cupones de dichos cigarrillos, que conjuntamente con los de CARAS Y CARETAS han llegado á nuestras manos.

La cifra exacta á que ascienden unos y otros no podremos saberla aún en mucho tiempo, pues nos falta contar los miles de soluciones que llegaron fuera de tiempo, y además varias bolsas llenas de cupones y cartas que por no venir en las condiciones debidas quedaron fuera de concurso. Así, por ejemplo, los que olvidaron poner su nombre ó dirección, que aún cuando parezca mentira, hubo muchos olvidos de esta clase.

Ante la imposibilidad de decir la cantidad exacta, nos abstenemos, dejando al lector que haga sus propios cálculos, sirviéndole de base el dato siguiente: desde el día que se inició el concurso 23 hasta el 15 de diciembre, trabajaron seis hombres diez horas diarias en la tarea de abrir cartas, separar los cupones de CARAS Y CARETAS de los de cigarrillos «América» y embolsarlos después de la primera clasificación de millares, y desde el 15 de diciembre hasta la fecha están trabajando esos mismos empleados hasta las doce de la noche, diariamente, reforzados por todos los empleados disponibles que de día se ocupan en otras tareas y que de noche en número de 15 ó 20 vuelven para ayudar en la segunda y última clasificación, consistente en hacer paquetes de á 500 cupones y colocarlos por centenas en las cajas de cartón en que deberán ser transportados, el día de la



El último paso en la clasificación de cupones: ordenándolos en paquetes de á 500 y colocándolos en cajas de cartón.

apertura de la caja, que como en el encabezamiento de estas páginas decimos será el lunes próximo, 27 del corriente, á las 9 de la mañana.

El hermoso y elegante Palace Theatre se verá indudablemente lleno, de bote en bote, como en sus clásicas veladas cinematográficas, aún cuando no habrá necesidad de poner el cartelito usual en este teatro de «No hay más localidades» porque el acceso será libre para cuantos quieran concurrir, mientras quepan. Suponemos que nadie ignora en Buenos Aires donde está el «Palace Theatre» por tratarse del «Colón» de los cinematógrafos, pero, sin embargo, quizás no sea inoportuno decir que se halla en la calle Corrientes entre Maipú y Esmeralda.

La caja de los cigarrillos «América» será abierta allí públicamente y los premios adjudicados por los escribanos señores Gabastou y Lalanne, con las formalidades de práctica.

Innumerables preguntas nos han sido hechas sobre los premios de este Concurso, pues había quien además de los detalles ya publicados deseaba descripciones particulares. Todos los artículos se han exhibido en las mismas casas en que fueron adquiridos, y describirlos individualmente sería una tarea ímproba é innecesaria.

Basta decir que en lo que respecta á las joyas de la bien conocida y apreciada casa Escasany, éstas son realmente más valiosas de lo que sus valores respectivos indican, debido á que los precios que dicha casa cobra son siempre bajísimos si se tiene en cuenta la belleza y novedad exclusivas de los modelos que vende.



Vaciando una bolsa de cupones de CARAS Y CARETAS



Vaciando una bolsa de cupones de los Cigarrillos «América»

De los pianos de «Breyer» y, especialmente, del preciosísimo «Mignon» de cola, son tantos sus admiradores y admiradoras que casi nos ahorran el trabajo de ensalzarlos, pero deseamos dejar constancia de que lo mismo por sus voces que por su construcción, son todos ellos de lo mejor que pudimos encontrar y muy dignos de llevar el afamado nombre de «Breyer».

Si volvemos la vista á los muebles de Thompson, nos encontramos también con premios imposibles de superar, cualquiera de los cuales bastaría por sí solo para dar interés al mejor concurso. Un juego de sala, un juego de escritorio, y un juego de mimbre para vestíbulo no son bagatelas, especialmente cuando los firma Thompson, el artista de los muebles.

Sobre los dos cinematógrafos «Kok» baste decir que tanto nos han entusiasmado por su fácil manejo y excepcionales condiciones para el hogar, que con destino al concurso 24 de CARAS Y CARETAS que en otro lugar de este número se inicia hemos encargado otro á la casa Lepage del señor Max Glücksmann, á la que sólo le faltaba ser importadora exclusiva de los cinematógrafos «Kok» para tener todo lo que más vale en el mundo del arte cinematográfico.

Nos queda únicamente agradecer á las casas donde adquirimos los premios su gentileza por haberlos exhibido, y al público en general el favor sin límites que dispensa á los concursos por CARAS Y CARETAS organizados.

APUNTES Y RECORTES

El corazón de cada monarca austriaco que muere es sacado del cadáver y conservado en una copa de plata.

El correo francés quemó el año 1911, por mal dirigidas y no tener señas del que las enviaba, 1.460.000 tarjetas postales.

La pluma de ave que usó Dickens para escribir su obra «Bleak House», se ha vendido en tres libras y diez chelines.

Los tenedores de tres puntas se empezaron á usar en 1750. Antes — desde 1608 — eran de dos puntas.

Un encuadernador húngaro llamado Hirsch, se suicidó en Budapest porque se había olvidado de la tonada de su canción favorita.

Una bandada de arenques tiene á veces cinco y seis millas de largo.

La campana de la abadía de Westminster pesa 12 toneladas.

El famoso hospicio del Gran San Bernardo, en los Alpes, está situado á 8.000 pies sobre el nivel del mar.

El primer descubrimiento astronómico chino se efectuó 2356 años antes de Jesucristo.

Los ópalos son las únicas piedras preciosas que no se han podido falsificar.

A MOHAMED V



— ¿El cólera? ¡Qué feo es, majestad!
— Sí, pero gracias á él no se han apoderado de Constantinopla.
(*Pasquino*, Turín).

Los tranvías eléctricos han duplicado en todas partes el valor de las zonas suburbanas que atraviesan.

La digestión tarda una hora más cuando se bebe vino que cuando se bebe agua.

El agua con ácido carbónico que llamamos «soda», no contiene la menor partícula de soda.

Hay quince fábricas de aeroplanos en París y sus alrededores.

El *record* del *cuarto de milla* en tandem es de 38 segundos.

La población de Australia es de 4. 275.000 habitantes.

Cerca de 72.000 divorcios se celebran anualmente en los Estados Unidos.

En los bosques frutales de los Estados Unidos hay más de doscientos millones de manzanos.

Hay partes de Siberia donde hace tanto frío, que la leche se vende congelada en ladrillos.

Se anuncia que se establecerá un servicio de naves aéreas entre Berlín y Postdam. El pasaje costará cinco pesos oro.

En Nueva York se establecerá dentro de poco una escuela en la que se enseñará á los jóvenes á regentear un hotel.

Un médico francés ha declarado que la sidra es un antídoto contra la fiebre tifus.

Los dueños de automóviles de alquiler ganan en Londres de 10 á 15 libras esterlinas por día.

Vive aun el soldado James Ward, que recibió en el sitio de Sebastopol 17 heridas.

La aguja de Cleopatra, el célebre obelisco que corona el Embarcadero del Támesis, en Londres, es un solo trozo de piedra de 70 pies de altura y de 186 toneladas de peso.

En 600 pesos oro se vendió en remate el baño donde Carlota Corday mató á Marat.

En los baños de Ostende hay nadadores que vigilan constantemente en el agua, para salvar á los que están por ahogarse.

Los oficiales del ejército, en Alemania, tienen rebajas en los pasajes de ferrocarril y en las entradas de teatro y preeminencia sobre los civiles en todas partes.

En Londres se consume 200 toneladas de hielo por día, todo el año.

El zar de Rusia gobierna sobre 160.000.000 de personas.

Las alas de las abejas se mueven al volar el insecto, 440 veces por segundo.

Los yates británicos representan un valor de 8.500.000 libras esterlinas.

Los húngaros no empiezan nunca un baile con el pie izquierdo.

Un mauser vale diez veces lo que valía un fusil de chispa.

Las águilas vuelan hasta dos mil metros de altura.

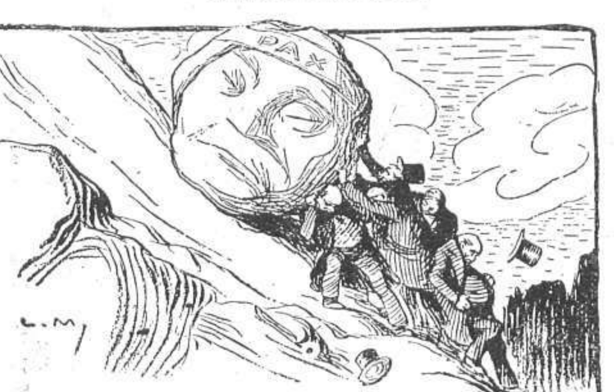
En Cincinati (Estados Unidos), se ha prohibido á los negros asistir á los baños públicos.

En Servia se pelearon, hasta quedar muertos, dos aldeanos de Pojarevats, por una cebolla.

Cada vez es mayor el consumo de la ginebra en el mundo.

La tinta china está hecha con alcanfor carbonizado.

LA LUCHA POR LA PAZ



El infierno diplomático. — Los nuevos Sisifos.
(*Le Rire*, París).

Las liebres son buenas nadadoras, pero los conejos no saben nadar.

Un huevo de avestruz pesa lo que una docena de huevos de gallina.

El cobre se calienta mucho más rápidamente que la plata.

Las uñas de la mano derecha crecen mucho más rápidamente que las de la mano izquierda.

En el Japón, la edad de una persona se cuenta desde el primer día del año que sigue al de su nacimiento.

Hay negros hotentotes que corren con más velocidad que los leones.

TRES ARTICULOS INDISPENSABLES EN TODO HOGAR

Gastará bien su dinero

Calentador "El Instantáneo"



Gran Premio en la Exposición Internacional de Higiene. Prepara un baño caliente en diez minutos con un gasto de diez centavos.

LAMPARAS A GAS LÍQUIDO

Luz brillante, seguridad absoluta en su manejo; gastan 2 centavos por hora con una luz de 100 bujías.



COCINAS A GAS LÍQUIDO



Higiénicas, *económicas, rápidas*, seguras. Gastan 4 centavos por hora.

Nota: Estos aparatos *funcionan sólos*, sin cañerías ni otras instalaciones. Pídase catálogos ó visítese nuestra casa.

R. HAUPT y M. PIZZA

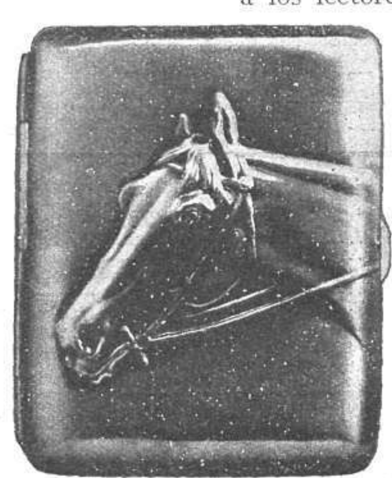
FABRICANTES — 3270 - VICTORIA - 3272

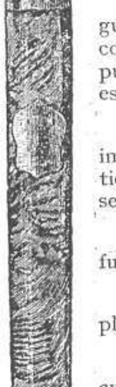
AGENTES EN CORDOBA: **PARDAL HIJOS.**

AGENTES EN MENDOZA: **LOPEZ DE GALVEZ.**

UN NUEVO VALIOSO REGALO

á los lectores de "CARAS Y CARETAS"





Por sólo $ **10.**— m|n. ó bien **500** figuritas de cigarrillos, remito, á vuelta de correo y franco de porte, á cualquier punto de la República y exterior, un estuche conteniendo:

Un reloj, marca **"Urbana",** im. plata vieja, marcha garantida 5 años, para caballero ó señora á elección.

Una cadena de doublé, fuerte, inalterable.

Una cigarrera electro-plateada, inglesa.

Una boquilla con escudo y virola oro reforzado.

Los pedidos, que serán atendidos en el día, deben dirigirse á:

GUILLERMO A. MATUCCI - Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO.** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.

Consiguiendo en diez minutos

lo que no han conseguido en años. — **«Aparato chinchicida Pou»,** patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357.** - Buenos Aires.



PIDAN CATALOGO DE

Puertas, Ventanas y Artículos de Herrería

á IRIARTE é HIJO

MONTES DE OCA, 1526 - Bs. As.

SE REMITE GRATIS

CALENTADOR PERPETUO



Privilegiado por el S. G. N. Todo *en bronce niquelado, sin mecha* y de fácil manejo. Se puede graduar la llama como la de un fósforo. Pidan datos al inventor y único fabricante

José Pou

CORRIENTES, 1357

Buenos Aires

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.



GRATIS - COMPLETAMENTE

Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515 - Bs. As.**

Vda. DE BUSTAMANTE



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano

Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**

MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos

Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457. — SOLY BOMCHIL



Lámpara á carburo

«Progreso del Centenario». Patentada por el S. G. N. Especial para escritorio, dibujantes, *etc. Sin peligro.* Ninguno de los titulados fabricantes de lámparas se atreve á desafiar mis sistemas reconocidos los mejores. Las hay desde $ **3.**— c/u. — Pidan prospectos: **J. POU, calle Corrientes, 1357, Buenos Aires.**

CARRERAS



Anachorette, que hizo puesta en el premio «Cocoliche».



Esencia, ganadora del premio «Grande Duchesse».



Fireman, ganador del premio «Burucuyá».

No puede ser mejor el programa organizado por el Jockey Club para la reunión de mañana en Palermo.

Todas las pruebas han reunido buen número de anotados, siendo de hacer mención lo bien disputadas que serán por lo equilibradas que resultan las fuerzas.

En la primer carrera, reservada á yeguas de cuatro años y más edad, Estocada sobresale con mayores méritos para un nuevo triunfo.

Chaucha y Button Hole aparecen como serias pretendientes.

Otra prueba de idénticas condiciones, pero para caballos, es la segunda, en la cual Tirteo, Hucal, Rather y Filtro son los principales competidores.

Manilla tiene una excelente oportunidad para abandonar tan modesta categoría, más que todo tratándose de una distancia de 1.100 metros.

En la de potrillos se destaca Peugeot, que el domingo último, al terminar segundo de Fireman, produjo una performance bastante honorable.

Saint Lo y Felicito, en pareja, podrían ser los encargados de una sorpresa.

Sobre 2.300 metros, figuran inscriptos varios animales de cierta categoría como ser Charley, Two Step y Girasol, pero teniendo en cuenta lo liviana que va Old Wife, le daremos nuestra preferencia.

Pig, que se viene desempeñando con toda regularidad, tiene una carrera muy favorable en los 1.700 metros de la reservada á ganadores de una ó dos pruebas.

Han de poder alternar con éxito, á la par del hijo de Polar Star, Estileto y Chito, que no tardarán en proporcionar un buen dividendo.

Sobre una milla, figuran handicapeadas en forma equitativa un numeroso lote de yeguas de 3 años, en la que señalamos como muy probable á Hidalguia II.

En los 3.000 metros del handicap final vemos á numerosos caballos especialistas en handicaps.

Hace su reaparición Pipiolo, pero el hijo de Orange lleva un peso muy elevado.

Old Greek, con 47 kilos, está en condiciones de ser el ganador.

Son nuestros favoritos: 1.ª carrera, Estocada; 2.ª, Tirteo; 3.ª, Manilla; 4.ª, Peugeot; 5.ª, Old Wife; 6.ª, Pig; 7.ª, Hidalguia II; 8.ª, Old Greek.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 26 DE ENERO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Tarántula

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Button Hole	58 ks.	Puntana	54 ks.
Estocada	57 »	Chaucha	53 »
Legitima	57 »	Albahaca	53 »
Jota	54 »	Kissy	53 »
Miss Misha	54 »	Cute Bird	51 »

2.ª CARRERA — Premio Filigrana

A las 3.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Filtro	56 ks.	Rather	53 ks.
Elmendorf	56 »	Votermint	52 »
Pueyrredón	55 »	Para Bellenn	50 »
American Boy	55 »	Kleber	50 »
Hucal	55 »	Mitrón	50 »
Glou Glou	55 »	Royal Emblem	49 »
Tirteo	53 »	Byron	48 »

3.ª CARRERA — Premio Orange Rose

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.100 metros

Escobina	55 ks.	Luminosa	55 ks.
Shiming Sea	55 »	Fragua	55 »
Barquita	55 »	Las Mercedes	55 »
Mill Orbit	55 »	Manilla	55 »
Intención	55 »	Themis	55 »

4.ª CARRERA — Premio Lista Tuerta

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Semper Idem	57 ks.	Steel	57 ks.
Felicito	57 »	Polín	57 »
Saint Ló	57 »	Silín	57 »
Precipicio	57 »	Mi Carta	57 »
Sans-le-Sou	57 »	Marqués	57 »
Anachorette	57 »	Sagasta	57 »
Block	57 »	Ferryman	57 »
Gladiateur	57 »	Falso	57 »
Peugeot	57 »		

5.ª CARRERA — Premio Alfa

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Leoncio	61 ks.	Girasol	55 ks.
Charley	60 »	Divisadero	55 »
Two Step	58 »	*Old Wife*	50 »
Olaf	56 »	Paso de los Andes	50 »

6.ª CARRERA — Premio Cleo

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Estileto	57 ks.	Great Fox	54 ks.
Chito	57 »	Dale	54 »
Gleaner	54 »	Young Pretty	54 »
Pig	54 »	Fil de Fer	54 »
Acrobat	54 »	Winner Day	54 »
Cocoliche	54 »		

7.ª CARRERA — Premio Michinga

A las 5.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Pulga	57 ks.	Demi-Mondaine	52 ks.
Pipita	56 »	Sota	52 »
Doncella	56 »	Ponchada	52 »
Viña	56 »	Jocosa	52 »
Carmelita	55 »	Cueca	52 »
La Dauphine	55 »	Amargura	52 »
Discreta	54 »	Protesta	52 »
Hidalguia II	54 »	Estampilla	49 »
Garantia	53 »		

8.ª CARRERA — Premio Pas-si-Bête

A las 6.00 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Pipiolo	61 ks.	Pismanta	47 ks.
Escarcha	59 »	Tirteo	45 »
Girasol	57 »	Pommard	45 »
Poor Jack	56 »	Picante	43 »
Divisadero	55 »	Freeman	43 »
Fichón	50 »	Old Fellow	42 »
Old Greek	47 »	Brido	42 »

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS